

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

QUINCUAGESIMO PRIMER EPISODIO (51º)

oo

NARRADOR

Se ha celebrado ya el juicio contra Benson. El jurado se retiró a deliberar y, Reuter, uno de los jurados dice:

REUTER: Es tontería que perdamos el tiempo en fingir que discutimos cual ha de ser la suerte de Benson. Todos lo sabemos ¿no?

SONIDO: MURMULLOS GENTE y

VOCES: Sí, claro... Desde luego... ¡Maldito asunto!

SONIDO: GOLPES CON MANO SOBRE MESA. NO VIOLENTOS. SUAVES. SUPLICANDO SILENCIO

REUTER: ¿Qué han decidido? ¿Alguno opina que debemos decir que Benson es culpable?

P A U S A

REUTER: Entonces... Inocente ¿no?

VOCES: Eso es ¿Podemos hacer otra cosa? ¡Maldita zorra!

REUTER: Entonces escribiré el fallo, como lo quiere ese demonio de Klein. Y... en seguida podemos volver a la sala. Tengo prisa por salir de esto.

SONIDO: VOCES HABLANDO DE CUALQUIER COSA. VAGAS E INCONCRETAS. CESAN CUANDO

REUTER: ¡Ya está! Oigan... El jurado reconoce por ~~unanimidad~~ ~~taxativa~~ unanimidad que el acusado no es culpable.

~~REUTER~~ VOCES: Eso es. Así. Perfectamente...

REUTER: Pues... volvamos a la sala...

SONIDO: CORRER DE SILLAS, PASOS HACIA LA PUERTA. SE ABRE. MAYOR MURMULLO DE LOS ESPECTADORES. GOLPES DE MAZA SOBRE MESA. VAN CESADO RUMORES.

KLEIN: Bien... señores del Jurado. Por lo menos fueron ustedes rápidos. El porvenir dirá si, además, fueron ustedes justos. ¿Qué decidieron? Denme el veredicto.

BENSON (ILUSIONADO): ¿Me declararán culpable? ¿Verdad que sí, señor Juez?

SONIDO: RUMOR GENTE ASOMBRADA POR LO DE BENSON.

KLEIN: ¡Por siete colas de culebra! ¡A ver si se callan todos! ¡Ni qué hubieran pagado algo por asistir al espectáculo! ¡Basta!

SONIDO: MAZAZOS SOBRE MESA AHOGANDO MURMULLOS HASTA QUE CESAN.

KLEIN: (SATISFECHO) ¡Así se calla! ¡Muy bien! Y en cuanto a ti, amigo Benson, lo siento mucho; pero el Jurado te ha reconocido no culpable.

SONIDO: CLAMOR DE POCO ASOMBRO Y DECEPCION Y MUCHOS GRITOS DE ENTUSIASMO.

MAZAZOS SOBRE MESA.

BENSON (DECEPCIONADO) ¿Es que no me van a colgar?

KLEIN: Pues... no, amigo, no. Por ésta vez no te ahorcamos. No vas a ser el primer ciudadano de Los Cedros que fué ejecutado con todas las de la ley.

BENSON (INDIGNADO) ¡Protesto! Ustedes me prometieron que pasaría a la historia como el que mató a Julio no sé cuantos. ¡Tienen que ahorcarme! No me pueden quitar el derecho a morir célebre. (CASI SOLLOZA) ¡Era mi oportunidad de ser alguien! Nunca he sido nada...

KLEIN: Fué cosa del jurado, amigo Benson.

BENSON: (JERABRAX DESPECTIVO) ¡Jurado! ¡Vaya perquería! Eso no es jurado ni nada. ¿Por qué no han buscado a alguienz otro mejor? (ELEVLA LA VOZ) ¡Oigan ustedes, los del jurado! ¿Quién les mandó declararme inocente? ¿Por qué lo han hecho?

KLEIN: ¡Basta ya, Benson! Esto es un Tribunal y yo soy un juez. ¡Cállate!

BENSON: ¡Pues qué me declaren culpable! A eso vine.

KLEIN: (FURIOSO) ¡Mudatz! ¡Tú viniste a que te juzgaran y te han juzgado! ¡Ahora te callas o te pongo una multa por conducta desordenada!

BENSON (INDIGNADO) ¡Si tuviera una pistola le pegaba un tiro, señor Juez!

VOZ HOMBRE LEJANA: ¡Ahí la tienes! ¡Cógela!

SONIDO: BATIR MANOS COGIENDO ARMA AL PUELO = MURMULLOS GENTE ASOMBRADA.

BENSON: ¡Ya tengo una revólver, Juez Klein! (RÍE) ¿Qué le parece?

KLEIN(SERENO) QUE TE VAS A llevar un disgusto con él. Déjalo sobre la mesa.

BENSON:Oigalo como suena cuando se amartilla.

SONIDO:CLIC DE AMARTILLAR REVOLVER.

BENSON:(RIE) ¿EH qué lindo suena? (RIE) Ahora va a revisar su sentencia y me va a condenar a lo que merezco.

KLEIN:Te estás portando como un tonto, Benson. Alguien quiere provocar tu muerte. Ese amigo que te tiró el revólver no tiene nada de amigo. Te dió un revólver descargado. Míralo.

BENSON:(Extrañado);DE veras? A ver...

NARRADOR: La mirada de Benson se inclina hacia el cilindro del revólver y, al mismo tiempo la mano de Klein, que empuña la nza, se mueve con vertiginosa rapidez...

SONIDO: MAZAZO DE MADER SOBRE ALGO DURO;DE HUESO(LA CABEZA DE BENSON) Y caída ESTRUENDOSA. seguida de CAIDA MAZA;CORRER DE SILLA Y GRITOS DE GENTE

NARRADOR:Klein se ha puesto en pie y ahora su mano empuña un revólver. El que tiró el arma a Benson también ha sacado el suyo y...

SONIDO:DOS DISPAROS y GRITOS. Luego GOL-ES CON CULATA REVOLVER SOBRE MESA.

KLEIN:¡A ver si alguno de ustedes quiere callarse y los demás le imiten! ¡Por siete diablos sin cola! ¡Silencio!

SONIDO:SE HACE SILENCIO POCO A POCO MIENTRAS SONARON GOLPES CULATA KLEIN.

KLEIN: ¡Muy bien! ¿Cómo está el pobre Benson, Silveira? Sospecho que me puse un poco nervioso y le pegué demasiado fuerte.

SILVEIRA: Parece que aún vive. ¡Le pegó usted un buen mazazo! Tiene más chichón que cabeza.

KLEIN: ¡Pobre chico! Verdaderamente su cabeza es mayor; pero el tener más cabeza no quiere decir que vaya a tener más sentido. Necesitaré más sombrero, eso es todo. (CAMBIO A OTRA

DIRECCION) ¡Eh Guzmán! ¿Está bien muerto ese?

GUZMAN(DESDE LEJOS) ¡En pleno corazón!

KLEIN:(VOZ ALTA A GUZ) ¿Quier registrarle los bolsillos y ver cuánta multa podemos imponerle? (P A U S A)

GUZMAN: ¡Trescientos veintidós dólares!

KLEIN (SILEN) ¡Carumba! ¡Sí que iba bien forrado! ¡Pues por el delito de disparar con arma de fuego dentro de la sala del Tribunal, con evidente menosprecio a la Autoridad, le imponemos trescientos dólares de multa! ¿Puede dármelos, Guzmán?

ENTO)

GENOVEVA(AC ~~KLEIN~~): ¡También disparó usted!

KLEIN: Obligado por las circunstancias, Genoveva! Y como no me gusta que se me censure, le voy a imponer una multa de cinco dólares por ofensas.

GENOVEVA: (CON ACENTO) Aquí tiene sus cinco dólares....

SONIDO: GOLPE DADO CON MONEDA ACOMPAÑADA POR MANO SOBRE MESA. Y EN SEGUIDA OTRO GOLPE IDENTICO.

KLEIN(Extrañado) ¡Me da diez dólares, Genoveva! ¿Por qué?

GENOVEVA: Porque quiero decirle a usted que usted es un cochón.

KLEIN: No comprendo. ¿Qué es eso?

GENOVEVA: ¡Cerdo! Quiere decir cerdo.

SONIDO: ~~KLEIN~~ MURMULLOS Y RISAS. GOLPES MAZA Y SILENCIO

KLEIN: Lo siento mucho, Genoveva. Han de ser veinte dólares.

Es lo menos que cuesta un cerdo de mi tamaño. Falten quince dólares.

GENOVEVA: Tenga, mosca.

SONIDO: TRES MONEDAS MAS COMO LAS OTRAS SOBRE MESA.

KLEIN: Lo de mosca...

GENOVEVA: Las moscas no valen nada. Le llamaré mosca siempre que me dé la gana. Es una pena que el otro no haya tenido mejor puntería. Hay gente que está sobrando en el mundo desde hace años y nadie se toma la molestia de echarla.

SILVEIRA: Aquí está resucitando el amigo Benson.

BENSON: ¡Aaaaaaahhhhhh! ¡Cómo duele! ¿Qué me cayó encima?

KLEIN: Todo el peso de la Ley. ¡Dura Lex! Y la Ley es durísima, con tu cabez a lo habrá podido comprobar.

BENSON: (DEBIL) Creí que me había caído encima todo el tribunal.

(PAUSA) Perdóneme por lo que le dije antes.

KLEIN: Te pondré sólo una pequeña multa. ¿Cuánto dinero tienes?

BENSON: Pues... me quedan... unos veinticinco dólares.

KLEIN: Dame quince y puedes irte.

BENSON: Gracias... Tenga...

SONIDO: DINERO .MURMULLOS DE GENTE QUE SE VA.

SILVEIRA: Todo terminó más sencillamente de lo que esperábamos.

GUZMAN: Hemos traído la Ley a éste teatro para que todos se burlaran de ella. Hemos representado una bonita farsa ¿verdad, Juez Klein?

KLEIN: (TURBADO) ¿Qué... qué quiere decir, Guzmán? Yo no he podido hacer otra cosa. Además... Benson... Realmente Benson no merecía que lo ahorcasen. Hubiera sido un abuso de fuerza.

GUZMAN: Ni yo tenía interés en que se ahorcara a Benson; pero mucho menos en que se ahorcase a la Ley. Y eso es lo que hemos hecho, amigo Klein. La Asociación ha ganado la partida.

GENOVEVA (CON ACENTO) Siempre ocurre igual. En Francia antes de la Revolución, los nobles eran fuertes y pegaban a los que no eran nobles. Luego los que no eran nobles se hicieron los más fuertes y guillotinaron a los nobles. Pero la Justicia y la Ley estuvieron fuera tanto antes como después.

KLEIN: Per favor, Genoveva, no venga a echar filosofías. No estamos de humor.

GENOVEVA: ¿Qué va a pasar ahora? Nadie confía en ustedes. Todos dicen que la Asociación es la más poderosa.

GUZMAN: Así parece.

SILVEIRA: Insistirán en que todos se sometan a ella. Pero a mi no me gusta someterme. Voy a decirle algo a Reuter. ¡Eh, amigo Reuter!

REUTER: (De MALA GANA) ¿Qué quiere?

MUJER DE REUTER: ¿Cómo está usted, señor Silveira?

SILVEIRA: Aún estoy buscando a los bandidos por el camino que usted me indicó.

REUTER: Debieron de ir más de prisa que usted.

SILVEIRA: ¿Lo cree así? ¿Y usted también, señora?

MUJER: No. Le mentí. En estas tierras, los que habpan demasiado viven poco. Usted no habría podido estar siempre corca para defendernos. Si lex hubiera dicho la verdad, ellos habrían vuelto para matarnos.

SILVEIRA: ¿Quiénes son ellos?

MUJER: Los hombres violentos que imponen aquí su ley. (SEN-
LLAMENTE, SIN IRONIA) Ya han demostrado que son los más fuertes.

SILVEIRA: En una guerra, señora, lo que importa es ganar la última batalla, no las primeras.

MUJER: Simpatizo con usted. Y Ismael también; pero no podemos dejarno llevar por nuestras simpatías. Somos cobardes. No podemos evitarlo. Miremos hacia el suelo, hacia la tierra, nunca hacia el cielo, como no sea con miedo a la tempestad.

SILVEIRA: Comprendo; pero otra vez... no me dé informes falsos. Eso es jugar sucio. ¿Protegía a alguien?

REUTER: A un mejicano.

MUJER: ¡Cállate!

REUTER (Nervioso): ¿Por qué he de callar? No estuvo bien lo que hiciste... por ese hombre.

MUJER: Eso es una ruindad, Ismael. Por favor, señor Silveira. No recuerde nada de lo que ha oído.

SILVEIRA: Cuando una mujer suplica... en realidad ordena. Adiós, se-

fiora. Tiene usted una hija preciosa. ¿Cómo te llamas, guapa?

NIÑA: Rebeca. ¿Verdad mamá, que me llamo Rebeca?

MUJER: Sí.

SILVEIRA: Es un nombre casi tan bonito como tú.

NIÑA: He venido a comprar una muñeca ¿verdad mamá?

REUTER (CEÑUDO): Mas valdría un traje!

NIÑA: ¡Nooo! (EMPIEZA A LLORAR)

MUJER: ¿Por qué has vuelto a decir eso? ¡Quiero que tenga una muñeca! Será lo único hermoso que recordará de su infancia! Vamos. ¡No llores más, Rebeca! Tendrás la muñeca más bonita que pueda encontrarse en Los Cedros!

SILVEIRA: En casa de Farrar hay una preciosa. Adi'os.

SONIDO: LLANTO QUE SE ALEJA y COMPASES DE TENGO UNA MUÑECA VESTIDA DE AZUL

MUJER: Es preciosa; pero algo cara, señor Farrar... ¿No podría rebajar algo?

FARRAR (VOZ DE VIEJO BUENO): Es que... Me costó muy cara, señora Reuter. ¿Cuánto pensaba usted gastar?

MUJER: Cinco dólares... o seis...

~~REUTER~~ FARRAR: Me costó diez. Puede dejarla en doce. Ganar dos dólares no es mucho, señora Reuter.

REUTER: --(INDIGNADO) ¡No pensarás pagar ~~once~~ doce dólares por un juguete...! Sería....

MUJER (SUSPIRANDO): Sería maravilloso poderlos pagar. (SUSPIRA) Pero no los tengo.

LUCHO SANCHEZ: ¿Y cuánto le falta, doña?

REUTER (ASUSTADO Y UN POQUÍN IRRITADO): ¿Usted?

LUCHO: Oiga, señor: cuando quiera que usted me conteste le hablaré a usted. Ahora me dirigía a la doña. ¿Me entendió?

REUTER: ¡S...sí! Desde luego...

LUCHO: Si me entendió no hable más. Y usted, doña... ¿cuánto le falta para el completo de la muñeca?

MUJER: Vale doce dólares... Pero usted ya hizo bastante...

LUCHO: Yo no hice nada, doña. Conque ¿esta es la chiquitina?! Pues también tiene su carita de mala! ¿Lo es usted, niña? ¿Es usted mala?

MUJER: Contesta, Rebeca.

LUCHO: ¡Oh! ¿Se llama usted Rebeca?! Qué relindo nombre le pusieron, niña! Pero no me dijo si era mala. Porque si es mala se va a quedar sin muñeca. Pero si es buena la va a tener.

REBECA: Soy buena.

LUCHO: Entonces aquí tiene usted su muñeca. Es bonita de veras. Mire como cierra los ojitos.

REBECA: Riendo como niña.) ¡Mira, mamá! ¡Duérme!

LUCHO: Aquí la tiene, señorita Rebeca. Y cuando le pregunten quién se la regaló, dice: Fué ese bribón de Lucho Sanchez. ¿Lo dirá?

REBECA: No. Usted es bueno.

LUCHO (RIE SATISFECHO) ¡Miren qué mentiras tan grandes suelta una señorita tan pequeña! Yo soy muy malo. ¿Verdad que sí, doña?

MUJER: No es totalmente malo. Gracias, Lucho.

LUCHO (UN POCO EMOCIONADO) Mejor será que se marchen prontito a casa. Este se va a poner un poco malo. Váyanse. Y gracias por todo. Y por no haber dicho nada a don Juan Silveira. Ya sé que les preguntó; pero no dijeron nada. Así se hace. Tenga, señor Farrar. Sus trece dólares.

MUJER: Una vez más... Gracias.

LUCHO: A mí no, doña. Yo a usted. ¡Pues sí que hace años que yo andaba detrás de la ocasión de comprar una muñeca. Si no es por usted no lo consigo... Márchense de prisita, porque ésto se va a poner quemante antes de nada. Adiós, Rebeca. ¿Me da un beso?

REBECA (RISA) Toma (Beso ruidoso) Adi'os.

9 457
SONIDO : FINAL.

Locutor: Han sido ustedes el quincuagésimo primer episodio de
Dos hombres Buenos...

DOS HOMBRES BUENOS
 ooooooooooooooooooooo

QUINCAGESIMO SEGUNDO (52º) EPISODIO

LOCUTOR: Lucho Sanchez compró en la tienda de Farrar una muñeca para Rebeca Reuter. Luego aconsejó a la madre de la niña:

LUCHO: Máchense de prisita; porque ésto se va a poner quemante antes de nada. Adi'os, Rebeca. ¿Me das un beso?

REBECA: (RIE) Toma (BESO RUIDOSO) Adiós.

MUJER: (INQUIETA) ¿Es que va a ocurrir algo malo?

LUCHO: Las cosas nunca son buenas ni malas. Depende de si uno dá el palo o lo recibe. Pero más vale que se queden por ahí, doña y la niña. Ustedes no nacieron para dar palos. Adi'os.

MUJER: (AGRADECIDA) Adi'os, señor Sanchez. Le quedo muy reconocida por todo lo que ha hecho por mi hija. No es fácil conseguir un poco de alegría para una niña. Le deseo... mucha suerte.

LUCHO: Gracias, doña. (TURBADO) Y... palabra de veras que me dolió mucho todo lo de ayer.

MUJER (COMPRENSIVA) Estoy segura de que no le resultó agradable.

REBECA: ¿Qué hizo, mamá?

LUCHO: Cosas malas, Rebeca. Cosas del trabajo. (SUSPIRA) He conocido a mucha gente, doña. Ah mucha. A nadie le gustaba lo que estaba haciendo por obligación. (RIE) ¿Conoció usted a alguien que ~~me~~ encontrara agradable su trabajo? ¡A nadie, claro está! Bien... Hasta más luego, doña. ¡Cuideme mucho a la niña!

REBECA: ¿Me traerás más muñecas?

LUCHO: Cada vez que te vea te regalaré otra muñeca.

REBECA: ¡Oh! (RISA ARGENTINA Y NERVIOSA) ¡Adiós! ¡Volveré pronto!

PAUSA .

FARRAR — ~~XXXXXX~~

REUTER: ¡Qué chiquilla tan simpática!

LUCHO: En casa yo tengo tres diablos...

FARRAR

~~REXER~~: ¡Deben de ser muy simpáticos!

LUCHO: Pues...!No sé! A mi me caen algo gordos a veces, y...eso que soy su padre. A los demás...me figuro que les caerán mucho peor que a mi.

~~REXER~~ FARRAR: ¿No quiere comprar nada más?

LUCHO: Nada más. ¡Quéde usted con Dios!

GUZMAN: Se marcha usted muy de prisa, señor Sanchez.

LUCHO: ¿Cómo le va, don Guzmán? ¿Es verdad lo que dicen?

GUZMAN: ¿Qué dicen?

LUCHO: Que no se selló con la suya de ahorcar al pobre Benson.

GUZMAN: No lo ahorcaremos ...por ahora. ¿Lleva revólver, Sanchez?

LUCHO: Que yo sepa, don Guzmán, pues...no lo llevo. Pero...¿quién sabe si a lo mejor se me descuidó algún revólver por un bolsillo? Estoy tan hecho a ellos que ya ni me los siento. ¿Por qué no me registra?

GUZMÁN: (RIENDO) Hace años me aconsejaron que no me acercase demasiado a Lucho Sanchez, ni le registrara los bolsillos.

LUCHO: ¿Y por qué no, don Guzmán?

GUZMAN: Porque es peligroso.

LUCHO: ¡Uy qué bueno! ¡El mero Cesar Guzmán teniéndole así como miedo al pobre Lucho Sanchez! ¿Qué me voy a poner muy inflao!

GUZMAN: No. Para hacer daño, sus manos no necesitan ir con revólver. Por lo menos eso me dijo uno que recibió un buen golpe en la cabeza mientras se inclinaba a registrarle.

LUCHO: ¡Ya debió de ser menos! La gente es muy dada a exagerar, don Guzmán; pero...ya que lo dice...Pues casi que me parece que me suena un revólver en algún bolsillo. ¿Lo quiere?

GUZMAN: Está prohibido usar revólver en Los Cedros.

LUCHO: Es que yo no lo uso, don Guzmán. Pero se me enfade que se lo ahorita mesmo. ¿Lo saco yo o su Merced?

Guzmán: Sáquelo con cuidado, como si se pudiese romper. Y lo deja en cualquier sitio.

LUCHO: ¿Aquí sobre la mesa? ¿Le parece buen sitio?

GUZMAN: Sí.

SONIDO: CAER DE UN REVÓLVER; DESDE CORTA ALTURA SOBRE MESA MADERA=

LUCHO: Pues a qui lo tiene. Guárdelo con carifio, que le tengo mucha ley.

GUZMAN: Procure no volver a ir con revólver, aunque sea involuntariamente.

LUCHO: Descuide, don Guzmán. No me volveré a ver con revólver. Adiós.

!Oh! ¿Qué tal? Genoveva? ¿Cómo van las niñas del coro?

GENOVEVA (SUS PASOS. Y CON ACENTO FRANDES DICE) !Oh, don Luchó! !Qué buen aspecto tiene! Las niñas e tán mucho buenas. Pero ¿vieron por aquí a señor Silveira?

LUCHO: Por la sombra se encuentra el árbol, Genoveva. No hay más que seguirla hasta dar con el tronquito. Aquí tiene a don Guzmán. Por él hallará prontito a Silveira. !Adiós, hermosura! ¿Llegó ya la orquesta mejicana que anunciaban?

GENOVEVA: Ahora hace un momento descargaban sus instrumentos. Dicen que es muy buena.

LUCHO: Pues voy corriendo al Emporium. !Cuidense mucho!

SONIDO: PASOS ALEJÁNDOSE.

GENOVEVA (SIN ACENTO) Tengan cuidado, Los dos. Y también el Juez. Los ánimos están exaltados. Sé que para ésta noche preparan algo. Han sizzzzz seguido llegando vaqueros y pistoleros. Y en la Asociación hay una lucha violentísima para echar a Albert...o para cerrar el camino a Baxter.

SONIDO: PASOS.

SILVEIRA: ¿Qué tal? ¿Cómo va ese acento, Genoveva?

GENOVEVA: Echando la siesta. (AHORA CON ACENTO) !Pero ya lo despertó usted con sus voces! Adiós... Creo que alguien le anda buscando, señor Silveira.

SILVEIRA: ¿Quién?

GENOVEVA: Una mujer. !Adiós!

SONIDO: PASOS MUJER YÉNDOSE.

SILVEIRA: No sé si alegrarme de que me busquen.
GUZMAN: ¿Será... Amelia?

SILVEIRA: Eso me temo.

GUZMAN: Pues deben de haberle dicho que estabas aquí. Por ahí llega.

SILVEIRA (VIOLETEO DESASOSEGADO) Preferiría ~~no~~ no verla ni hablar con ella.

GUZMAN: ¿Prefieres que me quede?

SILVEIRA: No serviría de nada. Si ella viene dispuesta a hablar, hablará aunque haya mil testigos. Para tí no sería agradable. Vete; pero vigila a Baxter. De ese tipo no espero nada bueno.

SONIDO: PASOS HASTA QUE SE DETIENEN.

SILVEIRA: Hola, ~~Amelia~~; ¿Cómo está usted, señorita Da Veiga?

AMELIA GUZMAN: Buenos días, señorita. Yo ya me retiraba. Adiós.

AMELIA: Gracias por su amabilidad al dejarnos solos. Tengo que hablar con su amigo. Adiós. (P A U S A) Hola, Juan: (SONRISA) No parecees muy feliz.

SILVEIRA: ¿Qué deseas? ¿Para qué me necesitas?

AMELIA: Vengo a hacerte un favor.

SILVEIRA (IRONICO) ¿Otro?

AMELIA: Hay dos fuerzas en lucha por el poder. Las dos tienen que hacer una demostración de ~~energía~~ energía. Baxter lleva ventaja; pero Albert tiene que hacer algo. La Asociación de ganaderos se siente molesta por vuestra presencia. No se atreve a invocar ~~la~~ la ayuda de la Justicia y de la legalidad para deshacerse de vosotros. Teme que cualquier Ley que venga a Los Cedros, se quede para siempre, y, por lo tanto, en seguida resulte incómoda.

SILVEIRA: Puedes ahorrar tantas explicaciones y rodeos. Limitate a la verdad. Vienes por encargo de Baxter. Tratas de facilitarme la comprensión de que Albert es más peligroso que

él mismo.

AMELIA: Lo es. Frank vale más que Albert.

SILVEIRA: Al menos para ti ¿no?

AMELIA: Ha traído pistoleros y gente de Tejas, para acabar con vosotros. No es ningún santo. Esta tarde os atacarán por todas partes y acabarán con vosotros. Primero darán una fiesta en honor de Benson. Luego... se irán excitando con los licores y...

SILVEIRA: ¿Estará Baxter en esa fiesta?

AMELIA: No. Ni yo tampoco.

AMELIA SILVEIRA: ¿Dónde se dará? ¿En el Emporium?

AMELIA: Sí. Ya está todo preparado. El banquete empieza dentro de media hora. ¡Y todos irán armados! Entre ellos hay un hombre que conoce toda la verdad. Se llama Lucho Sanchez. Si consigues hacerle hablar... sabrás muchas cosas.

SILVEIRA (Despectivo): ¡Pero ninguna ~~mentaxx~~ que perjudique al dueño de tu corazón! ¿No es eso, Amelia da Veiga?

AMELIA (RIE): ¿Esperabas lo contrario? ¿Por qué he de perjudicar al hombre a quien amo?

SILVEIRA: Tienes razón. Iré ~~axixaxx~~ en busca de Lucho. La muerte de Gallery y la de Homer ~~xxx~~ aún no han sido vengadas. Quiero que su asesino o asesinos paguen esos crímenes. Hasta luego, Amelia.

SONIDO: PASOS DE SV ALIJ.

AMELIA (VOZ BAJA): ¡Adiós, Juan Silveira! (SUSPIRA) ~~axixaxx~~ ¡Adiós!

SONIDO: PASOS DE AMELIA SONANDO COMO SI LA ACOMPAÑÁRAMOS.

ALBERT: ¿Adónde va, Amelia?

AMELIA: ¡Oh, señor Albert! (VACILANTE) Iba a...

ALBERT: ¿Ya sabe la noticia? (AMARGAMENTE) Para usted y para mi resulta muy mala.

AMELIA: (INQUIETA) ¿Por qué?

ALBERT: Mi hija y Baxter se han casado. Aquí tiene el certificado de boda. Lo envió el Alcalde y me lo dieron a mi.

SONIDO: PAPEL DESDOBLADO. MUY TENUE(PERO MUY TENUE) MARCHA NUPCIAL.

AMELIA: ¡Oh!

ALBERT: Yo me había negado a que se casaran.(AMARGAMENTE)! Me ha hecho objeto de tantas traiciones...! Ahora me tiene cogido.No puedo nada contra él. Mi propia hija se convierte en mi enemiga.

AMELIA(ANIQUILLADA) !Me había prometido tantas veces...! Decía que a Bonita no la amaba...

ALBERT:Y decía la verdad, desde luego.No se ha dejado arrastrar por el amor. Eso,para él, es lo de menos.Sus ambiciones están por delante de todo.

AMELIA:(DEBIL)Debí haberlo esperado...O...Creo que siempre supe como terminaría lo nuestro. Me engañaron sus mentiras porque yo deseaba dejarme engañar y creer cuánto él me decía...!Adiós!

ALBERT:¿Adónde va? (FUERTE)!Amelia!(PAUSA) (SUSPIRO)

SONIDO% : FRAGMENTO DE "CANCION A MONTERREY" DEL TRIO ¿TARIACURY? DISOL

NARRADOR: Tres mejicanos, en el escenario del Emporium ,cantan una canción que escuchan, emocionados, otros mejicanos. Entre ellos,vemos a Lucho Sanchez,que parece absorber las palabras y la música.

SONIDO:SIGUE "CANCION A MONTERREY" HASTA QUE LLEGA SILVEIRA Y DICE:

SILVEIRA:Acompañeme, Lucho Sanchez.Luego oirá el final.

LUCHO:¡SSSsst! Aguarde nomás un minuto , don Silveira,que lo están terminando ya. Suena precioso ¿no?

SONIDO: FINAL DE "CANCION DE MONTERREY".APAIUSOS,GRITOS,BULLICIO.

SILVEIRA(SUAVE) !Ya terminó!

LUCHO% Todo lo güeno se termina pronto.¿Usted también será breve?

SILVEIRA:Creo que no, Lucho;porque yo soy muy malo y voy a durar mucho.

LUCHO:(RESIGNADO) ¿Qué se le va a haver? Pues vamos ande usted quiera, don Silveira. (PEUSA) ¿Adónde?

SILVEIRA:He Sólo vamos a la cárcel, Lucho.A hablar un ratito.

SONIDO:COMPASES DE GUITARRA U ORQ.CUERDA. DEL CORRIDO "LOS DOS HERMANOS" MIS-
 MO TRIO TARIACURY o Cariacury. PERO AUN NO LETRA.

LUCHO:(DISGUSTADO):!Qué pena! !Esq sí que es un corrido de los
 güenos!¿Por qué no nos quedamos a oirlo todo?

SILVEIRA:Porque ya lo he oido muchas veces.Prefiero oirle a usted.
 Lo que puede contarme resultará más interesante.

LUCHO:!Qué errado está usted , don Silveira! !Si yo no le ví a
 contar nadita!

SILVEIRA:¿Cómo lo sabe si aún no hemos empezado? Yo soy muy
 buen preguntador.

LUCHO(RIENDO) !Y yo soy de los piores contestadores c'hay!(RIE)
 !No con sacacorchos me casa una palabrita sin mi consen-
 timiento,mano!

SILVEIRA:Vamos hacia la cárcel y allí hablaremos.

LUCHO:Pues mire, don Silveira, que se me figura que va a hablar
 solito usted.Porque yo no ví hablar ná.

SILVEIRA:(ALTO)!Eh, Coronel! Venga conmigo.

KLEIN:!Hola, Silveira! Allá voy. ¿No es Lucho Sanchez?

LUCHO(SUAVE) Para servir a Su Merced, señor Juez. !Cu'nto tiempo
 sin vernos así de cerquita ¿no? ¿S'acuerda de la última
 vez? Fué en Los Palitos, y Su merced creía que el pul-
 que era así de suave y se bebió dos vasos de los de agua
 pero no con agua meramente , sino con puro pulque(RIE)
 !Y COMO se le trepó hasta la azotea, mano!(RIE)!Ujúy!
 !Y se puso a hacer el gato, que desde aquel día me
 han caído simpáticos los gatos!(RIE)

KLEIN(UN ROCO MOLESTO) !Bueno, hombre, ya dejemos aquello,que
 sólo fué un accidente! Yo creí quexaquaxitaxx que el pul-
 que era un vino suave,y que lo único fuerte era el te-
 quila. Un error que no he vuelto a cometer. ¿Dónde va
 tan bien acompañado?

SILVEIRA:Lo llevo conmigo para hacerle unas preguntas.

KLEIN:(DUDOSO) Pues no sé si se las va a contestar...

LUCHO: ¿Lo vé, don Silveira? Ya le dije yo que soy muy mal contestador.

SILVEIRA: PRONTO LO VERREMOS. Abra usted la puerta, Klein. No quiero perder de vista a éste pájaro. Porque me parece que a la primera ^R oportunidad echará a volar.

SONIDO: LLAVE QUE TROPIEZA CON CERRADURA ANTES DE ENTRAR, LUEGO GIRA Y ABRE. RUIDO ADECUADOS Y LUEGO CIERRE Y CORRER CERROJO.

SILVEIRA: ¡Ya estamos en casa! Ahora, Lucho, vamos a dejarnos de cumplidos. Te voy a tutear...

LUCHO (GOZOSO): ¡Ay qué bueno! ¡Pues no sabe lo que yo aprecio esa prueba de confianza, don Silveira! ¡Cuando lo sepan mis niños se van a sentir muy orgullosos!

SILVEIRA: Menos teatro, Lucho, y vamos a lo que importa. ¿Quién mató al sheriff Gallery?

LUCHO: (LLENO DE PENA): ¿Qué me cuenta, don Silveira? ¿Le mataron al bre Gallery? ¡Cuánto me lo siento!

SILVEIRA: ¡Pues lo vas a sentir mucho más! ¡Pero mucho más!

MUSICA FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el QUINCUAGESIMO SEGUNDO episodio de DOS HOMBRES BUENOS...

166

1

DOS HOMBRÉS BUENOS

quincuagésimo tercer episodio (53)

NARRADOR: Informado por Amelia da Veiga de que Lucho Sanchez sabe quien asesinó al sheriff de Los Vedros y al impresor Homer, Silveira lo detiene y lo somete a interrogatorio, ayudado por el Juez Klein.

SILVEIRA: Si no hablas claro y pronto, te voy a dar un disgusto.

¡Y no te hagas el tonto!

LUCHO (RIDIENDO): ¡Pero si no me hago el tonto, don Silveira! ¡Es que soy!

SILVEIRA: Cuando acabe contigo serás tonto para el resto de tu vida. Tú sabes quien mató al sheriff y al impresor. ¿Quién lo hizo?

LUCHO: No lo sé.

SONIDO: BOFETADA...

LUCHO: (AMENAZADOR) No me pegue, don Silveira; porque pegar así es de cobardes.

SILVEIRA: (SUAVE) Cuando me llame cobarde... (CAMBIO TONO) Es verdad tienes razón Lucho. Pegar a un hombre que no puede defenderse no es de valientes. Pero aquí no se trata de demostrar quienes somos valientes y quienes no. Hemos de averiguar quien mató al sheriff. Tú lo sabes ¿no?

LUCHO: (SERIO) Pues... sí que lo sé; pero no voy a decirlo.

SILVEIRA: ¿Crees que no puedo obligarte a hablar?

LUCHO: Estoy seguro de que no me obligará a hablar. Y usted también lo sabe. Hace tiempo le quisieron obligar a decir algo que usted sabía y no lo consiguieron. No despegó usted los labios. Yo tampoco hablaré. Vamos a ^(P) perder el tiempo

y a enfadarnos el uno con el otro. ¿Para qué? Es mejor llegar a un acuerdo. Si tiene algo contra mí, deténgame. Si no tiene nada, suéltame.

SILVEIRA: Puedo soltarte y decir que lo hago porque me has dicho todo lo que sabías.

LUCHO: Pues hágalo si eso le complace.

SILVEIRA: Tus amigos te matarían si creyesen que has hablado.

LUCHO: ¡Seguro! Y si a usted le complace que me maten por eso, dígalo y no se espere.

SILVEIRA: Está bien, Luchito. Ya sé que es inútil. Puedes irte. No diré nada.

LUCHO (SORPRENDIDO) ¿Y no hace ni siquiera la prueba, don Silveira?

A lo mejor no soy tan fiero como digo y me rajo en seguida.

SILVEIRA: Ya sabes que no te rajarías. Adiós, Luchito. Es una lástima que un hombre tan hombre como tú, ande mezclado con esa cuadrilla de ratones.

LUCHO (RIENDO LIGERAMENTE) ¿Me quiere invitar a que me haga de la Ley?

SILVEIRA: No se trata de ninguna Ley, Luchito. Es el propio sentido del honor. Es defender lo bueno de los demás. En el ser humano hay cualidades que no deben ser humilladas ni pisoteadas. Cuando vemos a un grandullón que le está pegando a un niño, nos indignamos e intervenimos ¿no, Luchito?

LUCHO (PENSATIVO) Pues... desde luego... yo intervengo... en favor del niño.

SILVEIRA: Con la Ley ocurre lo mismo, Luchito. Cuando el poderoso utiliza su poder para fastidiar al débil, uno se siente justiciero e interviene. Aquí hay un poderoso: La Asociación de Ganaderos. Hay unos débiles: Los habitantes del pueblo y los campesinos. La Asociación abusa de su fuerza. ¿No es cierto, Juez Klein?

KLEIN: Creo que es cierto, Silveira.

LUCHO: Pegarle a uno que es más fuerte... me gusta; pero me comprometi

con la Asociación. Adiós, don Silveira. Me acordaré de que me traté como se trata a un hombre.

SILVEIRA: Como te mereces. Adiós.

SONIDO: PASOS. PUERTA QUE SE ABRE Y LUEGO CIERRA. LEJANO: CORRIDO DE LOS 2 HERMANOS DEL TRIO CARLAURY O TARIACURY. SE VA HACIENDO MÁS FUERTE MARCANDO QUE LUCHO SE APROXIMA.

LUCHO: (EXTASIADO) ¡Qué bueno! Pero qué bueno!

TEX: ¿Qué es bueno?

LUCHO: ¿Pues qué ha de ser sino el corrido que oíste?

TEX: No me parece tan bueno como a ti. Los mejicanos estáis locos de remate. Os gustan unas cosas que no le gustan a nadie.

LUCHO: ¡Pues sí que los tejanos tenéis para presumir! No he visto nunca a nadie tan loco como un tejano normal.

TEX: ¡Cuidado con lo que dices, Lucho, porque te voy a perjudicar, como tú dices!

LUCHO: Pues perjudícame ahora cuando aún no he cogido mi cuarenta y cinco. Aprovecha la ocasión, Tex. Porque luego, con la cuarenta y cinco en la mano, te voy a dar más trabajo que ahora.

BERT: Déjale, Tex. Tiene razón. Va desarmado.

TEX: ¡Esté bien! Puedes irte, Lucho; pero agradece a tu buena suerte el seguir vivo.

LUCHO: ¡Y tú agradeceré lo mismo a que yo iba sin armas, Tex; porque si las llevo, te madrugo, hermano! Y ahorita, en cuando me ciña el Colt, te vuelvo a buscar, Tex. No te me marches, porque te seguiré.

TEX (RIE): ¡Aquí mismo te estoy esperando, Lucho! (RIE) ¡Pues no hace poco tiempo que me muero de ganas de emplomar a un mejicano!

LUCHO: No te rías tanto; porque te vas a morir prontito sin conseguirlo.

SONIDO: FINAL DEL CORRIDO DE LOS 2 HERMANOS.

BERT: Has hecho más en provocar al mejicano. Lacho es peligroso.

TEX: ¡Bah! (RÍE) Ningún mejicano vale ni tanto así...

BERT: He visto a Lacho meter en cintura a más de dos tejanos tan fieros como tú. No seas de los que se imaginan que el valor termina al ^{Norte} Sur del Rio Grande, mirándolo desde arriba.

TEX: Pues si es tan peligroso, vamos a tener que practicar un poco el manejo del revólver, para que al volver no nos pille desentronados. Voy a meter una bala en aquel montón de ollas de barro.

SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER Y UN MOMENTO DESPUES DISPARO Y ROTURA OLLAS=

TEX: ~~¡¡¡¡~~ (RÍE ENTUSIASMADO) ¿Qué te parece? Ahora voy a meter un plomo en ~~aquella~~ cántaro...

BERT: ¡No seas bárbaro! ¡Puedes herir a alguien!

TEX: ¡No, hombre, no! Yo ~~meto~~ la bala donde quiero...

SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER Y DISPARO CON ROTURA CACHARRO BARRO.

SRA REUTER: ¡Dios mío! ¿Por qué harán esto?, señor Farrar?

FARRAR: Porque son los amos de la calle, señora Router. E Ahora, con haber liberado a Benson, se han crecido.

SREUTER: (ALARMADA) ¿Y mi hija? (GRITA) ¡Rebeca!

SONIDO: REBOTE BALA Y DISPARO.

FARRAR: (ATERRADO) ¡Dios mío! ¡Está en la calle!

Sa REUTER: ~~¡¡¡~~ (SUPERANGUSTIADA) ¡Rebeca!

REUTER: ¿Qué ocurre? ¿Por qué llamas así a la niña? ¡Oh!

SONIDO: DISPARO y LLANTO NIÑA.

BERT: ¿Qué estás haciendo, Tex? ¿Te has vuelto loco? ¡Vas a matar a esa oria!

TEX: ¡Déjame, Bert! ¡Pero si no la mato! Mira.

SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER.

TEX: Mira, Bert. Te mato la bala a veinte centímetros del pie izquierdo.

SONIDO: DISPARO. REBOTE BALA. LLANTO ANGUSTIADO NIÑA.

TEX: ¿Te das cuenta de como no la he tocado?

BERT: ¡No dispares más, Tex! Vas a provocar un desastre.

TEX: ¡Tengo que practicar el tiro para matar a Lucho cuando venga. Pero no mataré a la niña. Mira... Ahora le voy a meter la bala a diez centímetros de la patita. Ya verás como todo sale muy bien.

XAMARTXZ SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER; PAUSA Y DISPARO CON REBOTE BALA Y LLANTO NIÑA.

REUTER: (GRITA) ¡No dispare contra mi hija!

Se REUTER: ¡No vayas! ¡Ismael! ¡Por Dios no salgas!

FARRAR: No salga, señor Reuter. A la niña no le harán nada; pero si le ven a este ...

Se REUTER: ¡Espera! ¡Suéltame, señor Farrar!

FARRAR: ¡Por Dios, no salga!

SONIDO: DISPARO LEJANO.

TEX: ¡No fallo uno! ¿Te convences, Bert?

BERT: Sí; pero.... Mira, ahí llega el padre de la ~~niña~~ niña... Está furioso y con razón.

TEX: No me gustan los hombres furiosos. Y eso... mucho menos. ¡Es antipático!

BERT: No vuelvas a disparar...

SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER.

NARRADOR: Ismael Reuter ha llegado junto a su hija y, cogiéndola en brazos, trata de calmar su llanto...

REUTER: (AMOROSO MIENTRAS NIÑA LLORA) ¡No es nada, Rebeca! No llores más. Papá está contigo y...

SONIDO: DISPARO . GRITO DE REUTER Y CAIDA . NO HAY LLANTO.

NARRADOR: En medio de la calle, inmóviles y ensangrentados, quedaron los cuerpos de Rebeca y su padre. Ambos alcanzados por la misma bala que disparó Tex, quien, ahora, se lamenta:

TEX: ¡Te juro, Bert, que sólo quise darle un susto al padre! ¡No sé cómo se me desvió la puntería!

BERT: Si no te hub eses emperrado en hacer el idiota... Ahí te quedas para responder de tu locura. ¡Adiós!

TEX: (ANGUSTIADO) ¡No te vayas! ¡Quédate! ¡Oye lo que te digo...! Te aseguro...

NARRADOR: Mientras Bert se aleja, la señora Reuter ha llegado junto a su marido y su hija. Durante unos instantes busca un poco de vida en ambos cuerpos. Luego, ~~comenz~~ arrastrada por su angustiada ira...

S^{ra} REUTER: ¡Ismael! ¡Rebeca! (PONER MUCHO NERVIO) ¡Hija mía! ¡Hija! (BAJAR UN POCO) ¡Nena! Hijita. Contesta a mamá. ¡Rebeca! (ALARIDO CUANDO DIGA) ¡Hija! ¡Contesta! (BAJO) Mira la muñeca... Toma... Mira qué bonita es... (OTRA SUBIDA) Ismael. ¡Habla! ¡No me mires así! ¡Dí algo!

FARRAR: Serénese, señora Reuter... No puede hacerse nada...

S^{ra} REUTER: ¿Nada? (AHORA RUGIENDO) Pero... ¿Es que no van a hacer nada? ¿Es que no hay hombres en Los Cedros? ¿Es que ninguno va a matar a ese maldito asesino? (MÁS FUERTE AUN) ¡Cobardes! ¡Sois todos unos cobardes! ¡Cobardes! ¡Cobardes! ¡Co...! (LANTO VIOLENTO, GUTURAL; TREMENDO) ¡Hija mía! ¡Ismael, Ismael... (YA PIERDE LAS FUERZAS Y LA VOZ) Ismael! ¡Y no hay hombres para castigar este maldito crimen!

SONIDO: PASOS QUE SE ACERCAN Y SE DETIENEN.

LUCHO: (VOZ PETRIFICADA) Aquí hay uno, señora, que va a matar a ese cerdo asqueroso...

S^{ra} REUTER: (LLORA HECHA PURA)

NARRADOR: (MIENTRAS SUENAN PASOS LENTOS) Lucho camina lenta e inexorablemente hacia Tex, que parece petrificado; incapaz de moverse de donde está.

TEX (VOZ LLENA DE MIEDO) ¡Oye, Lucho! ¡Escúchame! ¡Yo no quería darle a la niña! ¡Te lo juro! (SU VOZ SE VA HACIENDO MÁS ALTA A MEDIDA QUE LUCHO SE ACERCA) Sólo quería que el padre oyese silbar una bala; pero se me movió la mano y bajé el

punto de mira y(SU VOZ CADAVEZ MÁS CLARA)!Quiero que me oiga, Lucho! Fué sin querer...

LUCHO(VOZ COMO ANTES)Si hubieras querido matarla no la hubieses matado mejor que así. !Yo también te voy a matar sin querer o queriendo. Cómo menos te duela.Escoje tu mismo,!maldito!

TEX:(HORRORIZADO) !Tienes que comprenderme, Lucho! Oye bien...

(JADEA) Pero...pero si yo no quería matar a nadie.Sólo era una broma.Una broma.(RIE COMO UN MUERTO) Pero no sabía bien...ya lo sé. A veces uno falla...

LUCHO:DEFIÉNDETE si quieres morir como un hombre.

TEX:(ATERRADISIMO)!No!!No! !No quiero! Mira...dejo caer el revólver y as'i no podemos pelear...

SONIDO:CAE REV SOBRE SUELO MADERA.

LUCHO:No he venido a pelear.Me dá lo mismo matarte de una manera que de otra.Lo único que next pienso hacer es dejarte vivo.

TEX:Mira mis manos, Lucho.(FUERTE)!Míralas! !Están vacías!

LUCHO:Las veo llenas de sangre de R una niña...

TEX:!No dispares, Lucho!

LUCHO:Será la vez que más a gusto he matado a un cerdo...

SONIDO: DE MEDIO SEGUNDO EN MEDIO SEGUNDO DISPARO TRAS DISPARO, CON ACOMPAÑAMIENTO DE ALARIDOS DE TEX.Así tres disparos.

LUCHO:!Cállate, cobarde!

SONIDO:CHILLIDOS DE ANGUSTIA Y OTRO DISPARO.SILENCIO BRUSCO.

LUCHO:Bien...¿Ya moriste? Toma, por si acaso...

SONIDO:OTRO DISPARO. PAUSA Y LUEGO PASOS

LUCHO:Por favor...señora...déjeme la niña.La llev ré al doctor...

SAREUTER:(VOZ AHOGADA POR LLANTO)No puede hacerse nada...

LUCHO(VOZ ALTERADA)Por lo menos,,,que la vea el doctor...

SAREUTER:(FIERA) !No coja a la niña!!No la toque!!No se me la lleve!!Ya me han quitado bastantes cosas...

LUCHO: PUEDE HAYER un poco de vida...

SONIDO: MUY TENUE QUEJIDO DE LA NIÑA. COMO LLANTO DE MUÑECA.

LUCHO: (FRENETICO) ¡Calle! ¡Un momento! ¿Ha oído?

SONIDO: LO MISMO PERO UN POCO MAS FUERTE.

SAREUTER: ¿Qué es? B 1 (CON ESPERANZA ATemorizada) ¿Cree que vive?

LUCHO: (ENTRE RIENDO Y LLORANDO) ¡Sí, sí! ¡Ojalá...! ¿No la oye?

SONIDO: LLANTITO MAS CLARO DE LA NIÑA.

SAREUTER: ¿Es ella? (FUERTE) ¡Rebeca! ¡Rebeca!

SONIDO: LLANTO YA DEFINIDO.

LUCHO: ¡No la toque! ¡Yo la llevaré más de prisa! ¡Usted no puede!

(GRITANDO) ¡Doctor! ¡Doctor!

SONIDO: PASOS CORRIENDO, LLANTO NIÑA.

LUCHO: ¡Doctor, aquí la tiene... Sálvela!

DOCTOR: ¡Dios mío! Está... llena de sangre...

LUCHO: (LLORANDO CASI) Sálvela, doctor y... y pídamle luego lo que quiera. Mataré a quien usted me ordene. Seré su esclavo... pero... sálvela...

DOCTOR: Es que no sé... Tengo que examinarla... Puede ser una herida gravísima...

LUCHO: (VOZ AGOTADA) Lo que sea, doctor; pero sálvela. Se ha de casar con uno de mis hijos... y (LLORA) ... no quiero perderla... Sálvela. Si necesita que me corte un brazo, o una pierna... Lo que necesite para ella, doctor, si... si yo lo tengo... Pues... Pues me lo arranca sin contemplaciones. ¡Y no tenga miedo de hacerme daño! Ya verá como ni rechisto. ¡Y hasta me río de gusto, doctor! (Una especie de risa) ¡Ándele y córtelo sin miedo de donde necesite, pero sálvela, que su madre, yo y mi mujer la necesitamos!

SONIDO FINAL

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el quincuagésimo tercer episodio de DOS HOMERES BUENOS....

474

1

DOS HOMERES BUENOS
000000000000000000

QUINGUAGÉSIMO CUARTO (54º) EPISODIO

NARRADOR: Mientras el médico de Los Cedros se esfuerza en conservar la vida de Rebeca, Lucho regresa a en busca de Guzmán y Silveira:

LUCHO: (SERIO) Supongo que oyeron los tiros ¿no?

SILVEIRA: ¿Quién los disparó?

LUCHO: Fuimos dos a disparar, mas...ya sólo queda uno.

SILVEIRA: Supongo que el muerto fue el otro ¿no?

LUCHO: Yo le maté. Con revólver...a pesar de estar prohibido.

SILVEIRA: Algo nos han contado. ¿A qué viene?

LUCHO: Si me necesitan para algo...pueden disponer de mí.

SILVEIRA: ¿Quién mató al sheriff?

LUCHO: Eso no lo diré. No he nacido para hacer de chivato.

GUZMAN: Por ahí vienen unos cuantos ciudadanos de Los Cedros. Veamos qué quieren.

SONIDO: PASOS Y ABRIR PUERTA QUE DA PASO A VOSES DE GENTES QUE VAN LLEGANDO

Y QUE SUELAN HASTA DESPUÉS DE HABER PEDIDO GUZMAN:

GUZMAN: ¡Qué hable uno solo de ustedes! ¿Qué quieren?

VOZ: ¡Han asesinado a Reuter!

LUCHO: ¡Y el asesino también ha muerto!

VOZ: No podemos seguir expuestos a las locuras y caprichos de los vaqueros.

SONIDO: MURMULLOS DE APROBACIÓN.

SILVEIRA: (DESPECTIVO) Hubo un vaquero que mató a un compañero de ustedes. Lo encarcelamos y lo juzgamos. Y varios de los que ahora están aquí emitieron veredicto de inculpabilidad. ¿Por qué no aprovecharon la oportunidad para condenarlo?

VOZ (TRAS UNA PAUSA) Fuimos amenazados por...por ese mismo hombre que está a su lado...ahora.

LUCHO: Yo cumplí con mi deber siendo muy valiente. Pero ustedes no cumplieron con el suyo siendo tan cobardes.

SILVEIRA: ¿Quién le ^{encargó} ~~mandó~~ eso trabajor, Lucho?

LUCHO: Uno de los jefes de la Asociación.

GUZMAN: ¿Tal vez el señor Baxter?

~~XXXXXXXXXX~~ SILVEIRA: ¿O el señor Albert?

LUCHO: Pues... a lo mejor fué uno de los dos.

SILVEIRA: ¿Pudo ser otro?

LUCHO: Pues... no lo creo.

SONIDO: MURMULLOS GENTE QUE CESAN CUANDO HABLA

GUZMAN: No hagan tanto ruido. Vuelvan a sus casas. Cojan sus armas y regresen aquí. Vamos a echar de Los Cedros a todos los vaqueros. De hoy en adelante el pueblo ha dejado de ser feudo de los ganaderos. Cuando entren aquí tendrán que aceptar nuestras leyes.

SONIDO: MURMULLOS DE POCO ENTUSIASMO.

VOZ: Nosotros no somos pistoleros, señor Guzmán. No podemos competir con esas gentes que viven continuamente manejando el revólver.

LUCHO: ¡Vaya manada de cobardes! ¡Quieren todas las ventajas sin hacer nada por ganarlas! ¡Y qué arriesguen los demás el pellejo!

GUZMAN: Ya saben lo que deben hacer si quieren que impongamos la Ley y el Orden en Los Cedros.

VOZ: Vivimos en casas aisladas. Como ya ocurrió, pueden atacarnos ~~en~~ uno a uno y vencernos.

GUZMAN: Se trata de que ahora los vean unidos. Si saben que ustedes son capaces de formar un bloque frente a ellos, los de la Asociación no se atreverán a atacar. Regresen armados. Queda en suspenso la prohibición de llevar armas encima.

SONIDO: TRAS UNA PAUSA VOCES QUE SE VAN ALEJANDO. NO HAY ENTUSIASMO.

SILVEIRA: Se marchan como si fuesen a su propio funeral. El ~~menazax~~ ~~xxxxxx~~ jugarse la vida es emocionante; pero bastante incó-

resulte muy incómodo. Vamos a visitar a la Asociación de Ganaderos.

SONIDO: COMPASES DE JINETES EN EL CIELO.

NARRADOR: Por fin Amelia encontró a Baxter y, llena de amargura le pregunta:

AMELIA: ¿Es verdad la noticia?

BAXTER (FASTIDIADO): ¿Qué quieres decir? ¿Qué noticia?

AMELIA: ¿Te has casado ya?

BAXTER: (IMPACIENTE) Mis asuntos no te importan, Amelia. Cuando quiera casarme no te lo consultaré.

AMELIA: ¿Te has casado con la hija de Albert?

BAXTER: (SORPRENDIDO) ¿Quién te lo ha dicho?

AMELIA: (DOLIDA): Esperabas que la noticia ~~xxxxxxxxxxxxxxxxxxxx~~ no se divulgara? ¡Lo sabe ya mucha gente!

BAXTER (VIOLENTO): ¿Quién te lo dijo? ¡Contesta! ¿Quién te dijo eso?

AMELIA: (GRITA DE DOLOR Y PIDE): ¡Suéltame, que me haces daño!

BAXTER: (VIOLENTISIMO): Me tienes que decir quien te dio esa noticia!

AMELIA: ¡Ella misma!

SONIDO: UNA BOFETADA.

AMELIA: (AMENAZADORA): Si vuelves a pegarme...!

SONIDO: OTRA BOFETADA Y GRITO DOLOR DE MUJER.

BAXTER: ¡Dime la verdad! (AGRESIVO) Te estás jugando la vida, Amelia. ¿Quién te dijo lo de mi boda con Bonita?

SONIDO: DOS BOFETADAS. LLANTO DE AMELIA.

BAXTER: ¡No empecemos con llantos, ahora! ¿Quién te dijo eso? ~~xxx~~
(EXCITADISIMO) ¡Contesta ya, maldita, contesta!

AMELIA: (CHILLANDO): Si vuelves a ponerme la mano encima te mato!

BAXTER: (LOCO) Te pegaré hasta que hables...!

SONIDO: GOLPES, CHILLIDOS HISTERICOS DE AMELIA Y DE PRONTO TRES DISPAROS Y

REVOLVER QUE CAE AL SUELO. XXXXX SE CIERRA UNA PUERTA ;PERO CON DISIMULO. QUE SE OIGA; PERO NO DEMASIADO .

BAXTER: (ASOMBRADO E INCREDULO): ¿Cómo has podido...? (TOSE) ¿Tú...?

!Amelia...! (GRITO RONCO Y GUTURAL)!AMELIA==!

SONIDO:CAIDA CUERPO y CHILLIDO DE AMELIA.

AMELIA:!Frank!(MAS FUERTE)!FRAAANK! !Contesta! !Dí algo, Frank!

!Frasaank! (PAUSA) (DEBILMENTE, ASOMBRADA) !Ooooh?

SONIDO: GOLPES EN LA PUERTA Y SONDANDO FUERA VOZ QUE DICE:

VOZ:¿Qué ocurre?!Abren la puerta!¿Qué ha pasado?

AMELIA(BAJO):No puede ser...no puede ser, Frank...¿Verdad que es una

broma?(SOLOZANTE)¿Por qué quieres asustarme? !Frank!

(BIEN FUERTE Y POR ENCIMA GOLPES EN PUERTA)!Frank!

SONIDO:GOLPE QUE DA LA PUERTA AL ABRIRSE VIOLENTAMENTE Y PASOS HACIA DENTRO.

VOZ:~~HE~~zzz(Asonbrada)!HA MATADO a Frank Baxter! !Avisen al señor
Albert! Debe de estar abajo.

SONIDO:PASOS ALEJANDOSE Y MURMULLOS DE POCAS PERSONAS QUE CESAN CUANDO

VOZ:¿Por qué le mató, Amelia? ¿Fue porque la pegaba?

AMELIA:(ATURDIDA)!Yo no lo maté! ¿Cómo iba a matarle?

SONIDO:MURMULLO GENTE ASOMBRADA=

VOZ:Yo mismo la oí cuando usted le amenazaba con matarle si volvía
a tocarla...Además...ahí está el revólver... (PAUSA) Mire
tiene tres cápsulas vacías...Los tres disparos que lo mato-
ron...!Fue usted!

AMELIA (ACORRALADA)!Yo no lo maté!(DESPERADA)!Yo le quería! ¿Cómo
iba a matarle si le amaba?

SONIDO:MURMULLOS ASOMBRADOS E INCREDULOS

ALBERT:(A MEDIDA QUE HABLA SE ACERCA) ¿Qué ha sucedido?¿Quién ha
matado a Frank? (BONDADOSO) ¿Ha sido usted, Amelia?

AMELIA:No.(ATURDIDA) No comprendo nada...Todo es misterioso...Inere-
creíble...

~~HE~~ VOZ: Les oímos pelearse, señor Albert.El la amenazaba y la pegaba
y ella dijo, claramente, que si volvía a tocarla le ma-
taría.¿No es cierto?

~~HE~~ ALBERT:¿Es verdad?

AMELIA:S...sí. Yo lo dije;pero no pensé nunca en cumplir...Además
yo no tenía ningún revólver.!No podía matarle!(SE EXCITA)

!No le habría matado por nada ...aunque me hubiese pegado mucho más! (EMPIEZA A SOLLOZAR)

ALBERT:¿Como ocurrió?(BONDADOSO) Ustedes reñían...el la pegaba y usted encontró el revólver...

AMELIA:!No! Alguien abrió la puerta y disparó sobre nosotros....o sobre Frank...luego tiró el revólver y cerró la puerta.

ALBERT:De todas formas...es un caso bien claro de defensa propia...No debemos molestar más a la señorita.

SILVEIRA:(DURO)(SU VOZ SE ACERCA Y HAY MURMULLOS)¿Por qué no hemos de molestarla hasta que diga la verdad?

AMELIA:!Ya he dicho la verdad!

ALBERT:¡Aunque ella le hubiese matado,él se lo merecía.

SILVEIRA: Si matáramos a todos los que se lo merecen, el mundo quedaría muy poco habitado.¿Cuál es la verdad, Amelia da Veiga?

AMELIA:Yo le pregunté por qué se había casado con la señorita Albert.. Me contestó que no era asunto mio.Se enfadó...

SILVEIRA:¿Se había casado con la señorita Albert?

AMELIA:No lo negó...

SILVEIRA:Lo preguntaba al señor Albert.

ALBERT:Sí.Se habían casado hoy...

SILVEIRA:¿Dónde está su hija?

ALBERT: No sé...debe de estar...

BONITA :(VOZ SERENA) Estoy aquí(SE ACERCA SU VOZ) !Oh!¿Quién le mató? ¿Ella?

SILVEIRA:¿Estaban casados, usted y Baxter, señorita Albert?

BONITA:Sí.¿Por qué?

SILVEIRA:No parece usted muy desconsolada.

BONITA:¿Es obligatorio estarlo?

SILVEIRA:No.Sólo me parece lógico.

BONITA: Me molesta exhibir en público mis sentimientos.

SILVEIRA:Pues...cualquiera diría todo lo contrario.Creo que los exhibe con excesiva claridad.

ALBERT: Está ofendiendo a mi hija, señor Silveira. ¡Y no pienso tolerarlo! ¡Vamos, Bonita!

SILVEIRA: Adiós, señor Albert. Ustedes decidirán lo que debe hacerse con el cadáver.

ALBERT: Enterrarlo. Ya daré las oportunas órdenes. Adiós.

GUZMAN: Adiós, señor Albert

SONIDO: PASOS, MURMULLOS QUE QUEDAN ATRÁS PAULATINAMENTE.

BONITA: ¿Podemos hablar ya, papá?

ALBERT: No tenemos nada de que hablar.

BONITA: Ya nadie nos oye. Estamos lejos de ~~in~~ cualquier oído indiscreto. Hagamos .

ALBERT: (CANSADO) Está bien. Como quieras. Muchas gracias por no haberme desmentido.

BONITA: (DURA) No me des las gracias por algo que hice sin saber por qué lo hacía. Tuve el presentimiento de que te perjudicaría mucho si negaba haberme casado con Baxter.

ALBERT: Desde luego. Fué una estúpida mentira que dije a Amelia para enfrentarla con Baxter.

BONITA: (IRONICA) ¿Y hacer que ella le matase?

ALBERT: No se me ocurrió que ella pudiera matarle... Fué una cosa inesperada...

BONITA: ¿Por qué le asesinaste? ¿Tanto miedo te daba?

ALBERT: (SOBRESALTADO) ¡Yo no ...!

BONITA: CANSADAMENTE: Está demasiado claro que fuiste tú. O alguno de tus hombres. Frank te estorbaba y le quitaste de en medio, desviando las culpas hacia Amelia.

ALBERT: ¡Fué ella! ¡Hay testigos...!

BONITA: Ya puedes comprender que no pienso denunciarte a Guzmán ni a Silveira. Para mí todo está bien claro. Persigues un fin: Ser el primero en la Asociación de Ganaderos. Seguir mandando en ella. ¿Tanta importancia tiene eso?

ALBERT: ¡Te digo que no fui yo! ¿Cómo se te ocurren esas cosas?

BONITA: Perdona, papá. No te comprendo y, por lo tanto, no puedo juzgar te. Creo que haces mal. Viste en Frank una amenaza contra tu poder. El quería llegar adonde tú estabas. Me pusiste en su camino para detenerle. Pensaste: Si se casa con mi hija no tendrá fuerza moral para luchar contra mí. Pero Frank era como tú. Para sus ambiciones yo era un escalón, no una barrera. (SUSPIRA) Educaste muy mal a mi hermano y a mí me educaste peor. Adiós.

ALBERT: (ASUSTADO) ¿Adónde vas?

BONITA: No te preocupes. No voy a denunciarte. Al fin y al cabo somos de la misma sangre.

ALBERT: Cometes un error al crearme...

BONITA: (Impaciente): ¡Por favor! No soy ciega. Tengo ojos y veo lo que pasa y lo que puede ocurrir. Nunca me tendrás por enemiga; pero tampoco seré, jamás... tu cómplice.

ALBERT (ANHELANTE): ¡Bonita!

~~XXXX~~ BONITA: Adiós. Quédate con tu poder y con tus ambiciones. Al fin y al cabo lo único que te ha interesado siempre ha sido ~~dominar~~ poseer fuerza y dominio sobre los demás. ¡Ya lo tienes! Desapareció tu único adversario. Durante cuatro o cinco años seguirás siendo el Jefe de la Asociación de Ganaderos. En Texas y a lo largo de las rutas ganaderas, tu nombre será sinónimo de poder. Serás el Jefe. ~~Te odiarán y te temerán.~~ Te gusta eso? A mí no. Pero yo soy mujer. Soy tu decepción. Ahora mismo piensas que mi hermano te hubiera comprendido mejor que yo. ¡Fue una pena que pudiendo haber muerto yo, muriese él! (RISA AMARGA) PERO él era peor que yo. Te habría decepcionado mucho más.

ALBERT: Puedes irte y dejarme solo. ¡Nunca he necesitado a nadie! Siempre he sabido luchar solo.

BONITA: ~~ALBERT~~ Y te ha gustado. Puedes quedarte solo. Adiós.

ALBERT: ¡No puedes irte así! Necesitas dinero...

~~XXXX~~ BONITA: No necesito nada.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN. LUEGO GALOPE QUE SE ACERCA.

BERT: ¡Señor Albert! Silveira y Guzmán...

ALBERT: ¿Qué pasa, Bert?

BERT: Han reunido a los campesinos y a los dueños de los locales de la Calle y van hacia donde están Benson y los demás vaqueros. Van armados...

ALBERT: ¡Mejor! ¿Quieren violencia? ¡La tendrán! ¡Y mucha más de la que imaginen! Cuando termine con ellos... (ALTIVAMENTE) En-
tonces sabrán quien es el jefe. ¡Yo soy el amo! Nos reuniremos todos en las oficinas de la Asociación. Hace tiempo que esperaba esto.

BERT: ¿Quiere que vaya a visar a su hija? La vi ~~entrando~~ como si fuese a entrar en el Emporium...

ALBERT: No... no es necesario... Ya no tengo hija.

BERT: Pero si yo vi a la señorita...

ALBERT: ¡Basta ya! (VIOLENTO) ¡No tengo hija! Murió hace un momento. Murió para siempre. ¡Para siempre!

SONIDO: AQUELLO DE BEETHOVEN QUE SUENA! BU + BU - BU BUUUUUUU!

NARRADOR: Bonita Albert vacila ante la puerta del Emporium...

SONIDO: PRIMERO SUAVE. LUEGO SUBIENDO: CORRIDO DE LOS DOS HERMANOS. TRÉO CARIAT

(con acento) GENOVEVA: ¿Adónde va usted, señoguita Albert?

BONITA: Voy ...ahí... dentro.

GENOVEVA (NERVIOSA) (EMPIEZA CON AVIENTO Y TERMINA SIN) No es un lugar muy adecuado para usted.

BONITA: Tal vez no lo sea; pero... no tengo otro lugar adonde dirigirme.

GENOVEVA: (SIN ACENTO) ¿Por qué dice eso?

BONITA: Porque es la verdad. Si el Emporium es un lugar adecuado para mi madre... También lo será para mí...

GENOVEVA (TURBADISIMA) No sabes lo que dices... hija...

BONITA: Sí lo sé, madre. ¿Por qué has tardado tanto en buscarme?

GENOVEVA: He tenido tanto miedo... Y no es lo mismo el miedo que el hijo siente hacia ~~su madre~~ la madre, que, inevitablemente

la ha de ^Perdonar, como el miedo que la madre siente hacia los hijos...que no siempre perdonan...porque casi nunca comprenden. (SOLLOZO) Por favor, hija...perdóname.

BONITA: ¡No, mamá, no te arrodilles...por favor!

SONIDO: crece CORRIDO DE LOS 2 HERMANOS .PASOS.VOCES.TERMINA CORRIDO Y

VOZ: Vamos a vengarnos de todas las humillaciones que hemos sufrido.

!Muera la asociación de Ganaderos!

VOCES :!Muera!

SONIDO FINAL

HA LOCUTOR: Han escuchado uste es el quincuagésimo cuarto episodio de DOS HOMBRÉS BUENOS....

oooooooooooooooooooooooooooo

QUINGUAGÉSIMO QUINTO (55) EPISODIO

NARRADOR: Las gentes de Los Cedros, que no están ligadas a la Asociación de ganaderos, se han reunido para atacar el cuartel general de la Asociación y vengar a Reuter y a los demás asesinados. La noticia llega a la Asociación, donde están reunidos los consejeros.

BERT: Guzmán y Silveira han anulado la Ley prohibiendo el uso de armas de fuego dentro del pueblo y todos vienen armados hacia aquí.

SONIDO: MURMULLOS DE ALARMA. GOLPES SOBRE MESA CON CULATA REVOLVER. AL FIN SILENCIO PAULATINO=

ALBERT: Es lo mejor que podía ocurrirnos. Tengamos serenidad, ya que ellos la han perdido. Nos atacan y, por lo tanto, tenemos derecho a defendernos.

VOZ: ¿Podremos hacerlo?

ALBERT (IMPACIENTE): Pues claro que sí! Nos defenderemos y les haremos tragar la derrota. Son gentes que no tienen la menor idea de como se ha de luchar. Nuestros hombres les darán una lección. Tenemos mejores armas y una cantidad ilimitada de municiones.

OTRA VOZ. Si pudieramos llegar a un acuerdo...

ALBERT (RABIOSO): No hay acuerdo posible! ¿Es que no se dan cuenta todos ustedes de que nos jugamos, una vez más nuestro porvenir? Con las nuevas leyes, la calle quedará casi cerrada al ganado. En realidad ya tenemos cerrada la ruta, a causa de una faja de terreno que nos fué escamoteada cuando compramos las tierras de los Villaba y Gonzaga. He conseguido los títulos de propiedad comprándolos a Baxter antes de su muerte. Pero si el pueblo nos domina, podrán cerrar el camino cuántas veces quieran! No se puede transigir!

¡Hay que pelear! Los que tengan miedo, pueden irse.

3ª VOZ: Están todos reunidos a unos cien metros de aquí. Parece que vacilan.

2ª VOZ: Tal vez tengan miedo.

ALBERT: ¡Claro que lo tienen!

1ª VOZ: ¿Y su hija, señor Albert? ¿Dónde está?

ALBERT: (Cansado): Está en lugar seguro. No le pasará nada. ¿De cuánto hombres disponemos?

BERT: Unos cincuenta y tantos.

ALBERT: Que salgan unos treinta fuera de la casa y se coloquen de forma que no nos puedan encerrar en un círculo demasiado estrecho.

BERT: ¿Se les dan carabinas?

ALBERT: Sí. A cada uno un Winchester y cuatro cajas de cartuchos. Serán suficientes. xx ¡De prisa!

BERT: Sí, señor. (VOZ MAS ALTA) ¡A ver, vosotros! Venid. Dice el señor Albert que os coloquéis fuera, para impedir que los del pueblo se acerquen demasiado. Daré un Winchester a cada uno y ~~mandaré~~ municiones suficientes. Pero ahorradlas...

NARRADOR: Mientras se distribuyen las armas, Eddie Albert pide a los demás consejeros:

ALBERT: Este es uno de los momentos cruciales de la Asociación. ¿Alguno de ustedes quiere hacerse cargo del mando? (PAUSA CON MURMULLOS LEVES) ¿No? ¿Nadie lo quiere? Perfectamente. Sigo yo con el mando. Pero ~~quiero~~ me interesa que se me confíe, como si hubiera nueva elección de Presidente. Si he de sacarles a todos del lío en que estamos metidos, no quiero hacerlo gratis, como otras veces.

UNA VOZ IRRITADA: Usted nos ha metido en ese lío, Albert.

SONIDO: MURMULLOS DE DISGUSTO.

ALBERT: Si quieren mi dimisión, aquí la tengo a punto de firmarla. Basta con que digan que sí.

TRAS UNA PAUSA:VOZ: Siga usted adelante, Albert.Es demasiado tarde para hacer las cosas mejor.Inevitablemente les haríamos peor.

ALBERT: Bajen a buscar armas y estén preparados ~~porxxz~~ para lo que pueda suceder.Daremos una lección a esos campesinos y comerciantes. Bajen.Yo me reuniré luego con ustedes.

SONIDO: MURMULLOS Y PIES ARRASTRANDOSE SOBRE SUELO MADERA Y BAJANDO=.

NARRADOR: Los del pueblo vacilan en avanzar hacia la casa donde se encuentra el estado mayor de la Asociación de Ganaderos.

VOZ:¿Habéis visto cuántos tejanos han salido de la casa y se han apostado en sus alrededores?

OTRA VOZ:¡Cualquiera se mueve hacia ellos! Nos barrerían con sus carabinas.

LUCHO:¡Cuánto miedo le hay! Nadie cruza el río sin puente y sin mojarse los pies.

SILVEIRA:De todas formas sería una locura avanzar a pecho descubierto contra la casa. Hay que buscar otra solución. Si es que la hay...

LUCHO: Yo le sé una muy buena, don Silveira. Bueno...en realidad sé dos;pero Rebecca se ha salvado...y la solución más fuerte es...demasiado dura.

SIL VEIRA:¿Cuál es?

LUCHO:Prenderle fuego a la casa con flechas incendiarias.El fuego los echaría a todos fuera.Tienen montones de balas de heno seco...Pero no me gusta esa idea.

SILVEIRA:¿Cuál es la otra?

LUCHO:Si usted y yo diéramos un rodeo, don Silveira,pues llegaríamos a los corrales donde tienen todo el ganado en descanso ...

SILVEIRA:Podríamos decmandarlos, lanzándolo sobre ellos ¿no?

LUCHO:¡Es usted listo, don Silveira!

SILVEIRA: Si fuese listo se me habría ocurrido a mí antes. Vamos, No podemos ir muchos; porque si se dan cuenta del camino que tomamos se nos adelantarán...!Eh, Guzmán! Vamos a provocar una estampida del ganado de la Asociación y guiarla hacia la casa. Los vaqueros que ahora están fuera tendrán que huir y... será fácil acabar con esa tontería...

SONIDO: COMPASES DE JINETES DEL ESPACIO O JINETES EN EL CIELO.

VOZ: ¿Adónde irán Silveira y el mejicano?

VOZ: Habrán ideado algo para atacar a los ganaderos...!Eh!! Usted, señorita! ¿Adónde va?

AMELIA: ¿Cree n que una mujer va a reforzar a los ganaderos? Quiero hablar con uno de ellos. ¿Les molesta?

VOZ : Es que ...dentro de poco habrá mucho tiro suelto por aquí... por allí. Se arriesga a que la alcance alguna bala. (RÍE)
Las balas no entienden de caras bonitas.

AMELIA: Gracias. Procuraré no cruzarme con ninguna bala. ¿Puedo ~~xx~~ seguir adelante?

VOZ: ¿Qué hacemos?

OTRA VOZ: Si quiere correr el peligro, no creo que debamos preocuparnos demasiado por ella. Además, era la amiga de Baxter. Los ganaderos son sus amigos.

VOZ: Ella mató a Baxter. ¿Verdad que lo mató usted, señorita Amelia?

AMELIA: (CANSADA) Sí.

OTRA VOZ: A lo mejor, ahora, va nos mata a otros jefazos...

VOZ: ¡Que vaya adonde quiera! ¡Buena suerte, señorita!

AMELIA: Gracias...

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN.

NARRADOR: Mientras Amelia se va acercando a la casa, Silveira y Lucho han llegado a los corrales...

SONIDO: ABUNDANTE MUGIR DE GANADO.

LUCHO: Abramos las puertas de los corrales y luego vayamos al otro lado para disparar unos tiros al aire y empujar así al

ganado contra la casa. Yo me encargaré de espantarlo ¿no?

SILVEIRA: Bueno... Como quieras. Yo abriré las puertas...

LUCHO: ¿Qué mira, don Silveira?

SILVEIRA: ¿Ve aquella mujer que se dirige a la casa?

LUCHO: Creo que sí...! Sí que la estoy viendo! Parece...

SILVEIRA: Es Amelia da Veiga.

LUCHO: Se le nota que la quiso mucho, don Silveira.

SILVEIRA: Si se me nota tanto, procure no fijarse en ello, Lacho. Será mejor para usted.

LUCHO: ¡No se me chive, don Silveira, no se me chive! Si su merced no quiere que mis ojos vean lo que salta a la vista, pues nada verán.

SILVEIRA: Así es mejor... Lacho. Así es mejor.

SONIDO: COMPASES JINETES EN EL CIELO.

VOZ DE ALGUN VAQUERO; O BERT: ¿Adónde va usted, señorita Amelia?

AMELIA: Traigo un encargo para el Eddie Albert.

BERT: ¿De parte de quien?

AMELIA (BREVE VACILACION) De Guzmán. Quiere que se lo transmita directamente al jefe...

MISMA VOZ: Arriba le encontrará. Procura no dejarse ver demasiado. En cuanto empiecen los tiros, cualquiera será buen blanco para esos palurdos...

AMELIA: Ya lo sé. Muchas gracias.

SONIDO: PASOS HACIA LA CASA

VOZ: (CAUTELOSA) ¿No es la que mató a Baxter?

BERT: Eso dicen que hizo; pero yo no lo ví.

VOZ: ¿No irá a cometer otro crimen?

BERT: ¡Allá los demás! Nosotros no estamos aquí para detener a ninguna de las mujeres. Además... yo creo que a Baxter lo asesinó alguno del pueblo y le echó las culpas a la chica. Ella estaba loca perdida por él. ¿Cómo iba a matarle?

VOZ: Pues... de un tiro ¿no?

BERT: ¡No seas idiota! Si le amaba no podía ~~haverkazmatz~~ matarle. Y es seguro que le amaba.

VOZ: Las mujeres están todas locas. A lo mejor le mató para que no se casara con otra...

BERT: Baxter ya estaba casado ...

VOZ: Cada vez lo entiendo menos...

SONIDO: compases JINETES EN EL CIELO

OTRA VOZ, DENTRO DE LA CASA: ¿Adónde va, señorita Amelia?

AMELIA: Te voy a dar un encargo al señor Albert...

VOZ: ¿De los del pueblo?

AMELIA: Sí.

VOZ: Le encontrará al final de la escalera, primera puerta a la derecha.

AMELIA (CANSADA) Gracias.

SONIDO: PASOS SUBIENDO ESCALONES. PASOS DE MUJER. JUEGO POR PASILLO Y, AL FIN

LLAMADA A PUERTA CON NUDILLOS.

ALBERT (VOZ AL OTRO LADO PUERTA): ¡Adelante!

SONIDO: ABRIR PUERTA Y CERRAR.

ALBERT (SORPRENDIDO) ¿Usted? ¿Aquí?

AMELIA (VOZ SIN MATIZ) He venido a verle.

ALBERT: ¿Para qué?

AMELIA: Me han dicho que su hija ha roto con usted.

ALBERT: Se le pasará el berrinche y volverá.

AMELIA: No creo que vuelva. Y ... si vuelve... no le encontrará.

ALBERT: Perdóneme, señorita Veiga. Tengo mucho que hacer y poco tiempo disponible...

AMELIA: En seguida terminaré. Quiero explicarle algo. Yo necesitaba casarme con Frank.

ALBERT: Pero usted le mató y ya no se puede casar con él.

AMELIA: Por lo mucho que necesitaba casarme con él, jamás le habría matado, señor Albert.

ALBERT: (INQUIETO) ¿Qué quiere decir con eso de que necesitaba mucho

casarse...?

AMELIA: Esa necesidad tiene pocas interpretaciones. No me gusta la mancha que me han tirado encima. No es fácil para una madre, tener que explicar a su hijo que ella, a pesar de lo que se dice, no mató al padre de ese hijo.

ALBERT: (ATURDIDO) ¿Un hijo de Baxter?

AMELIA: Sí. Un hijo de Baxter.

ALBERT: ¡Oh! No sabía...

AMELIA: Pero aunque lo hubiese sabido... no por ello habría dejado de disparar sobre a Frank ¿verdad?

ALBERT: ¿Por qué dice eso?

AMELIA: Porque es la verdad. Usted mató a Frank Baxter.

ALBERT: Creo que ha perdido la razón, señorita...

AMELIA: Lo he pensado con toda mi alma; pero no le he conseguido. Mi razón sigue muy firme. Eso de que una se vuelve loca de dolor, es una mentira. La capacidad de sufrimiento es ilimitada. Lo he comprobado.

ALBERT: Todos saben que usted se peleó con Baxter y le mató...

AMELIA: Todos lo creen menor usted y yo. Usted, señor Albert, porque sabe muy bien lo que hizo. Yo... porque poco a poco, he ido recordando. Le ví un instante, mientras usted disparaba sobre Frank. Me cegaron los fogonazos y me aturdieron las detonaciones; pero poco a poco, he visto claro y... fué usted.

ALBERT: (ASUSTADO) ¿No comprende que está delirando?

AMELIA: Frank era malo. No valía gran cosa como hombre. Su moral era baja y, sobre todo, era cobarde. Tenía miedo al dolor, a la muerte y a arriesgar su vida. Por eso no mató al sheriff, ni a l prisionero que presencié el asesinato, ni al impresor, ni a ninguno de los que fueron muriendo porque sabían demasiado. Frank... ¡Cuidado, señor Albert! No se mueva! Es posible que ~~si~~ si disparo contra usted... falle el tiro.

Pero también es posible que le mate. Muevase otra vez y saldrá de dudas.

ALBERT: ¡Cuidado con ese revólver! ¿No comprende que está equivocada?

AMELIA: Frank sabía que usted no se detendría ante nada con tal de conservar su puesto en la Asociación. Gallery tenía orden de imponer unas nuevas leyes. Usted le mató. Y mató también a un pobre hombre ... ¡Quietos, señor Albert! Lo menos que puedo hacer por el hijo de Frank Baxter, es matar al hombre que asesinó a su padre.

SONIDO: MUY LEJANAS DETONACIONES Y MAS CERCANOS MUGIDOS DE MUCHOS BUEYES QUE SE ACERCAN HACIENDO RESONAR SUELO QUE PISAN. FUERA. gritos ALARMA.

ALBERT: ~~xxxxxx~~ ~~Frank~~: ¡Espere, Amelia! Se ha producido una estampida del ganado... Tengo que dar unas órdenes...

SINIDO: CRECIENTE MUGIR BUEYES QUE SE ACERCAN Y GRITOS DE VAQUEROS Y DISPAROS

AMELIA: ¡Le he dicho que no se mueva! Tengo que decirle muchas más cosas antes de matarle!

ALBERT: ¡Déjese de tonterías! (MUY FUERTE). ¡Eh, vosotros!! Apartaos! ¡Se os va a echar encima el ganado! Encended unas balas de heno...

AMELIA: (FUERTE POR ENCIMA DEL TUMULTO) ¡Le voy a matar, señor Albert!

ALBERT: ¡Ahora no...!! Amelia! (CHILLANDO) ¡Eso no...!! ¡Por Dios!

SONIDO: TRES DISPAROS Y CHILLIDOS DE AGONIA DE ALBERT.

AMELIA: Es el mismo revólver, Eddie Albert. El mismo que usted usó contra Frank... (PAUSA) ¿Por qué no contesta, señor Albert?

SILVEIRA: Porque le has matado, Amelia. Por eso no contesta.

AMELIA: (CHILLA) ¿Tú?

SILVEIRA: Te vi llegar y quise impedir ésta locura...

AMELIA: Ha sido justicia... de la mejor ... ¿No te parece?

SONIDO: FINAL:

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el quincuagésimo quinto episodio de DOS HOMERES BUENOS....

DOS HOMBRES BUENOS

EPISODIO QUINCUAGESIMO SEXTO (56º)

NARRADOR: Amelia da Veiga ha matado a Eddie Albert, el presidente de la Asociación de ganaderos. Ha utilizado el mismo revólver que Albert usó contra Frank Baxter. Y, cuando al momento de ~~cuando~~ ocurrido el hecho llega Silveira al lugar, Amelia replica diciendo que no fué una locura, sino..

AMELIA: Ha sido Justicia, Juan. La única posible.

SILVEIRA (TRISTEMENTE) No comprendes, Amelia... No te das cuenta de lo que has hecho. Tú sabes que fué Albert el hombre que mató al sheriff, a Homer y a todos los demás hasta llegar a Baxter. Yo también lo sé. Tengo la convicción moral; pero la única prueba material está ahí. Tú la has matado.

AMELIA (ALTIVAMENTE) Se lo merecía.

SILVEIRA (LENTO Y TRISTE) Nadie merece que lo asesinen, Amelia. (SUSPIRA) Es mejor que salgas por la ventana... y que no digas a nadie lo que has hecho.

AMELIA (SORPRENDIDA) ¿Qué quieres decir? ¿Ocultar que he vengado la muerte ... (VIOLENTA) !No fué muerte, sino asesinato! Eso es lo que yo he vengado al matar a Albert. !Y lo sostendré contra quien sea y ante quien pretenda que hice mal ~~si~~ cuando me cobré con la violencia lo que la violencia me robó. ~~S~~ (CAMBIO DE TONO A LIGERO AGRADECIMIENTO) Si lo que pretendes es hacerme un favor, te lo agradezco; pero no lo acepto.

SILVEIRA (FINGIENDO DESPRECIO) !Ah, ya entiendo! Lo del hijo que esperabas es... una mentira más ¿no?

AMELIA (INDIGNADA) ¿Cómo te atreves...?

SILVEIRA: ¿A qué? (RÍE) ¿A llamarte mentirosa? ¿Y por qué no? Al fin ~~xxxxxx~~ ¿Puedo creer en la próxima realidad de un hijo que o bien nacerá en la cárcel o... no llegará a nacer

porque los pistoleros a sueldo de la Asociación matarán antes a la mujer que asesinó a Eddie Albert, un famoso y honrado...

AMELIA:(ESTRIDENTE)! No fué honrado!

SILVEIRA:Fué un asesino cuyos delitos jamás se divulgarán, Amelia. Ténlo bien en cuenta. ¿No lo viste?

AMELIA:¿Qué pude ver?

SILVEIRA: A su propia hija. ~~Ella~~ Bonita ha roto con su padre. Se alejó de él porque supo que había asesinado a Baxter. Lo supo porque Albert mintió al decir que su hija y Frank se habían casado. Ella no se había casado. Comprendió que la jugada de Eddie Albert se dirigía a justificar una reacción celosa por tu parte. Quería que todos creyesen que tú habías matado a Baxter.

AMELIA:(ATURDIDA) ¿No se casó con Bonita?

SILVEIRA(FUERTE)! No! Bonita Albert lo supo. Su sentido de la Justicia la impulsó a romper con su padre; pero su sentido de la sangre, del cariño y del respeto la obligaron a callar. No dijo a nadie: ¡Mi padre ha asesinado a Frank Baxter! No dijo que le sabía culpable de otros crímenes. Era sangre de su sangre y calló. ¡Y seguirá callando! Tampoco ella querrá ser hija de un asesino.

AMELIA (ABRUMADA)¿Tampoco...hija de...un asesino? ¿Por qué hablas así, Juan?

SILVEIRA (Tratando de ser convincente) Piensa en tu hijo, Amelia.

El no querrá que su madre sea recordada como una criminal.

AMELIA:¡Ya no puedo evitarlo, Juan!

SILVEIRA:¿Por qué no, Amelia?(TRISTEZA EN SU VOZ) No es tan difícil.

Con un poco de voluntad, al principio, y luego con el paso del tiempo y del olvido, te será fácil olvidar. Tu hijo o tu hija, ganarán mucho con ello.

AMELIA: (MEDIO CONVENCIDA) Pero cuando vean muerto a ...

SILVEIRA: No te preocupes .Toma.

AMELIA (AVERGONZADA) ¿Además me das dinero?

SILVEIRA: Lo necesitarás. Aquí tienes tres mil dólares. En San Antonio puedes cobrar éste ~~maguaz~~ cheque. Dentro de un par de años ya estarás situada; pero... si necesitas la ayuda de un viejo amigo, acude al banco y ellos ya tendrán instrucciones.

AMELIA: ¿Y el cadaver...?

SILVEIRA(AMARGADO) No te preocupes, señorita da Veiga. Será una muestra más en mi revólver. Será falsa; pero entre tantas legítimas no se va a notar. Incluso... hará bonito.

AMELIA: Sabes humillarme, Juan Silveira. No lo dices... pero... es como si dijese: Aquí tienes esto a cambio de aquella risa que te provocó mi declaración de amor.

SILVEIRA: Es posible que tengas razón. Tal vez lo que más suena en éstos momentos, es aquella risa, aquellas carcajadas. Una mujer no se puede enamorar del hombre que la hace reír...

AMELIA(BAJO Y SANGRANDO) No me hagas recordar...

SILVEIRA: El pasado es la sombra que nos sigue a todas partes. De niño, a veces, cogía un cuchillo y cortaba en el suelo mi sombra, para ver si se quedaba atrás. ! Era inútil, desde luego! La sombra me seguía como nos sigue el pasado. Lo que hicimos y lo que dijimos nos acompaña siempre. A veces creemos que se olvidó. También a veces, según el sol, nuestra sombra se acorta y o desaparece; pero en seguida vuelve a resurgir. Nunca he podido olvidar tus carcajadas, Amelia. Al principio te odié honradamente, con ese odio natural y sin disimulos, que ~~xxxxxxx~~ puede parecer más violento y duro de lo que es en realidad. Cuando ese primer odio se condensó y se hizo verdaderamente malo, comencé a desear que llegara el día en que tu te arrepintieses de tus carcajadas y que yo...ruinmente, para ~~xxxxxxx~~ resultar ... (LENTO CON LEVE CAMBIO) Para dar la sensación de ser inmensamente generoso,

494

podiera pagar con un inmenso favor, el daño que tu me hiciste. Y ha llegado ese momento, Amelia. Ahora pienso que durante el resto de tu vida, te sentirás mala, pequeña o ruin al pensar en que yo, el hombre bueno por excelencia, (RIE AMARGO) cargué con tu ~~eximatox~~ delito. Así te obligo a que te sientas menor que yo. A que compares tu ruindad con mi grandeza moral. Te impongo la veneración a mis virtudes. (VIOLENTO) ¡Soy un cobarde, Amelia!! Soy despreciable! Te debí haber matado entonces, como hubiera hecho un hombre de verdad. (DEBIL) Perdóname.

AMELIA (SOLLOZANDO CASI) ¡Oh! ¡Calla... No sé si eres bueno o malo... Me has llenado de confusión. Antes... por lo menos, creía en tu amor. Ahora ya no sé...

SILVEIRA: Si te hubiese querido de verdad... hubiese cortado de un tiro aquella risa. Me conformé con ser civilizado, disfracé hipócritamente mis sentimientos y llegué a creer que tú, por no estar enamorada de mí, eras mala. Y yo, por no haber merecido tu amor, era bueno. (RIE) Sea lo que sea, hoy quedamos definitivamente en paz. Ni te debo ni me debes. Sólo te pido... que ocultes la verdad. Me sentiría en ridículo si se divulgara.

AMELIA: Pero... el peligro que yo puedo correr... va a pesar sobre ti. Los pistoleros te buscarán...

SILVEIRA (IRONICO Y CASI ALEGRE) ¡No te preocupes! Son muchos los que buscan a Juan Silveira para vengarse de algo; pero todos procuran evitar las ocasiones de encontrarme. A ti te encontraría en seguida. A mí... no. Esperarán a que me haga viejo y me tiemble la puntería. Vete, Amelia. Y... cuidate mucho.

AMELIA: A pesar de cuanto dices... (AMARGADA Y TRISTE) Eres el hombre mejor que he conocido.

SILVEIRA: Poco debían de valer los otros. Vete, Amelia.

AMELIA: ¡Adiós, Juan. Tal vez algún día volvamos a encontrarnos ¿no?

SILVEIRA: Es posible. Aunque... tal vez hubiera sido mejor para todos que no nos hubieramos encontrado en Los Cedros. Tenía razón el sheriff cuando me dijo que ~~ahí~~ no debía quedarme. Adiós. Voy a enfrentarme con ésta situación...

SONIDO: CABALGADA AL PASO Y TOQUE DE CLARIN. !ALTO! OTROS TOQUES DISOLVIENDO EN

NARRADOR: El ejército ha llegado a Los Cedros para imponer calma en los espíritus y respeto a la Ley. Los derechos de los ganaderos sobre la Ruta han sido reducidos. Los campesinos podrán conducir por ella sus productos. La Ley protege a todos; pero todos deberán acatarla. El coronel Patrick ha ordenado a ~~todos~~ los tejanos que regresen a Tejas. Y en éstos momentos pide a Guzmán y Silveira:

CORONEL: Máchense. No es una orden. Es un ruego. Se han disparado demasiados tiros en Los Cedros. Ya es hora de que se haga un poco de paz.

SILVEIRA: La verdad es que nada nos retiene aquí ¿verdad, Guzmán?

GUZMÁN: Estoy deseando irme.

CORONEL: Es mejor que se marchen antes de que ~~quien~~ amanezca. Estoy seguro de que la muerte del presidente de la Asociación de Ganaderos, no ocurrió exactamente como usted dijo, Silveira.

SILVEIRA (SONRIENDO): Cuando me llame mentiroso, sonría, coronel.

CORONEL: Ya sonrió. Se portó usted muy generosamente, Silveira, mas, algunos andan ofreciendo diez mil dólares a quien mate al hombre que presume de haber asesinado a Eddie Albert.

SILVEIRA: El nuevo presidente de la Asociación trata de hacerse simpático. ¿Hay cola de aceptantes de la oferta?

CORONEL: Ni uno solo; pero si alguno encuentra la ocasión propicia, no me extrañaría que intentase convertirle en un cheque a cargo de la Asociación, Silveira. Usted ha aceptado la fama de haber dado muerte a Albert. Los demás quieren que cargue, también, con las consecuencias.

cargue, también con las consecuencias.

SILVEIRA: Nos iremos de madrugada, Coronel. ¿Hay algún lugar hacia el cual no le conviene que vayamos?

CORONEL: Puedes escoger cualquiera de los puntos cardinales. En realidad ni siquiera están obligados a marcharse. Si lo hacen es como favor personal ~~me~~ a mi.

GUZMAN: ¿La hija de Albert no ha presentado ninguna demanda contra... nosotros ¿verdad?

CORONEL: No. Eso extraña a unos y hace sonreír a otros. Creo que en beneficio de esa joven deben marcharse ustedes lo antes posible.

SILVEIRA: Ya le hemos dicho que... nos iremos de madrugada.

CORONEL: Pues, entonces...

SONIDO: CORRER DE SILLAS AL LEVANTARSE LOS TRES.

Coronel: ...Como seguramente no nos veremos, les deseo un buen viaje.

SILVEIRA: Gracias, coronel Patrick.

GUZMAN: Adiós.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN Y PUERTA QUE SE ABRE Y CIERRA.

GUZMAN: (IRONICO) ~~¡Bzzzzzz~~ el ejército ha cumplido su misión. Vamos a preparar nuestros caballos. Con buenas palabras, nos han echado. No les obliguemos a insistir.

SILVEIRA: ¿Y Klein?

GUZMAN: Le han ordenado que se quede. Hasta que lleve otro mejor, no disponen de otro Juez. ¿Quieres despedirte de él?

SILVEIRA: No me gustan las despedidas. Todas terminan en llanto. No me importe que sea el otro el que lllore; pero me inquieta el peligro de que las lágrimas sean mías.

GUZMAN: Vamos... No criamos ~~musgo~~ en ningún sitio

SILVEIRA: Somos piedras movedizas... e inquietas. Vamos a por los caballos. Pero... recuerda que alguien ofrece demasiado dinero por nuestras cabezas... o por la mía. No te acerques demasiado. No quiero que te confundan conmigo.

GUZMAN (Ironico) Me honraría mucho el error.

SONIDO: PASOS EN MADERA; LUEGO EN SUELO; GEMIR PUERTA GRANDE; RELINCHOS CABALLOS = RESOPLIDOS IDEM.

GUZMAN%: ¡Quieto! ¡No te asustes!

SILVEIRA (CAUTELOSO) Estos caballos están nerviosos... Como si hubiese alguien cerca... (VIOLENTO) ¡Menos arriba!

SONIDO: AMARTILLAR REVOLVER, RELINCHOS Y GRITO DE

GENOVEVA (Sin ACENTO) ¡Cuidado, señor Silveira!

SILVEIRA: (ASOMBRADO) ¿Qué hace usted aquí, Genoveva?

GENOVEVA: He venido a despedirme de ustedes. El coronel me dijo que se irían esta noche. Nosotras nos vamos pasado mañana. Volvemos a San Antonio.

SILVEIRA: Alguien me dijo que usted fue la esposa de Albert, Genoveva. ¿Es cierto?

GENOVEVA: Hace años y allá lejos. Ya casi lo hemos olvidado. Bonita lo recordé poco antes de la muerte de su padre. Es una excelente muchacha. Estoy tratando de hacer de madre perfecta; pero no lo consigo del todo. Bien... (SONRÍE) Les deseo un buen viaje. A los dos. A usted también, Silveira, a pesar de lo que dicen de que no mató a Albert.

SILVEIRA: No creí que eso le pareciese un defecto.

GENOVEVA: Hace años, Albert se portó muy mal conmigo. Me puso de acuerdo con un hombre para crearme una situación mala. En vez de enfadarse y presentar el caso como un vulgar delito, exageró un poco y mató al ofensor. El escándalo acabó con mi padre y Albert se quedó con la administración de nuestra fortuna. (SUSPIRA) No era ningún santo; pero ¿hay alguien que lo sea?

GUZMAN: Adiós, Genoveva.

SILVEIRA%: Supongo que no volveremos a encontrarnos por los caminos de la vida.

GENOVEVA (SUSPIRANDO) No... No lo creo. A pesar de todo... recordaré estos años con añoranza. En San Antonio se habla inglés

con acento español. Adquiriré un nuevo acento. Antes, lo elegante era hablar español con acento inglés... (EMOCIONADA)
Adiós, amigos. ¿Hacia donde van?

SILVEIRA: Creo que tomaremos el camino de Nuevo Méjico. Adiós, Genoveva

GENOVEVA: ¡Adiós! (VOZ HUMEDA) Dentro de un momento voy a llorar. No sé por que... pero voy a llorar. Siempre que despido a alguien tengo la impresión de que uno de los dos, o ambos a la vez, nos estamos muriendo.

SILVEIRA: (FASTIDIADO) ¡Ya sabía yo que al fin habría llanto! ¡Adiós, Genoveva!

SONIDO: CASCOS DE CABALLO =LEJANA:

GENOVEVA: ¡Adiós!

SONIDO: GRAN CAÑON MADRUGADA o POR EL SENDERO.

narrador: Silveira y Guzmán se marchan de Los Cedros. Como todo en la vida, no hubo absoluta perfección en sus actos. Triunfaron en unas cosas y fracasaron en otras. Unos los recordarán con agradecimiento, otros con odio y muchos los olvidarán. Mañana, cuando volvamos a reunirnos con ellos, estarán ya en tierras de Nuevo Méjico. Desde la cumbre de un amesetado cerro habrán visto un solitario rancho. Sin saber por que se dirigirán hacia él. Y cuando les falte poco para llegar, una muchacha vestida como un vaquero, les cerrará el paso, llevando entre las manos una escopeta de dos cañones. Y les dirá:

MARISA: ¡Regresen por donde han venido, cobardes! No sé porque no disparo contra ustedes....

SONIDO: FINAL

LOCUTOR% Han escuchado ustedes el quincuagésimo sexto episodio de Dos hombres buenos....

NOTA: MARISA ES personaje centralísimo de la proxima tanda. Tiene 18 años.

EPISODIO QUINCUAGESIMO SEPTIMO 57^a

NARRADOR: Guzmán y Silveira han llegado a Nuevo Méjico. Se dirigían a un solitario y pequeño rancho cuando, surgiendo de entre unas rocas, una muchacha vestida como un hombre ~~hxx~~ les ha cerrado el paso, armada con una escopeta de dos cañones. Apuntándole con ella, acaba de ordenar:

MARISA: ¡Regresen por donde han venido, cobardes! ¡No sé pprque no disparo contra ustedes!

SILVEIRA: (IRONICO) Porque es incapaz de hacerlo, señorita. Si pudiese hacerlo ya lo habría hecho. ¿Qué le ocurre? ¿Así reciben aquí a los forasteros?

MARISA: (IRRITADA) ¡No me engañan! Sé lo que son. Pistoleros a sueldo de Thómas. ¿Tanta prisa tiene? ¿No puede esperar a que se muera mi madre? (VIOLENTA) ¡Cobardes! Díganle que falta poco para eso y que en seguida podrá quedarse con todo.

GUZMAN: Creo que comete usted un error, señorita!

MARISA: ¡Cállese!

SILVEIRA (BURLON) Cállate, Guzmán. No discutas nunca con una mujer armada con una escopeta de dos cañones. Aunque ^(le sobre) no ~~tenge~~ razón siempre ~~sextantizix~~ ~~exenpatz~~ le sobrará escopeta.

GUZMAN: Has dicho una gran verdad, Silveira. ¿Podemos irnos, señorita?

MARISA: (DESCONCERTADA) ¿Cómo se llaman ustedes?

GUZMAN: Nos...

SILVEIRA (INTERRUMPIENDOLE) No digas tu nombre ni el mío. Hay un premio para quien nos cace. Y... ella parece una buena cazadora.

MARISA: He oído hablar de ustedes... Son... (RIE AVERGONZADA) La escopeta no está cargada ¿saben? Fíjense...

SONIDO: CAIDA DE LOS DOS PERCUTORES EN VACIO.

GUZMAN: Empuñar un arma es malo; mas empuñarla sin estar cargada... es una bárbara locura.

MARISA: Es que... mi padre escondió la pólvora y los pistones. Soy Marisa.

Luengo. ¿Ustedes son Guzmán y Silveira... los famosos?

SILVEIRA: Así nos llamamos. Pero ignoraba que fuésemos famosos. ¿Quién le ha hablado de nosotros?

MARISA (CON TIRSTEZA) José hablaba mucho de ustedes. ¡Cómo se hubiera alegrado de verles!

SILVEIRA: ¿Se marchó ya?

MARISA: Lo mataron anteayer.

SILVEIRA: ¡Ah! ¿Fue cosa de ese Thomas que alquila pistoleros?

MARISA: Sí. Luego dijo que hoy vendría a echarnos. Por eso creí que ustedes... (SOBRESALTADA) Pero... Ustedes se dirigían a la casa ...

GUZMAN (RIENDO) No la hemos engañado, señorita Luengo. Ibamos a su casa en busca de agua para los caballos y, además, con ganas de ver a alguien y charlar de cosas. En Nuevo Méjico se recibe bien a los forasteros.

MARISA: Perdonenme. Volví a creer que eran malos. Desde que llegó Thomas a éstas tierras... nadie confía en los forasteros.

SILVEIRA: ¿Sabes lo que te digo, Guzmán? Creo que nuestros caballos pueden resistir algunos kilómetros más sin agua...

MARISA (ANHELANTE) No se marchen... Por favor... Por lo menos quédense a comer. Mamá no podrá hacer nada; pero yo, a veces, acierto ^(preparo) y ~~hago~~ una comida regular. Sobre todo cuando estoy nerviosa y no puedo fijarme mucho. Si me fijo demasiado todo sale mal. (SONRISA TIMIDA) ¿Verdad que se quedarán?

SILVEIRA: (Ironico) Sí. Nos quedaremos a probar esa comida y, además, cuando vengan los hombres de Thomas los mataremos. ¿No es eso lo que usted quiere?

MARISA: Sí. He pedido un milagro. Y han llegado ustedes.

GUZMAN (RIENDO) Somos dos negros ángeles enviados desde el Cielo para solucionar a tiros de revólver el problema particular de la señorita Luengo. Vámonos, Silveira. Me fastidia la gente que es capaz de comerse un pollo; pero incapaz de matarlo. Buscan a alguien que ~~xáxaxpizxx~~ degüelle al bicho. Y luego

dicen: "Nosotros, si tuvieramos que matar a un cordero, no comeríamos carne. Somos muy sensibles"

SILVEIRA: Tienes razón, Guzmán; pero esa chiquilla tiene en los ojos huellas de lágrimas. Ha llorado por algo. Se agarraría a un clavo ardiendo. ¿Qué trata de salvar, señorita?

MARISA: (DEBILMENTE) Mi madre se está muriendo. Es cuestión de pocos días. Por lo menos... que no comprenda nada... que no se dé cuenta de que perdemos las tierras y la casa... Pero así no me creen...

SILVEIRA: Vamos a la casa. Los caballos tienen sed. Y no se vista de hombre cuando salga con una escopeta. Estoy seguro de que la cortesía de Nuevo Méjico no habrá descendido al punto de ser costumbre, ya, pegarles unos tiros a las mujeres, vestidas de mujer.

MARISA. Papá necesitaba un chico... Bero tiene dos chicas. Hemos de ayudarle y... Así vamos mejor. Luego conocerán a Charo. Es mi hermana. ¡Cómo se va a alegrar!

SILVEIRA: ¿Quiere montar a caballo? Puede ir en la grupa...

MARISA: Muchas gracias. Estamos en seguida. Yo voy delante...

SONIDO: PASOS CABALLOS HASTA QUE:

CHARO (14 años y desparpajo) ¡Hola! ¿Los traes o te persiguen, Marisa?

MARISA (LIGERO JADEO) ¡Son Guzmán y Silveira, Charo! ¿Te acuerdas? José hablaba mucho de ellos...

CHARO: ¡Uy qué bueno! ¡Chica! ¡Vaya suerte! Hola. Yo soy Charo. Me llamo Rosario Luengo y tengo x 14 años. Soy hermana de ella.

SILVEIRA: Encantados de conocerla, señorita Rosario...

CHARO: ¡No, no! No me llamen Rosario. No me gusta. Prefiero Charo. ¿De veras son los dos Hombres Buenos?

GUZMAN: ¿Nos llaman así en Nuevo Méjico?

MARISA: Como todo está lleno de hombres malos, a ustedes, para distinguirlas, los llaman los dos hombres buenos. Por lo menos eso decía José.

SONIDO: PASOS . GEMIR PUERTA QUE SE ABRE Y PASOS MAS FUERTES.

FRANCISCO: (58 años. Habla normal. Sin acento alguno) Buenos días, señores.

GUZMAN: Buenos días, señor Luengo. ¿O no es usted el padre de las chicas?

FRANCISCO: Lo soy. Les he oído y... es mejor que no se queden. Pronto llegarán los pistoleros de Thomas. No quiero que se arriesguen por culpa mía.

CHARO: ¡No seas tonto, papá! A ellos les gusta pegar tiros. ¿Verdad que sí? (ENTUSIASMADA) ¡Si yo fuera hombre! ¡Ujuy la de tiros que yo iba a soltar! En cuanto alguien me mirase de reojo se caría el Colt o el esmitgueson y lo tumbaría de cuatro balazos. ¡Qué pena de no haber nacido hombre!

FRANCISCO: ¡Cállate, Charo! (A LOS OTROS) Por favor, no la hagan caso. Está loca.

SILVEIRA: Tenemos los caballos cansados y necesitamos comer algo. ¿Podemos quedarnos hasta mañana?

GUZMAN: Nos hará un favor.

FRANCISCO: (VACILANTE) Si es por hacerles un favor...

SILVEIRA

~~FRANCISCO~~: Por eso es.

CHARO: ¡Estupendo! ¡Qué noche más buena vamos a pasar! Me tienen que contar todas sus aventuras.

FRANCISCO: (ENFADADO) ¡Charito! ¡Le diré a tu madre...!

CHARO: (ASUSTADA) ¡No, no! ¡Por favor! Tú siempre se lo cuentas todo de manera que la haces sufrir. Si tienes que decírselo porque no hay más remedio, ya se lo contaré yo. Déjenme los caballos, señores hombres buenos. Los llevaré a la cuadra. Los cuidaré mucho.

SONIDO: CABALLOS QUE SE ALEJAN.

MARISA: Te enfadas demasiado con Charo. Es una niña que se ha criado como un potro salvaje. La culpa no es suya.

SILVEIRA: Es simpática. ¿No tuvieron más hijos, señor Luengo?

FRANCISCO: No. Estuvimos muchos años sin tener ~~ninguno~~. Luego en cuatro años tuvimos a Marisa y Charo. ¡Ya casi no las esperábamos! Marisa tiene 18. Vale muchísimo.

MARISA: (RUBOROSA) ¡Por favor, papá! Si sigues así... me marchó. No sé que expresión adoptar. (VACILA) Voy a preparar la comida. Pidan a Dios que acierte.

~~XXXXXX~~ SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN HACIA DENTRO CASA=PAUSA

SILVEIRA: ¿Qué conflicto tiene con ese banquero?

FRANCISCO: Ya sé que Marisa les ha contado algo... Es un asunto completamente vulgar. Thomas es una especie de banquero. Presta dinero con garantía de las tierras. Cuando llega el momento de devolver el dinero, si el que lo pidió prestado no lo tiene, pierde las tierras. Si se conforma, conserva la vida. Si quiere resistir, ... Thomas tiene pistoleros a sueldo que se encargan de convencer al más terco.

GUZMAN: ¿Debe usted mucho?

FRANCISCO: Eran cinco mil; pero con las renovaciones ya son diez mil. Esperaba un envío de dinero; pero no llegó.

SILVEIRA: ¿Y ahora tiene que marcharse?

FRANCISCO: Sí. Dentro de una hora, poco más o menos, termina el plazo que Thomas me dio para salir del rancho y entregárselo a él.

SILVEIRA: Pero aún sigue aquí... Sin dar señales de prisa por marcharse.

FRANCISCO: No puedo. Mi mujer está enferma. No puede viajar. Sacarla de su cama sería lo mismo que matarla. Su corazón funciona malísimamente.

GUZMAN: Hable con Thomas y dígame que si espera dos semanas tendrá esos diez mil dólares. Yo mismo se los pagaré. Tengo dinero suficiente para eso; pero lo guardo lejos.

FRANCISCO: No aceptaría. Él quiere tierras. Aspirar a ser el amo de todo. Además... en estos momentos... ... No. ~~Maximiliano~~ Todo junto no vale diez mil dólares. Hace tiempo que he pensado

irme con los míos a otro sitio. Sólo esperaba... a alguien para darle la noticia.

SILVEIRA: ¿A quién?

FRANCISCO: A un amigo. El que debía traerme el dinero. Se ha retrasado tanto que... ya creo que no volveré a verle.

CHARO (LEJANA): ¡papá! Mamá quiere verte.

FRANCISCO: Vuelvo en seguida. Considérense en su casa.

CHARO: ¡Hola! Ya he dejado sus caballos estupendamente. ¿Les gusta esto? A mí no. Yo tengo ganas de ir a la ciudad y vestirme como una señora bien... ¡Oh! Me parece que tenemos visita.

SONIDO: PASOS CABALLO ARCANDOSE.

SILVEIRA: ¿Conoces a esos tres que vienen?
es Monk, el que

CHARO (VOZ AHOGADA) Sí... El más alto mató a José. Son de la pandilla de Thomas.

SONIDO: SIGUEN PASOS DE CABALLO HASTA QUE ORDENA:

GUZMAN: No sigan adelante, señores. Me pone nervioso tener gente cerca. (CAMBIO TONO) Tú, Juan, apártate también un poco. Y la niña que se marche.

CHARO: (PROTESTANDO) ¡Oh, no! ¡No quiero irme! Quiero ver como los hacen correr...

MONK (VOZ DURA): ¿Qué están buscando, forasteros? No se metan en esto si no quieren ~~quedarse~~ quedarse sin vida antes de tiempo.

GUZMAN: ¿Es una amenaza? (SUAVE)

MONK (DESPECTIVO) ¡Cualquier idiota ~~no~~ comprendería que es una amenaza

SILVEIRA: (SUAVE) Cuando nos llame idiotas, sonría. Somos un poco... así y podríamos tomarlo en serio y...

SONIDO: DISPARO. RELINCHOS

SILVEIRA: No se muevan, que no ha sido nada. Se me ~~disparó el revólver~~ ~~me~~ me subió el revólver a la mano y se disparó. Pudo haber sido más grave la cosa, señor Monk. Un par de agujeros en el sombrero hacen bonito y ayudan a mantener una agradable circulación de aire entre la copa y la cabeza.

Monk, el que

MONK (AMENAZADOR) Esta broma le costará cara.

SILVEIRA: Un sombrero nuevo es lo más que puede costarme. Tenga. Aquí van cuarenta dólares. Si me dice que vale más no le voy a creer. Venga a coger el dinero.

MONK: ¡No necesito limosnas!

SILVEIRA: ¡Magnífico! Me gusta tratar con gente rica. Ya que lo hemos estropeado un poco y usted es rico, ¿le importa que Guzmán y yo disparemos unos tiros más contra el sombrero? (CAMBIO TONO) ~~¿~~ No gastes todas las balas, Guzmán. Deja dos para los compañeros de Monk, por si las necesitan. Yo me reservaré una para el propio Monk...

SONIDO: DISPAROS RAPIDOS (NO MÁS DE 8) RELINCHOS GALOPES QUE SE ALEJAN.

CHARO (BATIENDO PALMAS) ¡Qué estu pendo ha sido! Han escapado sin atreverse ni a sacar un revólver. ¡Cómo ha quedado el sombrero! ¡Qué berrinche le va a dar a Thomas!

SILVEIRA: Volverán y con menos cortesía. No harán preguntas. Dispararán...

SONIDO: ~~SEAAZZEECE~~ PASOS LLEGANDO.

FRANCISCO: ¿Qué ha ocurrido?

CHARO: ¡Lo que te has perdido, papá! Monk venía perdonando vidas; aquí, Silveira, no hizo más que mover una pestaña y, ¡pam! ya tenía el revólver en la mano y soltando tiros. Le arrancó el sombrero y ellos se quedaron como de piedra. Creían que se iban a morir por haber olvidado como se respira. Luego entre los dás ¡pim, pam! dejaron el sombrero hecho un colador. ¡Míralo! Y los de Thomas se asustaron tanto que dieron media vuelta y aún deben de estar galopando.

FRANCISCO (SERIO) Volverán. Tomarán más precauciones y dispararán desde lejos. De todas formas habremos ganado unas horas. (SUSPIRA) ¿Quieren entrar a ver a mi esposa? Desea conocerles.

CHARO (SIEMPRE ENTUSIASMADA) ¡Uy papá! ¿Te acuerda de como saca Monk el revólver? ¡De prisa! ¡Vaya velocidad! Pues compa-

rado con el señor Guzmán y con Silveira... ..No sé como explicártelo. Es como si comparases como sacas la mano cuando la metes en agua hirviendo con el sacar de un cubo de agua del pozo. Al lado de ellos, Monk saca el revolver como si lo estuviese subiendo dentro del cubo... !Bueno! !Lo que daría yo por manejar así el Colt! !Me dedicaba a asaltar bancos! !Venga, cajero, la plata o....!Y le soltaría dos tiros para que oyera silbar bien cerca las balas, !piu,piu! Me daría hasta su anillo de boda. !Uy,uy ,papá! Tengo que aprender a usar el revólver como ellos.Los demás ~~me~~ son simples aficionados.

XIX GUZMAN: Esa no es la vida más adecuada para una jovencita,Charo.

CHARO (SUSPIRANDO) ¿Por qué no? ¿También usted es de los que insisten en que la mujer se quede en casa zurciendo calcetines?!Qué asco! !Con lo mal que huelen!

MARISA:Huelen mal porque no los lavas bien.(PAUSA Y CAMBIO A) Gracias por lo que han hecho.

CHARO:¿Por qué no los lavas tú, guapa? Y cuando los has lavado ¿qué? Los dejaste tan tiesos que tuve que meter el huevo de madera a martillazos. Y crujían tanto que papá se creyó que estábamos haciendo astillas.

MARISA: Perdona, Charo. Tienes razón. Como ama de casa no valgo nada.

CHARO(CONMOVIDA O DESARMADA) No te enfades.Te lo he dicho en broma.

La culpa la tiene papá, que no se acuerda de que lleva cal-
unas botas
cetines hasta que va a comprarse ~~maxxzapax~~ nuevas.

FRANCISCO:Pasen, señores. Mi mujer se impacienta.Tiene que decirles muchas cosas.Siempre teme que le quedan pocas horas de vida.Ahora...también lo ha dicho:"Hazles entrar antes de que me muera". No está buena y no puede moverse de la cama;pero exagera un poco su enfermedad y su mal.

ROSARIO(ESPOSA Y VOZ DEBIL PERO NO QUEJUMBROSA=ESTÁ REA=MENTE ENTERMA)!Francisco! ¿Por qué no venís?

FRANCISCO: ¡Ya estamos aquí, mujer! Estos son Guzmán y Silveira.

ROSARIO: ¡Cuánto me alegro de verles! ¿Les ha contado algo mi marido?

¿No? (SONRISA) ¡Qué raro! Siempre se complace en decir
las cosas que me corresponde ~~contar~~ contar a mi. Es...
acerca de Marisa...

SONIDO: FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el capítulo QUINCUAGESIMO SEPTIMO DE
DOS HOMBRES BUENOS.

DOS HOMBRÉS BUENOS

EPISODIO ~~QUINCE~~ QUINCUAGESIMO OCTAVO (58º)

NARRADOR:Guzmán y Silveira han entrado, con Francisco Luengo, en el cuarto de Rosario, la madre de Marisa y Charo. Es una mujer de 54 años y los dos forasteros advierten en seguida que padece una grave enfermedad. Las bolsas que se forman bajo sus ojos acusan el mal estado de su corazón.

ROSARIO: Siéntense. Y tú vete, Francisco. Me cohibes. Siempre quieres aclarar las cosas que yo digo, como si yo no hablase con suficiente claridad. Dile a Marisa que no insista en hacer una comida maravillosa. Lo hará muy mal.

FRANCISCO(TRATANDO DE BROMEAR) Esto es echarle a uno sin contemplaciones. Hasta ahora.

ROSARIO.:Cierra la puerta al salir.

B ONIDO: PASOS QUE SE VAN Y PUERTA ABRIENDO Y CERRANDO. PAUSA.

ROSARIO: No sé como empezar. Tengo que explicarles un trozo de nuestra vida. Ya saben lo que sucede en éstos casos. Para justificar cualquier cosa ~~vxxzaxzxxz~~ se va retrocediendo, y en vez de contar un trozo de vida, se cuenta la historia de toda la familia, empezando por el antepasado que llegó a América con Cristobal Colón. (SONRISA) Si estuviera aquí Sara, resultaría más fácil. Ella sabe decir justo lo que le interesa contar. ¿Recuerda usted a Sara, señor Guzmán?

GUZMAN: He conocido a más de una mujer que se llamaba así.

ROSARIO: Sara es...de color.

GUZMAN: Muchas mujeres de color se llaman así. ¿Puede darme más datos?

ROSARIO: No. Ella les conocía a ustedes. A su esposa y a usted, señor Guzmán. Pero...sobre todo a ella. ¿No vivía ella en Austin?

GUZMÁN: (RONCO) Sí. Antes de nuestra boda...

ROS RIO (LIGERO SUSPIRO) Eso es. En Austin... hace años... (SUSPIRO IDEM)

Le extrñan éstos rodeos ¿verdad?

GUZMAN: Me hacen sentir curiosidad.

ROSARIO: Mi marido ya les habrá explicado que estoy enferma y que siempre digo que me voy a morir; pero que aún no me he muerto. (RISA CORTA) Cuando empezó mi enfermedad él se asustó demasiado. Luego vino la reacción lógica y ahora no cree en mi mala salud. Piensa que exagero un poco. Las mujeres siempre exageramos nuestra mala salud. Es un arma. Pero a veces, no sé por qué, también exageramos nuestra salud y fingimos estar mejor de lo que en realidad estamos.

SILVEIRA: Usted se encuentra bastante enferma. No somos médicos; pero lo notamos.

ROSARIO: Gracias. Cuando Francisco me ha dicho que habían llegado ustedes he comprendido que mi fin se acercaba.

SILVEIRA: ¡No hemos venido a matarla, señora!

ROSARIO (RIE): ¡Por Dios, no lo tome así! Creo en el Destino y mientras ustedes no llegaban, sabía que yo no podía morir. Pero al llegar... hoy... (SUSPIRA) Ahora sé que ha llegado el momento. Ustedes ayudarán a las chicas y a Francisco. Y si ella se lo permite... también ayudarán a Sara; pero dudo que esa negra se deje ayudar por nadie.

GUZMAN: Sara no puede ser pariente de ustedes, porque no veo en sus facciones la menor huella de sangre negra. Y.... a juzgar por su instalación... no parecen ustedes capaces de pagar una criada.

ROSARIO: Sara nació esclava y luego... estuvo con nosotros. (DEJA ESCAPAR AIRE EN SUSPIRO) ¡Qué difícil es saber por donde se debe empezar una historia! Marisa no es, realmente, nuestra hija. Charo sí. Pero... eso únicamente lo sabemos mi marido y yo y Sara. Las niñas se creen hermanas.

SILVEIRA: Noté ciertas diferencias entre una y otra.

ROSARIO: Marisa es de pura sangre. Charo es mucho más vulgar.

GUZMAN: ¿Por qué no empieza por la historia de Marisa?

ROSARIO: Eso trato de hacer. Lo que voy a contarles me lo explicó la misma Sara. La historia empezó en Austin. Ernesto Garay era descendiente de una familia española establecida en Tejas cuando todo formaba parte de la Nueva España. Los Garay lucharon contra los mejicanos en la guerra de la independencia ~~de Méjico~~. Nunca quisieron ~~aceptar~~ aceptar que Nueva España se había convertido en Méjico. Por eso luego lucharon contra los mejicanos en la guerra de la independencia de Tejas. Hubo un Garay entre los defensores del Alamo... (SONRISA) ¿Ven? Ya estoy contando la historia de Tejas en vez de la de Marisa.

GUZMAN: Un Garay estuvo enamorado de Fiona Campbell. Aún se habla de ello en Austin.

ROSARIO: Es o es. Ernesto se enamoró de la hija de Arch Campbell. Familia escocesa establecida en Tejas a los pocos años de la Independencia. Muy ricos. En Galveston anclaban sus barcos cargados de mercancías... Nadie sabía lo que tenían. Ernesto se enamoró de Fiona, la hija de los Campbell. Además había un hermano.

GUZMAN: Arch Campbell era descendiente de un pirata ~~inglés~~ escocés que fué ahorcado por los españoles en Puerto Bello. Lo cogieron cuando regresaba a Escocia cargado de botín y de crímenes. Si hubiese conseguido llegar a su destino, los Campbell hubieran sido ricos para el resto de los siglos. Arch siempre ha sostenido que los españoles fueron muy desconsiderados con ellos al ahorcar al pirata. Además... ~~se~~ se consideraba obligado por el juramento del hijo de aquel pirata, que prometió que la sangre de los Campbell jamás se uniría a la de ningún español.

ROSARIO.: Sabe usted casi toda la historia. Ese hombre, Campbell, debe de ser odioso y muy malo.

GUZMAN: Es algo raro. No lo considero malo. Soy tolerante con los defectos ajenos.

ROSARIO: Se opuso a que Fiona y Ernesto se casaran. Eso fue una injusticia.

GUZMAN: Creo que se casaron en la Misión de San José sin pedir permiso al viejo Arch.

ROSARIO: Estaban seguros de que se lo negaría.

GUZMAN: No hicieron la prueba y le colocaron ante los hechos consumados. Y... Fiona cambió de religión para poderse casar con Ernesto. Eso le dolió mucho.

ROSARIO: Y aquí termina la razón de Arch Campbell. Fiona le pidió con toda humildad que les perdonase y no hiciese anular el matrimonio. Luego... para conmovérle aún más le dijo que pronto nacería su primer hijo.

SILVEIRA: Eso debiera haberle conmovido.

ROSARIO: No fue así. Consiguió la anulación del matrimonio. Su hija era menor de edad y los Campbell tenían muchas influencias en el Gobierno. Luego ofreció cincuenta mil dólares por la cabeza de Ernesto Garay. Le obligó a marcharse de Austin y... durante algún tiempo se creyó que Garay había muerto.

GUZMAN: Y se sigue creyendo.

ROSARIO: Es que... ha muerto; pero antes... nació la niña. Los Campbell estaban seguros de que Garay trataría de ver a su hija. Tenían la casa rodeada y no dejaban entrar a nadie. Ignoraban que Sara hacía de mensajera entre Ernesto y Fiona. Sara criaba a la hija de su ama. Una noche, Fiona le dijo:::

SONIDO: PASO A ACCIÓN RESTROSPECTIVA:

~~SARA~~ FIONA: Sara... ¿Está fuerte la niña?

SARA (VOZ NEGRA) Está hecha un puro hierro, amita. Mi niña se está que^{ara} dando en nada si se la compara² con la suya, amita.

FIONA: Sácala de casa y dácela a Ernesto.

SARA: ¿Por qué mi amita?

FIONA: No preguntes. Obedece.

SARA: ¡pero mi ama! La niña...

FIONA: ¿Es que no sabes nada? ¿Ya no escuchas cuanto se habla en la casa?
¡Sara! Lo sé tan bien como tú. Pero él no debe saberlo. Dale la niña. Cuando falte yo... no se la darán. Quiero que, por lo menos, viva al lado de su padre. Y... no me hagas hablar tanto Sara. Llévate a la niña. De ti no sospechan. Te dejarán salir.

SARA (ASUSTADA) ¡pero si ven que saco a Marisa...!

FIONA: No lo verán. Haz una tintura como las que usábamos cuando eramos pequeñas para disfrazarme de negra... No es peligroso. Con ella Marisa parecerá tu propia hija. La vistes con sus ropas y la sacas sin ~~intimidarlos~~ ocultarte ni querer pasar inadvertida. La das a Ernesto y luego vuelves. Al entrar sé que no ~~atenderán~~ se fijarán en ti...

SARA: Si su señor padre se entera me matará.

FIONA: Yo diré que has obedecido mis órdenes. No te preocupes. Da la niña a su padre. Y no le digas nada más. No querría ~~quedar~~ ~~xxx~~ marcharse... Explicale que en cuanto yo llegue a la mayoría de edad volveremos a casarnos. ¡Qué tenga paciencia hasta entonces!

SARA: Sí, señorita Fiona; pero su señor Padre se enfurecerá muchísimo...

FIONA: Hazlo por mi, Sara. Siempre has estado conmigo. Desde que nací fuiste mi amiga. Tenías ocho años...

SARA (EMOCIONADA) ¡Nueve, señorita mi ama! Y era la negra más larga de Tejas. ¡Y usted era una muñeca caída del Cielo en mis brazos! Nunca había tenido muñecas. Pero la primera fué... tan maravillosa... En mis brazos usted era más blanca que nunca. Y yo, ~~teni'endola~~ la a usted... me veía más negra que una cucaracha.

FIONA: A nadie ~~quererlos~~ he querido tanto como a ti. Sólo a Ernesto; pero de él no puedes tener celos. Ayúdame...

SARA: Está bien, señorita. Hace diecinueve años que no me azotan. Espero que hayan perdido la costumbre y lo hagan mal.

FIONA: Coge a Marisa y acércala... Tal vez no vuelva a verla. O quizá sí.

SONIDO: LLANTITO MUY MUY LEVE DE NIÑA. SARA CANTA; SIN PALABRAS; LA CAN-
CION DE CUNA DE IRLANDA DE "SIGUIENDO MI CAMINO" Uuu-uhú-uhuhuuu...
Y LLANTITO VA CESANDO. SIGUE CANCION IDEM EN FONDO MIENTRAS MADRE
FIONA(BAJITO) Amor cito mio... Adiós...Pórtate bien...como si me oye-
ses. (VOZ AHOGADA POR SOLLOZO) Vete,Sara.Vete.No puedo más.
SONIDO: MAS FUERTE CANCION DE CUNA PERO SIEMPRE MODULADA.

VOZ HOMBRE:¿Adónde vas, negra?

SARA: A llevar a mi niña a la iglesia, señor guarda.

VOZ HOMBRE: Déjame verla. !Uf! !Qué negra y qué fea!

SARA: !Ujuy! Habrá que oír al caballero cuando se mire en un espejo.

!Pues sí que no es feo! Si me dijo su madre que de pequeño
tuvieron que buscarle, para que lo criase, un ~~monstruo~~
cocodrilo,porque todos los demás, hasta los lobos, se asus-
taban al verlo !

VOZ HOMBRE:!!Lárgate si no quieres que te dé un latigazo, negra!¿Qué
sabes tu de mí?

SARA (VOZ ALEJANDOSE) !Qué huele a azufre, como el peppio diablo!

VOZ HOMBRE LEJOS(:!Cuando te coja te...!

SARA (CERCA Y RIENDO) ¿Le has oído mi pobrecita Marisa?Mi nena pre-
ciosa. Tu tata te ha pintado como si fueses un viejo zapat
to;pero aún así estas represiosa como una virgencita.!No
hagas caso de lo que ha dicho ese tonto! ¿Qué vas a ser
fea,tu? En seguida llegaremos adonde está papá y ya verás
como te encuentra hermosísima, con tinte y todo.Y si no
te encuentra la niña más guapa del punto le arañaremos.¿Ver-
dad que si, encanto?Tú le arañarás y yo también.Le pondremos
fe'isimo de arañazos...

SONIDO:QUEJIDITO NIÑA Y MODULACION CANCION DE CUNA COMO ANTES HASTA llama!
DA A PUERTA CON NUDILLOS.LLAMADA PAM PAM pause y PAM.LUEGO PUERTA
ABRIÉNDOSE.

ERNESTO: ASOMBRADO) !Sara! ¿Qué pasa?

SARA: No se asuste.Es que le traigo a la niña por orden de la señori-

ta .

ERNESTO: Entra...

SONIDO: PUERTA AL CERRARSE.

ERNESTO (MUY MUY ASOMBRADO) Pero... ¿Qué niña es ésta?

SARA (RIE) ¡No se asuste, señorita, que no es así de negra! Lo mandó la señorita, para que pudiera sacarla sin que nadie me lo prohibiera. Creyeron que era hija mía. ¡Así tan oscurita...!

(RIE) Pero hasta así de negra resulta preciosa!

ERNESTO (RONCAMENTE Y EMOCIONADO) ¿Es nuestra hija?

SARA: (ALEGRE) ¡En cuanto se la limpie se convencerá de que es su puro retrato! Ya me figuro que ha sido mucha sorpresa, ver por primera vez a la niña tan negrita... (AHORA A LA NIÑA) ¡Sol mio! ¡Mira a tu papá, paloma mía! (A EL) ¡Dígale algo, señorito Ernesto! ¡No se quede así tan parado!

ERNESTO (EMOCIONADISIMO) ¡No puedo, Sara! (SE AHOGA) Estoy a punto de llorar. Tendrás que irte en seguida ¿no?

SARA: Vengo a darle la niña; para que se quede usted con ella.

ERNESTO (VIVAMENTE) ¿Por qué? ¿Le ocurre algo a Fiona?

SARA: ¿Por qué le va a ocurrir nada? ¡Sólo piensa en cosas tremendas! Ella, mi señorita, quiere que la niña se críe con usted hasta que ella cumpla la mayoría de edad y puedan volverse a casar. El papá de mi amita quiere otras cosas y mi amita ha preferido que la niña esté con usted. Pero si usted no quiere...

ERNESTO: No digas eso, Sara. Estaba a punto de marcharme, desesperado, por no poder tener en mis brazos a mi hija... y a su madre. No puedo esperar más. Me tienen acorralado. No comprendo por qué ocurren cosas como ésta. ¿Por qué se ha de negar a que nos casemos? ¿Por qué tuvo que poner tantos inconvenientes? Y... ahora... ¿Por qué no me deja en paz? ¿Por qué desea mi muerte? ¿Sabes lo que han hechos sus hombres en Fort Worth?

SARA: ¿Cómo lo voy a saber?

ERNESTO: Lo han quemado todo. Han destruido mi hacienda, han matado las reses. He quedado sin nada.

SARA: No se apure, señorito. Por eso debe de enviarle mi amita la nifia. Ella le empujará para que usted se vuelva a hacer rico. ¡Usted no sabe como empujan los hijos, señorito!

ERNESTO: Gracias, Sara. Eres muy buena. Antes de conocerte ya te quería por como me hablaba de ti Fiona. Ahora... mucho más. Pero necesito que me ayudes. Los Campbell me van acorralando en Austin. Voy a huir ésta noche; porque aquí es casi imposible defenderse. Irás conmigo. Si me vieran con una nifia en brazos en seguida comprenderían quien soy. Yendo contigo no sospecharán.

SARA: (ALARMADA) Pero es que...

ERNESTO: Son unas horas, nada más. El tiempo de alejarnos unas leguas de Austin. Luego podrás volver aquí. Por favor. Hazlo por la nifia. Tienes que enseñarme lo que se debe hacer. No sé nada de niños. Y menos siendo así... tan pequeños...

SARA: Está bien, señorito. Yo llevaré a la nifia hasta donde usted me diga. Y... será mejor que la dejemos negra ¿verdad?

ERNESTO: ¡Claro! Será tu hija.

SARA (AHOGADAMENTE) ¡Hijita mia! ¡Lucero! (LLANTO)

NOTA PARA ACTRIZ QUE HACE PAPEL DE SARA: Recuerde que Sara tiene hija que deja en casa de los Campbell. Estar ausente mas tiempo o dias puede ser un peligro para la nifia negra. Esto se explicará luego; pero de momento se reserva con vistas a otro efecto dramático. Llanto de Sara es por su verdadera hija. Gracias.

SONIDO FINAL:

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el quincuagésimo octavo episodio de
DOS HOMERES BUENOS....

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

QUINCUAGESIMO NOVENO (59º)EPISODIO

Narrador: Doña Rosario, la esposa de Francisco Luengo, cuenta a Guzmán y Silveira la historia de los amores de Fiona Campbell y Ernesto Garay, dramáticamente complicados por la inexplicable oposición de Arch Campbell, el padre de Fiona. Esta, sabiéndose en peligro de muerte, envía su hija a Ernesto, para que la niña crezca junto a su padre. Garay pide a Sara que le ayude a sacar a la niña de Austin, donde los hombres de Campbell le buscan, espoleados por la oferta de un premio ~~en~~ altísimo para quien consiga matarle. Sara, llorando, acepta. Ernesto Garay, sorprendido por el llanto, pregunta:

ERNESTO: ¿Por qué lloras?

SARA: Por nada, señorito. (TRATA DE DOMINARSE) Yo siempre lloro por cualquier cosa. No se preocupe. Arréglese.

ERNESTO: Iba dispuesto a defenderme a tiros. Pero llevando a la niña no lo haré. No quiero que le suceda nada. Iremos en un coche ligero. Ven... A ver... ...Tienes razón (ENTERNECIDO) Hasta así es preciosa. Y está muy llenita ¿verdad?

SARA (AHOGADAMENTE) Esto es mérito mío, señorito. Soy muy buena vaquita. Y ella es muy tragona.

ERNESTO: (EMOCIONADO) Mientras yo he sido hijo, me he considerado vulgar. Nunca imaginé que un trocito de carne así, le emocionara tanto a uno. (CARRASPEO PARA ACLARAR VOZ) De todas formas... No hay muchas niñas así ¿verdad? ¿Has visto otra como ella?

SARA: ¡Qué preguntas hace el señorito! No puede haber ninguna como ella.

ERNESTO: Déja que la bese...

SONIDO: BESO Y EN SEGUIDA LLANTO DE NIÑA.

ERNESTO: ¡oh! La he despertado.

SARA (ENFADADA): ¿Por qué no se quitó el bigote? ¡Yo no sé para qué necesitan los hombres el bigote! (A LA NIÑA) ¡Oh, oh, oh! ¡Mi niña preciosa! Te han pinchado ese malo ...! oh, oh, hh! Por favor, no llores, guapina. ¡Pobrecita....!

SONIDO: COMO ANTES LA CANCION DE CUNA IRLANDESA Y POCO A POCO CESA LLANTO

SARA: Así, mi cielo, así. Duermete... duermete...

ERNESTO: (SIN VOZ CASI) ¿No fue nada malo?

SARA: (RIE) ¡Claro que no! Ahora prepárelo todo...

SONIDO: OTRA VEZ LLANTO NIÑA.

ERNESTO: ¡Dios mío! ¿Está enferma?

SARA: (ARRULLANDO A NIÑA QUE NO CALLA) ¡Ah, ah, ah! (A ERNESTO) Me parece que es otra cosa. Vaya usted a arreglarse y, mientras tanto alimentaremos a ésta tragona que no es capaz de aguantar ni tres horas sin pedir su comida.

ERNESTO: Entonces... ¿No es nada malo?

SARA: ¡Le digo que no! ¡Uy qué hombre tan torpe! En cuanto le dé...

SONIDO: SIGUE LLANTO NIÑA HASTA QUE, TRAS UN PAR DE VACILACIONES EN EL LLANTO,

CESA (PORQUE YA PESCÓ EL BIBERON)

SARA: ¿Se convence de que todo era hambre?

ERNESTO: (ALIVIADO) Sí... ya lo veo... Gracias, Sara. Estaré listo dentro de un cuarto de hora. ¿Es suficiente?

SARA: Tendrá que ser un poco más. Esta niña es un pozo sin fondo... Unos diez minutos más...

SONIDO: BRUSCO LLANTO DE LA NIÑA QUE CESA CASI AL MOMENTO.

SARA: ¿Se dá cuenta del genio que tiene? Se le había escapado y...! Tragoncita! (EMOCIONADA Y BAJITO) ¡Come todo lo que quieras, mi vida! ¡Todo es para ti! (DISOLVIENDO PARA VOLVER A ROSARIO) Todo... todo...

ROSARIO (TOSE) Por favor, señor Guzmán... un poco de agua.

SILVEIRA: ¿Por qué no descansa un poco y sigue más tarde? La historia es bastante larga.

ROSARIO: Eche veinte gotas de ese frasco . . .

GUZMAN: ¿Este?

ROSARIO: Sí. Es un tónico. Es tan amargo que, por fuerza tiene que ser bueno... No se descuente... Así...! Oh! No creo que por dos gotas más me vaya a morir. Es un remedio indio. Lo preparan en Boston; pero dicen que el secreto lo cedió el jefe Nube Tormentosa. (SONRÍE) Debió de destilar toda su amargura. Deme la cucharilla...

SONIDO: LIQUIDO REVUELTO CON UNA ~~ENHILIZAX~~ CUCCHARILLA QUE CHOCA CONTRA INT. DI VASO. LUEGO ESO QUE SE DICE CUANDO SE TOMA AGUA DE CARABANA.

ROSARIO (CON VOZ DE AGUA DE CARABANA) Supongo que con éste refuerzo podré seguir hablando un rato. Sara, la niña y el padre salieron de Austin sin demasiadas dificultades. Ernesto Garay se disfrazó de negro y con Sara completó a la perfección el disfraz. Los de Campbell se fijaron en ellos; pero no reconocieron a Garay. Aquella ~~mañana~~ madrugada murió Fiona Campbell. Y ... se descubrió la desaparición de la ~~niña~~ ~~niña~~ y de la criada negra. Arch Campbell sospechó la verdad y en seguida supo que una negra con una niña en brazos había salido de la ciudad... ~~Así~~ Así empezó una larga e implacable persecución. Arch Campbell gastó una fortuna en perseguir a su yerno. Garay no pudo descansar ni un momento. Al principio llevó una ventaja de casi veinte horas. Luego la fué perdiendo. Salíó de Tejas y se metió en Nuevo Méjico. Sara le pedía, desesperadamente:

SARA: No sigamos más, señorito Ernesto. Déjeme volver a Austin...

ERNESTO: (NERVIOSO) No puedes dejar a la niña. Hemos de seguir un poco más, hasta que encontremos donde dejarla. Pero ha de ser en manos de personas de confianza. Fiona explicará a tu marido lo que haces...

SARA: No tengo ya marido. Estaba trabajando en la carga de madera y le cayó un tronco sobre el pecho. Eso fué hace cinco meses.

ERNESTO: Entonces, no te preocupes. Adem's si saben que me has ayudado

no puedes volver. Te echarían de la casa. Por favor, Sra. Unos días más y te dejo libre.

SARA: (DEBIL Y RESIGNADA) Como usted ordene, señorito; pero... es que a la niña tampoco le va ~~mucho~~ bien ese continuo viajar.

ERNESTO: En Nuevo Méjico tengo un amigo de ~~muchísima~~ mi padre. Fueron compañeros durante la guerra. En él puedo confiar. Ya nos falta poco...

SONIDO: COMPASES DE GRAN CAÑON, POR EL SENDERO. MARCANDO PASO COCHE.

DA ROSARIO: Eres noches después llegaron aquí. Francisco y yo estabamos fuera, arreglando unas cuerdas cuando...

SONIDO: COCHECILLO QUE SE VA ACERCANDO. CABALLOS; RUEDAS Y LADRIDOS PERRO.

FRANCISCO: ¡Cállala, Tom! ¡Cállala!

SONIDO: CESA LADRIDO PERRO Y QUEDAN LOS DEMAS SONIDOS ACERCANDOS E.

ROSARIO (VOZ ALGO REJUVENECIDA) Llega un coche, Francisco. ¿Quién será?

FRANCISCO: No sé. Cogeré la carabina por si...

ROSARIO: ¡No lo hagas! No pueden ser enemigos. Llegan haciendo mucho ruido. No tratan de pasar inadvertidos... Además... Parece como si en el coche viajara una mujer

FRANCISCO: ¡Es verdad! ¿Por qué tendrán tanta prisa? Por aquí no se va a ninguna parte...

SONIDO: LLEGA EL RUDIO COCHE ENCIMA Y CESA CON GEMIR DE FRENOS Y VOZ DE

ERNESTO: ¡Quiéetoooo!

SONIDO: RELINCHOS Y RESOPLIDOS. VUELVE A LADRAR PERRO.

FRANCISCO: Buenas noches, señor. Bienvenido a ésta casa.

ERNESTO: ¿Es usted Francisco Luengo?

FRANCISCO: (SORPRENDIDO Y CAUTO) Pues... creo que sí.

ERNESTO: Soy Ernesto ~~Luengo~~ Garay. Mi padre y usted...

FRANCISCO (ALEGREMENTE ASOMBRADO) ¡Oh! ¡Qué ~~sorpresa~~ sorpresa! ¡Y qué alegría! Su padre me hablaba mucho de usted; pero se refería a un chiquitín... ¡Rosario! ¿Sabes quien es? El hijo de don Ernesto. ¿Cuántas veces te he hablado de él? Dilo para que él te oiga...

ROSARIO:(RIE)Sería más fácil decir cuando no me has hablado de tu jefe y de toda su familia: No ha pasado día en que no les haya nombrado.Ciertamente no esperábamos su visita...

FRANCISCO:¿Cómo van las cosas por Tejas? Todo debe de ser bueno...

ERNESTO: Al contrario.Todo es malo. Vengo huyendo. Y tengo que seguir huyendo porque no quiero que sepan que he pasado por aquí. Sara os contará lo que sabe.Ella se queda con la niña...

SONIDO:PASAMOS OTRA VEZ AL PRESENTE . TOS DE D^a ROSARIO.

ROSARIO (VOZ VIEJA)Otro poco de agua,señor Guzmán.Ahora no le eche gotas. No se puede abusar del tónico. ... (PAUSA)

SONIDO:ECHAR AGUA EN VASO.

ROSARIO:Gracias. Ya tengo bastante. Garay nos contó lo ocurrido,aunque entonces no sabía,ni creo que lo supiese nunca,lo de la muerte de Fiona Campbell.Nos pidió que guardásemos por algun tiempo a la niña, sin decir a nadie que no era hija nuestra. El pensaba seguir hacia el Oeste, por Arizona y hasta California.Nos dió mucho dinero y dejó con nosotros a Sara, a fin de que nos explicara como hay que cuidar a una niña. Lapobre criaturita estaba deshecha .Sara había comprado ropa y todo lo necesario para ella.Mientras la acostaba en éste mismo cuarto Ernesto Garay habló con mi marido.Luego vino a despedirse de la niña.Estuvo unos minutos ahí donde está usted ahora, señor Silveira,mirando fijamente a la niña.Por fin se acercó lentamente y...

ERNESTO(BAJITO Y AHOGADO) Adiós,Marisa. Sé buenecita... (PAUSA)

Adiós, Sara.Quisiera decirte de forma que lo comprendieses, lo muy agradecido que estoy por todo...

SARA(TAMBIEN TRISTE) Ya sé que lo está, señorito Ernesto.Pero no pierda más tiempo.Le van a alcanzar.La señorita Fiona y la niña la necesitan. No se descuide más.

ERNESTO:¿Cuidarás siempre de ellas?

SARA: Si me dejan...sí.Y de la niña Marisa ...!Aunque no me dejen!

ERNESTO: Como estaba seguro de que podría confiar en ustedes, señora... ya encargué a un amigo que de cuando en cuando les envíe dinero. Por lo menos cuatro veces al año. Luego yo vendré...

ROSARIO: Márchese si es verdad que le persiguen tan de cerca...

ERNESTO: Sí... es verdad. Adiós... Y ... (AHOGADISIMAMENTE) ¡Vida larga mucho Sara!

SONIDO: PASOS CORRIENDO QUE SE ALEJAN Y AL MOMENTO RELINCHOS Y RUMEO COCHE ALEJÁNDOSE.

SILVEIRA: ¿Consiguió huir Ernesto Garay?

ROSARIO: No. Para llegar hasta nosotros tuvo que desviarse del camino más directo hacia el Oeste. Volvió a él y siguió adelante; pero había perdido dos horas y medio más. Al cabo de un momento de reanudar la marcha por la carretera, vio a los que le perseguían. No sospecharon que hubiera salido del camino y vuelto a él. Creyeron que le alcanzaban normalmente y aceleraron ~~xxxxxxxxxxxx~~ el galope de sus caballos...

SONIDO: GALOPES PROLONGADOS QUE SE DISUELVEN CUANDO HABLA ...

ROSARIO: El trató de sacar energías de sus dos caballos; pero estaban agotados...

SONIDO: CRECE GALOPADA Y RUIDO COCHE LIGERO CON ALGUNOS LEJANOS DISPAROS Y SILBIDOS BALAS.

ROSARIO: ...no obstante le condujeron hasta un antiguo fortín español que aún se mantenía en pie. Era medio de adobe y medio de madera. Ernesto Garay se metió dentro con los caballos para darles descanso mientras él se defendía...

SONIDO: COCHE CON CABALLOS ENTRANDO EN LUGAR ABOVEDADO. SONIDO ADECUADO=DISPAROS PROXIMOS Y LEJANOS. REBOTES BALAS DISOLVIENDO EN

ROSARIO: Desde aquí oíamos el tiroteo. Ahora la región está poco poblada. Entonces éramos casi los únicos habitantes de ella. Algunos indios nos contaron lo ocurrido. Ernesto Garay iba muy bien armado y tenía muchas municiones. Durante dos días resistió todos los ataques y mató a varios enemigos. Francisco sabe la cifra exacta. Me la ha dicho muchas veces; pero

tengo mala memoria para esas cosas. Por fin le advirtieron que si no se rendía...

SONIDO: DISUELVE EN TIROTEO LIGERO QUE CESA CUANDO VOZ GRITA:

VOZ HOMBRE DURA:(HACIENDO BOCINA CON MANOS): ¡OIGANOS; ERNESTO GARAY!

¿Nos oye?

ERNESTO (LEJANO) ¡Le oigo! ¿Qué quieren?

VOZ: ¡Está perdido! No puede salvarse ni escapar. Por lo menos deje salir a la niña y a la criada. A ellas no les pasará nada. Si usted no quiere rendirse, siga luchando; pero no cause la muerte de esas dos personas...

ERNESTO: ¡No pienso entregarme! Si quieren algo, vengan a buscarlo.

VOZ: Vamos a prender fuego a su refugio. No sea loco. Ríndase. Le tenemos rodeado y no podrá huir. ¿Qué pretende? ¿Hacer morir a la niña?

SONIDO: DISPARO.

ERNESTO: El próximo lo dirigiré contra su cabeza.

VOZ: ¡Usted lo ha querido! ¡Disparad las flechas! ^{incendiarias} ~~(RETOZZZ)~~

SONIDO: SILBIDOS FLECHAS, VIBRAR CUERDAS ARCOS Y CHOQUES DE FLECHAS EN MADERA EN SEGUIDA CREPITAR LLAMAS.

VOZ: Esas maderas viejas arderán como yesca. ¡Aún pueden salir!

ERNESTO: Gracias por la atención. Les envío los caballos. No los maten. No trato de escapar en ellos. (CAMBIO A CABALLOS) ¡Adiós, buenos amigos! Y gracias por vuestro esfuerzo. Yo tuve la culpa de que no se aprovechara mejor.

SONIDO: CRECE CREPITAR LLAMAS Y AHORA CON RELINCHOS DE CABALLOS Y GALOPE DE ELLOS ALEJÁNDOSE.

ERNESTO

ERNESTO: ¡Gracias por no haber disparado! Lox tendré en cuenta.

SONIDO: MAS CREPITAR LLAMAS Y MUCHOS DISPAROS PASANDO NARRACION A

ROSARIO: Las llamas envuelven todo el fortín y su luz extendíase a gran distancia. Los hombres de Campbell creyeron que Ernesto había muerto ya, ahogado por el humo o por el calor. De pronto le vieron aparecer por el lado Este, saltando

8
por entre las llamas, con un revólver en cada mano y
disparando sobre ellos...

SONIDO: CREPITAR LLAMAS, RUIDOS DE DERRUMBAMIENTOS Y DISPAROS QUE SE ACER-

CAN. GRITOS DE

GRITOS: ¡Cuidado! ¡Qué va a escapar! ¡No le dejéis! ¡AaaaH!

DE ROSARIO: Parecía inmune a las balas. Llegó adonde estaban los ene-
migos y....

SONIDO: DISPAROS DEMEDIO SEGUNDO EN MEDIO SEGUNDO Y ALARIDOS DE AGONIA
CORTADOS POR DETONACIONES.

GRITOS: ! OOOHHHH! !DIOS MI==! !QUE SE NOS ESCAPA! !SOCORRO!

SONIDO: SIGUE FREGADO DE TIROS.

DE ROSARIO: El milagro se había realizado. Ernesto Garay cruzó las
líneas de sus enemigos dejando, tras él, cinco muertos y
varios heridos. Si hubiera tenido un caballo... (SUSPIRO
SUAVE) ~~hux~~ Iba hacia el río... y con un caballo hubiese
conseguido llegar; pero los otros montaron en los suyos y
le persiguieron fácilmente...

SONIDO: GALOPES SOBRE TIERRA BLANDA, DISPAROS DIVERSOS. gritos de

GRITOS: ¡Ahí va! ¡Cerradle el paso por la derecha! ¡Qué no
llegue a los árboles! ¡Aaaaay!

SONIDO: RELINCHOS VIOLENTOS; DISPAROS DISOLVIENDO EN

DE DOLORES: Consiguió llegar al borde de una roca que salía sobre
el río; pero en aquel momento le alcanzó una bala...

SONIDO: UN DISPARO MAS FUERTE QUE LOS OTROS. GRITO DE AGONIA LANZADO POR ER-
NESTO. CAIDA EN EL AGUA. NUTRIDOS DISPAROS DISOLVIENDO en

DE DOLORES: Al ~~ti~~ cabo de dos días, aguas abajo apareció su cadáver.
Estaba acribillado a tiros.

GUZMAN: ¿Están seguros de que era el de Garay?

DE DOLORES: Sí. El reloj, los documentos... las ropas... Todo era de él.
Y... además era él. Francisco lo vio y lo identificó...

SONIDO FINAL.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el quincuagesimo ~~en~~ noveno episodio
de DOS HOMBRES BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
 SEXAGESIMO (60º) EPISODIO

NARRADOR: En su relato a Guzmán y Silveira, Doña Rosario llegó al momento en que Ernesto Garay, después de abrirse paso a través de sus enemigos, y a punto de salvarse, cae acribillado a tiros.

DA ROSARIO: Lo enterramos cerca de donde fué encontrado. Y ...allí descansaba en espera del día de la resurrección...

SILVEIRA: ¿Está su marido seguro de que el muerto que encontraron en el río, era Ernesto Garay?

ROSARIO%:Ya dije que sí. El reloj de oro que él llevaba apareció casi metido dentro del cuerpo a impulsos de un balazo.No podía haber duda alguna.Era Ernesto Garay. Su fama,en éstas tierras, durará muchos años.Junto al~~x~~ las ruinas del fortín están las tumbas de cuantos murieron allí. Y en el mismo fortín hay una cruz en memoria de la niña y de Sara.Todos creen que murieron en el incendio.

GUZMAN: ¿Nadie vino a comprobar si estaban aquí?

ROSARIO: Durante los primeros años, no. Luego nos hicieron algunas preguntas; pero ya la niña figuraba como hija nuestra.

CHENANZ SILVEIRA: ¿Y la presencia de Sara? ¿O no estuvo siempre aquí?

De ROSARIO: Casi siempre. Quería volver en seguida a Austin; pero Marisa estaba débil y no se atrevió a dejarla. La cuidó hasta verla repuesta. Entonces nos explicó todo lo que teníamos que hacer y se fué. Creímos que no volvería. Durante tres semanas había estado como loca, nerviosa, deseando irse; pero sin querer dejar a la niña en peligro. Estuvo unos quince o veinte días fuera. Una mañana la vi llegar andando por la pradera. Venía delgadísima, demacrada, ... Parecía un fantasma. Cantaba la canción de cuna que tantas veces le habíamos oído; pero con desesperación, como si llorase...

SARA: TARAREA
~~SONIDO: TARAREAR~~ CANCION DE CUNA IRLANDESA ENTRECORTADAMENTE COMO SI LLO-
rase.

DeROSARIO: !Sara! ¿Cómo viene así? ¿Qué le pasa?

SARA:SIGUE TARAREANDO CANCION DE CUNA UNOS SEGUNDOS):!OH! Buenos días,
doña Rosario. ¿Cómo está la niña hoy?(VOZ OPACA SIN MATIZ)
¿Durmio bien?

DeROSARIO:La echa de menos, Sara.Le hemos dado leche de vaca;pero no
le sienta muy bien...

SARA: Bueno... Ahora lo arreglaremos... (VUELVE A TARAREAR CANCION
DE CUAN MIENTRAS SE ALEJA)

DeROSARIO:!Sara!

SARA:¿Me llamaba, doña Rosario?

ROSARIO:No me dice nada dez como encontró las cosas en Austin.¿Habló
con la señorita Campbell?

SARA:No pude...estaba muy ocupada hablando con los ángeles.Me miró un
momento y me dijo: "No te preocupes, Sara,todo irá bien.Vuelve
con mi niña.Te necesita" Me sonrió y volvió a hablar con
los ángeles...Fuí a ver su tumba. El señor Campbell no fue
nada tacaño.(SE ANIMA COMO SI HABLASE DE ALGO ALEGRE) Era
una tumba blanca de mármol con la señorita Fiona sentada
en un banco y teniendo en la mano un ramo de rosas que
iban perdiendo los pétalos...Parece mentira que se pueda ha-
cer tan bien. Cuando la vi mé dió un salto el corazón;porque
era como estar viendo a la propia señorita Fiona.Lo que no
me gustó es que estuviera tan triste.Dicen que esa estatua
le costó al señor Campbell quince mil dólares sin contar el
mármol,porque él ya lo tenía...Me hubiera gustado poder en-
cargar una estatua parecida;pero no me atreví. Compré una
lápida de piedra blanca adornada con flores...

DeROSARIO:¿Para quién compró eso?

SONIDO:LEJANO;DENTRO CASA; LLANTO NIÑA.

SARA:!Oh! !Mi niña! !Ya voy , cielo mio,ya voy! (VOZ SE ALEJA)tx
!No llores, mi vida, no llores!

SONIDO:SIGUE LLANTO NIÑA DENTRO CASA .SE AGENTÚA AL COGERLA SARA. LUEGO DE PRONTO CESA Y VUELVE A OIRSE CANCION DE CUNA DE IRLANDA . PROLONGANDOSE Y DISOLVIENDO LUEGO EN PRESENTE:

GuzMAN: ¿Dónde está ahora Sara?

ROSARIO: Se marchó hace unos diez días.Dijo que tenía que arreglar todo ésto y se fué.Nunca pide permiso para nada.No tolera que nos inmiscuyamos en sus asuntos;pero ella se mete en los nuestros como si fuese la dueña de la casa...(SONRISA) En realidad...lo es.Crió a Marisa y nunca le ~~stxjx~~ ha dicho que no fuera hija nuestra.Ni siquiera le permite que la quiera a ella más que a nosotros,;pero eso no lo consigue.Es natural. Las dos se dejarían matar por Sara. ¿Han oído a Charo? Nació a los cuatro años de tener a Marisa. Sara me dijo un día...

SONIDO:TENUES COMPASES DE CANCION DE CUNA DE IRLANDA.DISOLVIENDO en

SARA:¿Por qué no tiene usted una niña suya del todo, doña Rosario?

ROSARIO:Ahora ya no me da tanta pena como antes. Tenemos a Marisa y es casi lo mismo.

SARA:No es el mismo, mi ama Rosario. A los hijos postizos se los quiere con todo el corazón;pero a los propios se los quiere, además, con toda la carne y con todos los huesos.Y hasta se les siente en la raíz de los cabellos. Tenga... Tome ésto todos los días por la mañana y por la noche. Es muy malo;pero le dará fuerzas.Usted está debilucha,mi ama Rosario, y eso le irá bien.Y Marisa necesita menos mimos,porque ahora somos tres a criarla mal.Otra ~~hacemarla~~ niña en la casa irá bien;porque le quitará la mitad de los mimos. Si sigue así no habrá quien la soporte cuando sea mayorcita.

ROSARIO:Podemos quitarle algunos mimos. Sabiendo el remedio...es fácil curar la enfermedad...

SARA: ¡Ay mi doña Rosario! Si usted tiene un vaso de agua y Marisa

está muertecita de sed, ¿qué hace usted ? Le da a beber todito el vaso de agua sin dejarse ni una gota para sus labios. Pero si usted tiene dos Marisas y un solo vaso de agua ¿qué hace? ¡Dígame que hace!

ROSARIO: Supongo que... dar medio vaso a cada una y correr en busca de más agua.

SARA: ¡Exacto, mi amita! Eso es lo que usted, y yo, y don Francisco hacemos si hay otra Marisa en casa. Repartir lo besos, los abrazos y los cachetes. Tome esa cosa y ya ver' como antes de un año tenemos otra niña.

ROSARIO: (RIENDO) ¿Eres bruja, Sara?

SARA: Un poco.

ROSARIO: Entonces... prefiero un chico. Puesta a escoger prefiero niño.

SARA (SERIA) No. Niña. Ha de ser igual. Si fuera chico, se llevaría la mejor parte de todo. Se bebería casi todo el vaso de agua. Será niña. Y la llamaremos como usted. Rosario. Y yo la criaré como a Marisa. Aún puedo hacerlo si usted no puede. Será... preciosa. No tanto como Marisa; pero lo mejor después de ella. La dormiré como... duermo a mi niña... (EMPIEZA A TARAREAR LA CANCION DE CUNA DISOLVIENDO EN PRESENTE:

~~ROSARIO~~ y GUZMAN: ¿Y acertó en todo?

ROSARIO: Sí. Al cabo de un año nació Charito. En cuanto estuvo en el mundo, Sara me la quitó y no la ha soltado aún.

SILVEIRA: ¿Y fué cierto lo del medio vaso de agua para cada una?

ROSARIO (SONRIENDO) No. Sara consigue el milagro de tener siempre dos vasos de agua. Si las dos se estuvieran ahogando y sólo hubiese tiempo de ~~xxxxx~~ salvar a una, Sara conseguiría partirse en dos y con medio cuerpo salvar a una mientras el otro medio cuerpo salvaba a la otra.

GUZMAN: ¿Qué motivos la han impulsado a contarnos esa historia? Por lo visto somos los primeros en conocer ese secreto.

ROSARIO: Ya se lo dije. No hace mucho vino a ésta casa un anciano.

Sara, al verlo, cogió a Marisa y desapareció. Eso me hizo sospechar que ~~xxx~~ el hombre era alguien relacionado con los Campbell. Tal vez el propio Arch. Venía en un buen coche y con bastante escolta. La dejó a bastante distancia y se acercó solo. Hizo muchas preguntas acerca de la tierra, del ganado, de las cosechas de ~~xxxxxxx~~ trigo y maíz; pero de cuando en cuando metía preguntas acerca de lo que pasó diecisiete años antes. Por fin preguntó si antes de morir, Ernesto Garay había dejado ~~xxxxx~~ a sus compañeras de viaje en algún sitio. Le dije que no y ~~x~~ quedó pensativo unos momentos. Luego me preguntó...

ARCH CAMPBELL (PASADO) ¿Sabe usted lo que son cien mil dólares, señora Luengo? No cien mil dólares confederados, sino de los buenos. Cien mil dólares. Piénselo bien.

ROSARIO (EN PASADO) No puedo imaginarlo, señor. Sólo una vez conseguí ver ,reunidos, tres mil dólares. No he pasado de ahí.

ARCH CAMPBELL: Busco a una niña que desapareció entonces. Daría cien mil dólares en billetes, en oro o en plata a quien me proporcionara una pista acerca del paradero de ~~la~~ la niña que llevaba consigo Ernesto Garay. ¿Le gustaría ganar ese dinero?

ROSARIO: ¿A quién no, señor? Pero ofrézcalo por algo más a mi alcance.

CAMPBELL: ¿Está segura de que no puede darme esos informes, señora Luengo?

ROSARIO: Si pudiera dárselos, no vacilaría. ¡Cien mil dólares! Nos resolverían tantos problemas! Creo que la niña a que usted se refiere está en las ruinas del Castillo Español. Es un antiguo fuerte...

CAMPBELL: (BRUSCAMENTE) ¡Lo sé! He hecho escarbar ~~aquello~~ aquello con todo cuidado. Se ha cribado toda la tierra y no se ha encontrado ningún resto humano. ~~Nixxxxxxxx~~ Ni un solo huesecito. En diecisiete años no se puede haber disuelto todo. Estoy seguro de ~~que~~ que no murieron en el incendio. El propio Garay no lo hubiera permitido. (SUSPIRO) En fin... si nada puede

decirme ¿qué se le va a hacer? Adiós, señora...

SONIDO: PASOS HASTA COCHE. RELINCHOS Y SE VA COCHE; DISOLVIENDO EN PRES.

GUZ AN: ¿Era el abuelo de la niña?

ROSARIO : Creo que sí. Sara volvió al cabo de un rato y preguntó si ya se había marchado el visitante; pero... Ya conozco a Sara y ~~máxenzmáxenzmáxenz~~ me doy cuenta de cuando se porta como una hipócrita. No puede remediarlo. Arruga la nariz. Y aquel día arrugó la nariz antes de preguntarme por el visitante. Por lo menos sabía que ya se había marchado. A veces trata de disimularlo; pero no puede nunca dominar su curiosidad. En cuanto sospecha algo nuevo, no pierde segundo en meter el hocico dentro y husmear ~~en~~ hasta sacar la verdad. Aquel día no hizo ninguna pregunta más. Estoy segura de que sabía más que yo de aquel asunto.

SILVEIRA: Entonces... No cabe duda de que era el viejo Arch Campbell.

ROSARIO: Eso creo yo.

GUZMAN: La Naviera Campbell es una fortuna inmensa.

ROSARIO(SUSPIRA) Lo sé. Mientras me he sentido fuerte y con mucha vida por delante, no he vacilado en mi egoísmo. No renunciaría a Marisa ni por un millón de dólares. Nadie entrega su ~~carretera~~ vida a cambio de todo el oro del mundo. El dinero es un hermoso complemento de la vida; pero no es la vida. Ahora... sé que voy a morir. Son ~~muchas~~ muchas cosas juntas. Los años, la vida tan dura, el corazón, y otras piezas internas que van apareciendo y en las cuales nunca había pasado. Y ahora me asaltan los remordimientos. No puedo llevarme conmigo a mis hijas. ¡Ni lo haría aunque pudiese, claro está! Se quedan aquí y yo me voy. ¿Qué debo hacer? ¿Es justo privar a Marisa de la fortuna que le corresponde?

SILVEIRA: Eso debe responderlo ella. A ella le corresponde decidir.

ROSARIO: Yo podría llamarla a mi cuarto y hacer alarde de generosidad sabiendo que estoy a punto de morir. Mas... ¿Y los otros? Mi marido, Sara y Charo. E, incluso, la misma Marisa.

¿Tengo derecho a disponer de su felicidad?

GUZMAN: ¿Y quiere que lo decidamos nosotros? ¿Qué te parece, Silveira?

SILVEIRA: Creo que lo más prudente sería continuar nuestro camino, Guzman.

ROSARIO: No quiero que decidan nada. Sólo les pido que sepan la verdad.

Que acompañen a mis hijas y a mi marido cuando se marchen de aquí. Van a intentar algo que yo creo peligroso. Ustedes serán solicitados para intervenir y llevar una parte en los beneficios. Acepten. Y si dentro de unas semanas comprenden que M. Risa tiene derecho a saber la verdad, se la dicen, aunque sea en contra de Sara y de mi marido.

GUZMAN: No prometemos nada; pero observaremos. ¿No te parece bien, Silveira?

SILVEIRA: Excelente idea. Vigilaremos y nos esforzaremos en ser justos. Pero usted no nos lo ha dicho todo. ¿Han recibido la ayuda que les prometió Garay?

ROSARIO: Sí. Con bastante irregularidad; pero siempre dentro del año hemos recibido seis mil dólares. Año tras año nos han traído ese dinero. Siempre de la misma manera. Hemos oído un galope que se acercaba a la casa, ha ladrado el perro, hemos salido y un jinete ha lanzado ~~dinero~~ a nuestros pies un paquete con dinero. El paquete siempre ha ido sujeto a una piedra.

GUZMAN: ¿Siempre el mismo jinete?

ROSARIO (FIRME Y SEGURA): No. Nunca el mismo. Unas veces ha sido alto, otro bajo, otras grueso y otras delgadísimo. El mensajero siempre ha variado. Y el caballo también. Lo único invariable ha sido el dinero y la forma del envoltorio.

GUZMAN: ¿Lo ha visto alguna vez Sara?

ROSARIO: Siempre. Ella los ha visto a todos. Y... (sonríe) Si hubiese sido, como usted sospecha, Ernesto Garay, ella le habría reconocido. Garay murió aquella noche. El que envía el dinero puede ser alguno de la familia. Debe de seguir instrucciones muy anti-

guas, que no han sido alteradas.

GUZMAN: TIENE usted respuesta para todo...

SONIDO: GALOPE LEJANO QUE SE VA ACERCANDO.

Rosario:(ANHELANTE) ¿Lo oyen? Es él... Estoy segura... ~~hazme bzzzz~~ Hace dos años que lo esperábamos y por eso Francisco se comprometió con el banco... y con Thomas... Por fin llega...

SONIDO: GALOPE MÁS PROXIMO. ¡ACELERADO.

ROSARIO: ¡Francisco! ¡Francisco! ¡Ya llega! ¡Corre!

GUZMAN(RAPIDO) ¡Vamos, Silveira!

SONIDO: GALOPE ACENTUADO Y PASOS HACIA FUERA=

FRANCISCO: ¡Es lo que yo esperaba! ¡Nos envían el dinero! ¡Estaba seguro de que no fallaría!

GUZMAN: ¡Quiéto aquí! ¡No sea loco! ¿Quiere que lo maten?

FRANCISCO: ¡No, no! No son los de Thomas... Es un mensajero que nos trae...

SILVEIRA: ¡Ya nos lo contó su mujer!

FRANCISCO: Entonces... Ya verán como tira.... Miren... ¡Ya ha tirado el paquete! Vamos a ...

SILVEIRA%: ¡No se mueva!

FRANCISCO(LUCHANDO) ¡Suéltame...!

GUZMAN: ¡Pégale fuerte! No hay...

SONIDO: PUÑETAZO Y ZETIZ CONTRA Francisco Y SU CAIDA.

SILVEIRA: ¡Por fin! ¡Al suelo todos!

MARISA: ¿Por qué?

GUZMAN: ¡Porque sí!

SONIDO: CAIDA DE CUERPOS SOBRE ENTARIMADO. JADEOS.

MARISA:(DOLIENTE) ¡Me hace daño, Guzmán!

GUZMAN: ¡No levante la cabeza! ¡Es un paquete de cartuchos de...!

SONIDO: EXPLOSION ATRONADORA. ROTURA DE CRISTALES Y CAIDA DE COSAS

COMO SI SE HUBIERA HUNDIDO MEDIA CASA==

F I N A L

Locutor: Han escuchado ustedes el SEXAGESIMO episodio de
DOS HOMBRÉS BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooooooooooo

1

Episodio, 61.

NARRADOR: Aún resuenan los ecos de la violenta explosión. Aún se están desprendiendo los cristales rotos...

SONIDO: CAEN UN PAR DE CRISTALES Y SE ROMPEN. PAUSA. ALGO MÁS PEESSADO C E

TAMBIEN=MUY LEJANO EL GALOPE DE UN CABALLO.

NARRADOR: ...A lo lejos se ~~ya~~ ~~perde~~ pierde el galope del caballo cuyo jinete lanzó el explosivo. Charo es la primera en dar señales de vida.

CHARO: ¡Qué estupendo! ~~Maxxiánzomexz~~ Es lo más fuerte que se ha oído nunca. Yo creí que iba a salir volando del empujón que me dió el aire. ¡Esto se está volviendo la mar de interesante! Ya no usan revólveres y carabinas, ni cosas de esas. Ahora ya nos tiran cañonazos...

MARISA: ¡Cállate! Estás diciendo tonterías.

CHARO (OFENDIDA): No adoptes esas actitudes de persona mayor, Marisa. No he dicho ninguna tontería. Ha sido un bombazo estupendo. Si a ti no te gustó es porque eres muy fina y no le sacas gusto a las emociones violentas; pero a mi que me gustan las cosas a lo bruto. ¡Ujuy!! Lo que me gustaría despertarme todas las mañanas con un patapúm así enfrente de la ventana. (ARROBADA) ¿puedes imaginarte lo que debe de ser estar soñando que has entrado en una cacharrería a comprar cazuelitas y tonterías de esas que sirven para jugar a meriendas y comiditas, y verte rodeada de cacharros y cacharros de barro y de cristal. Y de pronto te meten una patada en eso de la espalda y ¡bruum, bruum, patarrapúm, púm! El cañonazo! ~~Maxxiánzomexz~~. ¡Ujuy, Marisa! Debes de despertarte con como si la tuvieses la boca llena de cascotes.

FRANCISCO: (VOZ DEBIL) ¿Quién me pegó? Oí un trueno... ¿Qué ha ocurrido?

SILVEIRA: Pues que en vez de un paquete de dinero, le soltaron un paqui

quete de dinamita.

FRANCISCO (ATURDIDO) ¿Por qué? Es la primera vez... QUE ~~me~~ me envían dinero así.

GUZMAN: No era el mensajero de Ernesto Garay. Me parece que debía de ser uno de los hombres de Thómas.

CHARO: ¡Oye papá...! El señor Silveira te arreó un puñetazo que pareció la coz de un caballo...

MARISA: (ENFADADA) ¡Charo! ¿Qué comparaciones se te ocurren?

CHARO: ¡Estupendas! ¡Ujuy si yo tuviese un puñetazo así! ¡Iba a ser maravilloso! Al primero que me mirase de reojo... le diría: ¡Oiga, jovencito, acérquese y bésame la mano! Y vuuando me fuese a besar la mano, le metía la coz en plena dentadura y lo iba a tener tosiendo dientes y muelas durante un mes. (CONFIDENCIAL A SILVEIRA) ¿Verdad que le gusta arrear así a la gente?

SILVEIRA: No lo hice por placer, Charo. Fué que tu padre estaba de pie y se exponía a que la explosión lo enviase al otro mundo!

CHARO: (INCREDULA) ¡Vámos! ¡A mi no me engaña! Esa fué la excusa. Usted le arreó y luego dijo que era por lo otro.

SILVEIRA: Tal vez tengas razón. Pero yo creí que lo hacía por el bien de tu padre.

CHARO: ¡Buenooo! También mi padre, cuando me calienta porque hago alguna cosa de las que él hacía a mi edad, dice que lo hace por mi bien. (DIRIGIENDOSE A SU PADRE; RETADORA) ¡Anda, dí que no lo dices! ¡Y qué solo te atreves conmigo, que soy una minuscuidad! Con Sara no te atreves. Ni cuando ella está delante.

FRANCISCO: Te estás desbocando, Charito. Haz el favor. Tu madre se enfadará cuando sepa todo esto...

CHARO: ¡Qué vá! En sabiéndome vivia y coveando se va a sentir la mar de dichosa. No pensará en nada más.

SILVEIRA: Oigame, señor Luengo: ¿Está seguro de que Charo es una niña?

FRANCISCO:(RESIGNADAMENTE) Como niña nos la dieron.El pellejo lo es;pero el alma debe de ser de búfalo.

CHARO:(ENCANTADA)¡Ay,papá! Es lo más bueno que me has dicho nunca.

MARISA:Vamos a tranquilizar a mamá. Debe de estar inquieta...

FRANCISCO (ALARMADO)¡Es raro que no haya llamado... !Vé en seguida, Marisa! ¿Cómo hemos podido olvidarnos...? Habrá pasado un susto.....

SONIDO: PASOS CORRIENDO PAUSA

(A DISTANCIA)MARISA:¡Papá! (VOZ ASUSTADISIMA) !Date prisa! ¡Mamá!

SONIDO: MUCHOS PASOS.

FRANCISCO: ¡Rosario! (A MARISA) ¿Qué le pasa?

MARISA(CASI LLORANDO) !No sé! ¡Mamá!

ROSARIO: Mm (DEBIL) NO es nada...No tengas miedo...

CHARO:(VOZ QUBRADA) Mam..mamá....¿Es que no te encuentras...bien?

ROSARIO(DEBIL) Sí, tontina. Me encuentro bien.¡Pues...claro que... me...! (SUSPIRO PROFUNDO)!Oh!

GUZMAN: (IRRITADO) ¿No hay un médico...?

ROSARIO: Esta vez no serviría de nada.(SE ANIMA UN POCO) Es la máquina que ya no funciona... Hemos de empezar a despedirnos. Y...comencemos por los últimos. Gracias...(PAUSA Y RES-
piracion profunda) Gracias por su paciencia al escucharme, señores Guzmán y Silveira.¿Verdad que me ayudarán...?

SILVEIRA: Y usted lo verá, señora.

GUZMAN:Desde luego, cuente con nosotros...

SONIDO: FUERA SE OYE COCHECITO QUE LLEGA RAPIDO.

ROSARIO (ASUSTADA UN POCO) ¿Quién llega?

CHARO: ¡Es Sara, mamá! ¡Es Sara! (VOZ SE ALEJA LLAMANDO)!Sara,Sara!

ROSARIO:(SUSPIRA) Este espectáculo no se lo podía perder la negra.

Adi'os, Marisa, Hija mia. (PAUSA Y DEBIL)!Hijata mia!

Acércate un poco...

MARISA (DESGARRADAMENTE) ¡Mamá! ¡No hables así!

SONIDO: PASOS QUE VIENEN Y PUERTA ABRIENDOSE.

SARA: ¡Ay la señora qué importancia se dá porque se figura que se

4
nos muere! (RISA) !Total porque siente un dolorcito en cualquier parte ya se está imaginando cosas!

ROSARIO:(RISA DEBIL) Hola, Sara. !Cuánto me alegro de que hayas llegado! No me habría sabido morir sin tu permiso.

SARA(ALEGRE) Pues no lo espere, doña Rosario, porque Sara no se lo va a dar.(ENFADADA)!Uy cuánto polvo!!Sálganse todos del cuarto!!Pues sí que está limpio! (FURIOSA PERO CARINOSA)
¿Les parece bien a ustedes dos, niñas, dejar el cuarto de su señora mamá tan así?¿En qué pasasteis el tiempo, pere-zosa? !De prisa! !A limpiar! !Jesús como está todo! Y us-ted, doña Rosario,espérese un poco a morirss hasta que pongamos ^{todo} esto decente. ¿Qué iban a decir los que ~~venían~~ vinieran y encontrasen esto hecho una venta robada? !Pues sí que iban a sacar mala opinión de nosotras! !Cuatro mujeres en la casa y cuatro palmos de polvo por todas partes!

ROSARIO: Es que ha habido...Hubo una explosión y...

SARA:No me hable, doña Rosario.Lo que está sucio, sucio está con justificaciones y sin ellas.Y para la suciedad no puede haber ninguna justificación. Lo que debería hacer, en lugar de estarse tan repantingada en la cama, es coger el trapo del polvo y ayudar un poco. !Pues sí! !Vaya con esas blancas enfermas, que pa ra todo encuentran excusa!

ROSARIO: !Ya me levanto...!

SARA: !Queta!!No se me mueva de la cama! ¿Qué quiere? ¿Enfermar me-jor? Eso es lo que quiere.Ponerse peor para estar mas tie-
tiempo en la cama. !Las niñas son las que tienen que trabaja-
jar!

ROSARIO:(DEBIL Y QUERIENDO JUSTIFICAR A SUS HIJAS) Han hecho lo que han podido, Sara.

SARA:(INDIGNADA) !Qué no les haga hacer Dios todo lo que pueden hacer porque se iban a quedar transparentes de puro delgadas!
!Son unas blandas! Pero en cuanto usted se ponga buena las

vamos a educar de nuevo. Ha sido usted muy mala educadora de hijas, doña Rosario. ¡Muy mala!

ROSARIO: (DEBILISIMA) Eres muy buena, Sara. Dile a Francisco que siempre he sido feliz junto a él.

SARA: TIEMPO TENDRÁ PARA DECIRSELO. ¡Cuánto polvo! Lo soporto todo menos el polvo. ¡Ale, ale! ¡Niñas, a limpiar el polvo! Y los hombres, fuera. ¡Están estorbando! Aquí la señora que se figura que me nos muere en ~~un~~ medio de una polvareda espantosa...

ROSARIO: Por favor, Sara (ANIMADA Y CASI SONRIENDO) Acabas de llegar y ya estás trabajando y haciendo trabajar. Desacansa. A mí no me gusta el desorden y la suciedad; pero mañana lo limpiaremos mejor. Incluso yo podré ayudarte. Ya verás como entre las dos (RIE SUAVE) Entre las dos lo limpiaremos todo maravilla... (UN ¡AAAH! COMO UN INTENSO SUSPIRO Y OTRO AAAHHH MÁS DEBIL- ¡Y SE MURIÓ! Perdón que la mate, Doña Rosario, porque lo hacía usted muy bien. Descanse en paz

P A U S A.

SARA: (VOZ ESTRANGULADA Y SOLLOZANTE) Adiós, mi ama... Adiós. Si... ve a mi amorcito entre los ángeles, dele un cachetito de mi parte... (SOLLOZOS ESTRIDENTES)

SONIDO: PASOS QUE LLEGAN.

MARISA: (DESESPERADA) ¡Mamá, mamá! ¡Contesta!

SARA: (DOMINANDO SU DOLOR) No grites así, mi vida. Tu mamá está hablando con el Señor y no puede contestarte.

CHARO: (VOZ LLOROSA DE NIÑA MIMADA QUE TIENE SU PRIMERA PENA) ¿De veras ha muerto mamá?

SARA: Sí, mi tesoro. Lloro un poquitín y luego alégrate de que todas tus penas ya se hayan terminado...

FRANCISCO: ¡No puede ser! ¡No estaba tan enferma! Llevaba años...

SARA: (SUAVE CENSURANDO) Llevaba años muriéndose y ninguno de ustedes quería creerlo. Estaba más enferma de lo que pensaban...

FRANCISCO: ¿Qué será de nosotros... sin ella?

GUZMAN: Sí que podrá. Usted tiene la suerte de tener a Sara. Ella le ayudará. Además tiene a las chicas. Son como una prolongación de ella. Lo terrible es... (SE LE AHOGA LA VOZ) Lo terrible es cuando uno se queda solo. Sólo con los recuerdos y sin que nadie le ayude a llevarlos.

SILVEIRA: Estás recordando demasiado, Guzmán. Creo que nos iría bien un paseo hasta el pueblo. ¿Vamos?

FRANCISCO: ¿Qué van a hacer?

SILVEIRA: Encargaremos un hermoso ataúd y una magnífica lápida. Su mujer tendrá un maravilloso entierro.

FRANCISCO: No es necesario... Ella no era nada vanidosa...

SILVEIRA: No es por ella, señor Luengo. Es por Sara. Le destrozaría el corazón que el entierro fuera vulgar y barato. Al fin y al cabo un buen entierro no perjudica al muerto y, en cambio, tranquiliza a los vivos. Vamos.

GUZMAN: Hasta luego.

SONIDO: TRAS UNA BREVE PAUSA RELINCHO CABALLO Y PASO CABALLOS ALEJANDOSE

PRIMERO AL PASO; LUEGO AL TROTE Y AL FIN GALOPANDO.

NARRADOR: Guzmán y Silveira llegan a la entrada del pueblo y se detienen frente al ALMACEN GENERAL, donde se vende de todo.

SILVEIRA: Me parece que aquí encontraremos lo que necesitamos.

GUZMAN: Probablemente. Yo me quedo aquí. Conviene que alguien vigile la puerta.

SONIDO: PASOS SOBRE ESCALONES MADERA.

VENDEDOR: Buenas tardes, forastero. ¿Necesita algo?

SILVEIRA: Unos cartuchos de dinamita.

VENDEDOR: ¿Para qué los quiere?

SILVEIRA: Para volar la caja del banco y llevarme todo el dinero.

VENDEDOR (RIENDO): Esos no sirven. Ya los han probado. La caja es demasiado fuerte.

SILVEIRA: De todas formas, démelos.

VENDEDOR(IMPERTINENTE): Para qué los necesita, forastero?
SILVEIRA: Pregunta usted demasiado,

VENDEDOR: Tenemos que tomar nuestras precauciones, amigo.

SILVEIRA: Cuando me llame amigo, sonría, podría tomármelo como un insulto.

VENDEDOR:(RETADOR BRAVUCON)! Oiga...! No me venga con bravatas ni con amenazas si no quiere que le eche a patadas...!

SILVEIRA(INTERROMPIENDO) A coces. Usted no puede dar patadas, sino coces. Es lo que hacen todos los asnos.

VENDEDOR: !Le voy a...! ‡

SONIDO: GOLPE DURO Y CHILLIDO DEL VENDEDOR A QUIEN SV= HA HECHO POLVO LOS DEDOS.

VENDEDOR(VOZ LLOROSA Y DOLORIDA)! Me ha destrozado la mano!

SILVEIRA: ¿Por qué no la apartó cuando le pegué?

VENDEDOR(IGUAL) Me ha hecho mucho daño.

SILVEIRA: Le haré mucho más si no me vende unos cuantos cartuchos de dinamita. De prisa. Si continúa así, acabaré enfadándome. ¿Dónde está la dinamita?

VENDEDOR (VOZ LLOROSA) Ahí... Me ha hecho mucho daño...

SILVEIRA: ¿No sabe decir otra cosa? Tiene muy poca imaginación. No le he hecho mucho daño; pero acabaré haciéndoselo para dejar de oírle. ¿Cuánto valen éstos cartuchos, con la mecha y los detonantes?

VENDEDOR: Un dólar cada uno... completo.

Silveira: Tenga. Puede guardar el cambio. ¿Vende usted ataúdes?

VENDEDOR: ¿Para quién?

SILVEIRA: !Para usted, idiota! ¿Sólo sabe contestar con preguntas?

VENDEDOR(ASUSTADO)! No me pegue!

SILVEIRA(DESPECTIVO)! Pero si no iba a pegarle, hombre! Sólo quería matarle. Adi'os. ¿Quiere saber adonde voy?

VENDEDOR: !No, no! Muchas gracias... Adi'os.

SONIDO: PASOS EN MADERA

GUZMAN: ¿Lo conseguiste?

SILVEIRA: Si. Creo que habrá suficiente para volar toda la casa, por
grabe que sea. Vamos.

SONIDO: CABALGAR DE CABALLOS Y FINAL

LOCUTOR: Han escuchado uste es el capitulo 61 de DOS HOMBRÉS BUENOS

oooooooooooooooooooo

EPISODIO 62º.

NARRADOR: Después de la muerte de doña Rosario, Guzmán Y Silveira se han dirigido al pueblo. Silveira ha comprado unos cartuchos de dinamita y, al salir del almacén dice, refiriéndose al explosivo:

SILVEIRA: He brá suficiente para volar toda la casa, por grande que sea. Vamos.

SONIDO: PASO CABALLOS y EN MEDIO:

GUZMAN: Ten cuidado al poner los detonadores. Si estallaran antes de tiempo...

SILVEIRA: No te preocupes. Ni nos daríamos cuenta.

GUZMAN: ¡Un momento! No mires hacia donde yo... Detén el caballo. Hay alguien que nos está haciendo señas. Es un chico... ba... (SE LE ALTERA LA VOZ) Es...

SILVEIRA(VIVO) ¿Qué te pasa?

GUZMÁN: Es... (SIGUE ALTERADA SU VOZ) Puedes mirar y... comprenderás.

SILVEIRA: ¡Caramba! Es aquel muchacho... El que tu perdonaste. Se llamaba Carmelo...

GUZMÁN: Sí... es él.

SILVEIRA: Supongo que no pensarás en matarle aquí...

GUZMAN: No es eso. Es que su presencia ha removido los posos de mi amargura... (SEMI RISA) Bueno... vamos...

SILVEIRA: Ya hablaré yo. ¿Qué hay, Carmelo?

~~XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX~~

CARMELO: Buenas tardes, señor Silveira. ~~xx~~ (CAMBIO A TIMIDEZ) ¿Cómo está, señor Guzmán?

GUZMAN(ESFORZANDOSE EN HABLAR TRANQUILO) Bien, Carmelo. ¿Cómo te iba la vida militar?

CARMELO: Un poco dura. Sin embargo no me quejo. Me gusta. Estamos tendiendo una línea telegráfica. Ayudamos a los ingenieros

de la Western. Es una especie de ejercicio o de maniobra.

GUZMÁN: ¿Qué haces en el pueblo?

CARMELO: El comandante de quien soy asistente se aloja aquí. Llevamos varios días. Supe que habían llegado. Ya todo el mundo habla de ustedes. ¿Vienen a vengar a José? (CAMBIO A INDIGNACION)
!Fue un asesinato!! Pobre muchacho!

SILVEIRA: Un momento, Carmelo. Si llevas días aquí debes de saber donde de podemos encontrar a un tal Thomas. ¿Le conoces?

CARMELO: Sí, señor Silveira. Es el amo del pueblo. Se está quedando con todas las tierras. Presta dinero y luego se queda con todo.

GUZMAN: Pero... ¿dónde está ahora?

~~SILVEIRA~~ CARMELO: El siempre está en el Palacio de Cristal. Es como su oficina.

SILVEIRA: ¿Está muy lejos ese Palacio?

CARMELO: Les guiaré... Vengan...

GUZMÁN: Mejor será que te quedes aquí. No es prudente que nos acompañes.

CARMELO: El Palacio de Cristal está a mitad de la calle, subiendo. Ya verán el ~~monx~~ rotulo... ¿Volverán por aquí?

SILVEIRA: Si no nos quedamos dentro, sí.

CARMELO: Les aguardo a la entrada del pueblo.

SILVEIRA: ¡Hasta ahora! Vamos, Guzmán.

SONIDO: PASOS CABALLO DISOLVIENDO EN

NARRADOR: El Cristal Palace o Palacio de Cristal, pues con ambos nombres se le conoce. Es un edificio de ladrillo rojo, de dos pisos, con ventanas estrechas y altas, tejado de pizarra, y saliente alero. No es ninguna ~~maravilla~~ ^{maravilla} ~~arquitectura~~ ^{arquitectura} ; pero representa el mal gusto de una breve época. Silveira y Guzmán se han detenido frente al hotel, restaurante, taberna, casa de juego y salón de baile.

SILVEIRA: He visto casas más feas que ésta; pero muy pocas.

GUZMAN (SERIO) Les haremos un favor...

SILVEIRA: Pero ya verás como nadie nos lo agradecerá.

GUZMAN: Entremos.No parece un lugar muy concurrido.

SONIDO: PasoSE SUBIDA POR ESCALERA Y GEMIR PUERTA QUE SE ABRE.

CONSERJE:¡Buenas tardes, señores! (MUY CORDIAL) ¿Desean alojarse en el hotel? ¿Desean comer en el restaurante?¿Traen sed?

SILVEIRA:Queremos ver a todos los habitantes de ésta casa. Tenemos algo importante que decirles. Por lo tanto, amigo,tenga la bondad de avisarles.Dígales que bajen.

CONSERJE:Pero...No entiendo lo que quieren decir...

SILVEIRA:No se esfuerce en comprender.La vida está llena de cosas que se hacen sin entenderse,Usted llame a todo el mundo y nosotros explicaremos lo que deseamos.

CONSERJE:Es que...Yo no puedo hacer eso...

SILVEIRA:¡Ex: MUY SUAVE! ¿No puede?

CONSERJE (ANIMADO) No.No puedo.

SILVEIRA:¿Por qué no lo intenta?

CONSERJE. Les digo que no puedo llamar a todos los que están en la casa y decirles eso.

SILVEIRA: Sirve usted para muy poco, amigo. Verá lo que voy a haver Saco éste revólver...

CONSERJE(CHILLA) ¡No!

SILVEIRA:Sí, hombre, sí. Saco el revolver, y lo disparo...contra cualquier cosa.Incluso contra usted mismo, que no sirve para nada.¿Le parece mal?

CONSERJE (CON UN SUSURRO DE VOZ) ¡No haga eso conmigo!

SILVEIRA: Los disparos atraerán a la gente y cuando los tengamos aquí les explicaremos lo que pasa.

GUZMÁN: (IMPACIENTE) Haga sonar la campana o lo que tengan para avisar a los ocupantes de la casa de que hay un incendio.

CONSERJE:(ASUSTADO Y EXTRAÑADO)¿Hay un incendio?

SILVEIRA:Lo habrá.

CONSERJE: TE...te...nemos una campanita ahí...

GUZMÁN: ¡Hágala sonar!

SONIDO: INSISTENTE TOQUE DE CAMPANITA(COMO ESAS DE ESTACION)

CONSERJE(TEMBLOROSO) ¿Así?

SILVEIRA: ¡Más!

SONIDO: COMIENZAN A OIRSE PASOS Y SUENA OTRA VEZ CAMPANA FUNDIENDOS CON
BARULLO GENTE QUE PREGUNTA :

VOCES: ¿Qué pasa? ¿Qué es eso? ¿Dónde está el fuego?

SILVEIRA: ¡Silencio! (CEDEN MURMULLOS) ¡Silencio! (CESAN)

Recojan ustedes lo más necesario y salgan del Palacio de
Cristal. Tienen diez minutos de tiempo.

SONIDO: MURMULLO ASOMBRO EN GENTE.

GUZMAN: ¡No pierdan el tiempo en asombrarse! Lo van a necesitar para
algo mejor.

SILVEIRA: Diez minutos duran sólo diez minutos, no son diez horas.

SONIDO: GENTE QUE SE ALEJA INQUIETA; COMENTANDO Y CON SONAR PASOS.

ENCARGADO:(FUIROSO Y LLEGANDO) ¿Qué significa ésto? ¿Quién ha dado
la orden de...? (CAMBIO) ¿Qué hacen ustedes aquí?

SILVEIRA(SUAVE) ¿Nos lo pregunta a nosotros?

ENCARGADO: ¡Sí! ¿Quiénes son ustedes?

SILVEIRA:(SUAVE) ¿Y usted?

ENCARGADO: Soy el encargado del ~~lxxx~~ Palace.

SILVEIRA: ¿Quién le dió el empleo?

ENCARGADO: El señor Thomas, el propietario.

SILVEIRA: ¡Ooooh! ¿El señor Thomas? ¡Caramba! Tenía un hermoso local
el señor Thomas.

ENCARGADO: ¿Tenía? ¡Aún lo tiene! ¡Y lo tendrá...!

SILVEIRA: No asegure tanto, amigo. ¿Quién sabe lo que nos reserva el día
de mañana? Hoy tiene ,todavía un Palacio de Cristal. Pero
llegó un ventarrón y el Palacio de Cristal se hizo cristali-
tos. ¿No tiene usted nada que recoger? ¿No quiere llevarse
nada, aunque sea como recuerdo?

ENCARGADO: ¿Qué clase de broma es esa? ¡Aún no me han dicho quienes
son ustedes!

SILVEIRA: Somos los encargados de derribar el Palacio xde Cristal.

ENCARGADO: ¿Están Locos?

SONIDO: BOFETADA Y CAIDA DE CUERPO ACOMPAÑADO DE ROMPERSE DE COSAS.

ENCARGADO: ¡Aaaah!

SILVEIRA: ¿Le pegu'e muy fuerte?

ENCARGADO: ¡Pagarán muy caro éste abuso....!

SILVEIRA: Amigo mio: usted está buscando que yo le dé toda la paliza que se merece por tonto y por antipático. No me gusta que me llamen loco. Ahora avise al señor Thómas. Dígale que venimos a devolverle algo que ~~xxx~~ uno de sus hombres dejó olvidado en casa de los Luengo.

ENCARGADO: ¿Luengo? ¿Quiénes son...? No comprendo.

GUZMAN: Ya sabemos que usted no comprende nada. Perfectamente. Tenga la bondad de avisra a Thómas. Dígale que estamos aquí.

ENCARGADO: El señor Thómas no está ahora en el Palace...

SILVEIRA: Está bien. Nosotros ya le hemos avisado. Pasó casi todo el tiempo y ya van llegando los inquilinos.

SONIDO: PASOS BAJANDO ESCALERA=SE CIERRAN Y AB EN PUERTAS.

SILVEIRA: ¡De prisa! ¡De prisa!

GUZMAN: No posemos esperar más. No queremos perjudicar a los que nada tienen que ver con las trampas de Thómas. Ya puedes encender la mecha, Silveira.

SONIDO: RASCAR Y ENCENDERSE DE UNA CERILLA. SILBIDO O SISEO SUAVE DE MECHA ENCENDIDA. EN SEGUIDA GRITOS DE ALARMA SOBRE TODO FEMENINOS. CARRERAS PRECIPITADAS.

VOCES: ¡Es dinamita! ¡OOOHHH! ¡Va a estallar! ¡Socorro!

SILVEIRA: Me parece que ya han salido todos. Vámonos.

GUZMAN: Ten cuidado al salir. No me extrañaría que disparasen...

SILVEIRA: Llevaremos los revólveres preparados. Me gustaría que Thómas no hubiera salido, aún.

Guzman: Vamos. Quedan sólo veinte centímetros de mecha.

SONIDO: CARRERA SOBRE SUELO MADERA. SALTO. RELINCHOS CABALLOS Y EN SEGUIDA GALOPE. LEJANOS ALGUNOS TIROS Y SILBIDOS BALAS CERCA=REBOTES.

SILVEIRA: (GRITA POR ENCIMA RUIDO) ¿Estás bien?

GUZMAN(ID.M) !Sííííí!

SONIDO: SIGUE GALOPE Y DISPAROS HASTA QUE SUENA EXPLOSION CON ACOMPAÑAMIENTOS DE RUIDOS SUCESIVOS. sigue GALOPE.

SILVEIRA: Fue una cosa muy poco emocionante.

GUZMAN: Demasiado sencilla.

SILVEIRA: ¿Qué te parece si volvemos atrás y empezamos de nuevo?

GUZMAN: Sabiendo lo fácil que es... ya no me interesa...

SONIDO: GALOPE QUE DISUELVE EN

NARRADOR. Desde una ventana un hombre está apuntando con un Winchester de doce tiros. No intenta alcanzar el difícil blanco del jinete. Apunta al xz contra el caballo de Guzmán y

SONIDO: DISPARO. RELINCHO. XXXXX DE MUERTE= CAIDA Y GALOPE QUE SIGUE UN MOMENTO MIENTRAS:

NARRADOR... el ~~animal~~ ~~xxxxxx~~ caballo, alcanzado en un punto vital, se desploma, arrastrando consigo al jinete, que no tiene tiempo de saltar y queda aprisionado contra el suelo, por el ~~xxxxxx~~ cadáver del animal. Silveira, al darse cuenta de que su amigo no le sigue, detiene su montura y se dispone a volver ~~xxxxxx~~ atrás:

~~GUZMAN~~ SILVEIRA: ¡Ya ~~vayx~~ te ayudo, Guzmán! No te preocupes...

GUZMAN: (GRITA) ¡No! ¡No! ¡Sigue adelante!

NARRADOR: El autor del disparo, tiene ahora, a su merced a Guzmán. Apunta cuidadosamente y centra los puntos de mira en el corazón del inmovilizado jinete, que nada puede hacer por escapar ~~xxxxxx~~ del cepo que le tiene sujeto...

VOZ DEL QUE VA A DISPARAR: Te tengo ~~enx~~ donde siempre he deseado tenerte, Cesar Guzmán. A mi no me entregarás ni me enviarás tu alfiler de rubíes. ¡Idiota! ~~gra~~ (RISA RONCA) ¡Se terminó Cesar Guz....!

SONIDO: DISPARO LEJANO Y REBOTE BALA EN METAL CON DISPARO CERCANO EN SE!

GUIDA Y GRITO DOLOR DE HOMBRE CON CAIDA WINCHESTER AL SUELO.

NARRADOR: Una bala llegada del exterior ha pegado entre ~~fonztonxz~~ el cañón y el depósito del Winchester, arrancándolo de las manos de su dueño en el preciso instante en que el percutor caía sobre el ~~pistón~~ pistón. La bala se ha perdido en el techo de la estancia, y ~~si~~ la carabina ha quedado inutilizada. Es inútil que el hombre trate de mover la palanca...

SONIDO: MOVIMIENTOS DE PALANCA DE WINCHESTER, SIMILARES A LOS DE L TIRADOR DE UNA PUERTA CUANDO SE HA ROTO; O SEA CLIC CLAC; CLIC CLAC Y NADA.

VOZ DEL TIRADOR: ¡Maldita sea!

SONIDO: TIRAR EL WINCHESTER CONTRA SUELO MADERA Y PASOS QUE ESCAPAN.

NARRADOR: Silveira ha desmontado junto a Guzmán y le ayuda a librarse del peso del caballo...

SILVEIRA: ¡No sigas protestando! Ayúdame a ayudarte...

GUZMAN: ¿Has visto quien ha disparado contra la ventana?

SILVEIRA: Ayúdame un poco a no veremos nada más. Se están acercando los amigos de Thomas. En cuanto se den cuenta de que no te puedes mover...

GUZMAN: ¡Ya está! ¡Pobre caballo! El que lo mató merece que ...

SILVEIRA (IMPACIENTE) Monta en la grupa del mío y todo eso me lo contarás cuando estemos bien lejos. ¡Vamos!

GUZMAN: Un soldado disparó contra la ventana desde donde me apuntaban con un Winchester. Es el disparo más precioso que he visto en mi vida...

SILVEIRA: Si te salvó la vida tenía que ser un disparo precioso. ¡Vamos y usemos nuestras energías en huir...

SONIDO: GALOPE DE CABALLO Y DETRÁS DISPAROS, CADA VEZ MAS LEJANOS.

GUZMAN: Recuerda que tenemos que hablar con Carmelo.

SILVEIRA: Ya lo sé... Pronto llegaremos ... ¡Ahí lo tienes!

GALLOPE: SONIDO: UN POCO DE GALOPE Y RELINCHO CUANDO SE DETIENEN= RECUERDO QUE SOLO ES UN CABALLO.

CARMELO: ¡Estaba muy inquieto! Oí los disparos y pensé que...no
les iban a dejar salir del pueblo...

GUZMAN: (SUAVE) Eres un mal mentiroso, Carmelo. De todas formas, te doy
las gracias por haberme salvado la vida.

CARMELO: (ASOMBRADO) ¿Yo salvarle la vida a usted?

GUZMAN: Sí. Tú disparaste sobre el que me estaba apuntando. Gracias.
No merecía que te arriesgases por mí.

SONIDO FINAL.

Han escuchado ustedes el capítulo 62º de DOS HOMBRÉS BUENOS=

DOS HOMBRÉS BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

episodio 63º

NARRADOR: Al salir del pueblo, después de volar el Palacio de Cristal, como represalia por lo que hicieron los de Thómas contra los Luengo, ~~en~~ Guzmán, que estuvo a punto de morir cuando mataron su caballo, dá las gracias a Carmelo.

GUZMAN: Tu disparo fué oportuno y me salvó la vida. No doy ninguna importancia a la vida en sí; pero tú no lo sabías e hiciste lo posible por salvarla. Gracias.

CARMELO: Comete usted un error, señor Guzmán. Yo no le salvé la vida.

GUZMAN: Si prefieres no tenerme obligado, no insistiré más; pero sé que tu me salvaste.

CARMELO (RESPIRANDO FUERTE) Me gustaría que usted me debiese la vida. Sería como saldar, por fin, una vieja deuda...

GUZMAN: (IMPERIOSO) ¡No hablemos de eso, Carmelo!! Dejemos ese pasado en el lugar donde lo enterramos hace unas semanas!

CARMELO: No volví al pueblo desde que nos separamos hace un rato.

SILVEIRA: Tu carabina huele como si hubiera sido disparada... recientemente. Muy... muy recientemente.

CARMELO (RONCO) No la disparé yo.

GUZMAN: ¿Pues quién?

PAUSA.

SILVEIRA: Una carabina, aunque sea de mala calidad, no se dispara sola. Esta es buena y, además, está bien educada y disciplinada, como buen soldado...

CARMELO: Es una historia extraña...

SILVEIRA: Me gustan las historias extrañas. ¿Por qué no nos la cuentas, Carmelo?

CARMELO: DEJE mi caballo en el pueblo y vine andando. Luego tenía

que irme en dirección opuesta y mientras mi caballo estuviese en el pueblo, ~~xxxxxxxxxxxx~~ se supondría que yo estaba allí. Tenemos prohibido alejarnos mucho...

SILVEIRA: Por ahora todo es sencillo y verosímil, Carmelo.

CARMELO: Oí la explosión y luego los disparos. Comprendí que les perseguían y... entonces pensé que hubiera sido mejor traer mi caballo. Cuando estaba pensando eso, oí un galope y creí que eran ustedes. O por lo menos uno de los dos, pues sólo llegaba un caballo con un jinete encima. Hasta que lo tuve ~~xxxxxx~~ frente a mí no me di cuenta de que el jinete era un soldado. Vestía nuestro uniforme; pero llevaba el rostro cubierto con un pañuelo negro...

SONIDO: PARA ACCION QUE SE NARRA. GALOPE QUE LLEGA Y SE DETIENE.

CARMELO: ¡pero si...! ¡Es mi caballo!

JINETE CON VOZ DE ERNESTO GARAY: ¡Sí! Aqu'i lo tienes. Han estado a punto de quitártelo. No dejes nunca un buen caballo con tus armas en un lugar donde t'u no estás. Hoy te lo devuelvo; pero otro día no seré tan generoso.

CARMELO: ¿Quién es usted? ¿Por qué, siendo soldado, se tapa la cara...?

JINETE (RIE) No seas ingenuo, Carmelo. Debajo de un uniforme casi siempre hay un soldado; pero a veces el uniforme no hace al soldado. Y... ésta es una de esas veces. Me uniformé para un trabajo. Pero se anticiparon un par de negros jinetes. A uno de ellos creo que le salvé la vida. Te lo agradecerán a ti. No digas la verdad. Acepta el agradecimiento.

CARMELO: ¿Quién es usted?

~~XXXXXXXXXX~~ JINETE: ¿Has oído hablar de Dago?

CARMELO : Sí.

JINETE (RIENDO) ¿Sabes quien es?

CARMELO: Dicen que... es un bandido.

JINETE: Eso dicen los demás. Yo no lo digo. ¿Sabes por qué?

CARMELO: No sé... ¿Por ...qu'e?

JINETE: Porque yo soy Dago, muchacho. Y... no me gusta ofenderme. Adiós.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN Y GALOPES QUE LLEGAN POR VARIOS SITIOS. Volvemos a

CARMELO: De pronto, por todas partes, comenzaron a surgir jinetes que acudían hacia aquel hombre. Traían un caballo blanco enteramente blanco y montó en él de un salto. Saludó con la mano y seguido por sus hombres se alejó, cantando todo

SONIDO: CANTANDO TODOS A CORO "LA CUCARACHA". ESTE SERA TEMA MUSICAL DE DAGO.

(P R O L O N G A R C A N C I O N)

SILVEIRA: ¿Estás seguro de que cantaban eso?

CARMELO: Sí. Conozco la canción y...

GUZMAN: Bien. Te hubiera sido más fácil y hasta más ventajoso, decir que me habías salvado la vida. Supongo que eso de Dago será la verdad. El me salvó la vida. ¿Por qué?

SILVEIRA: Buscaremos a ese hombre y se lo preguntaremos. ¿Cómo era? ¿Te fijaste bien en él, Carmelo?

CARMELO: Traté de identificarle; pero no pude. Llevaba uniforme militar y el kepi calado hasta los ojos. Como el pañuelo le tapaba casi toda la nariz... No sé... Yo no le había visto nunca. Estoy seguro.

GUZMAN: Pero has oído hablar de él.

CARMELO: Sí. Por aquí se habla mucho de R Dago. Unos dicen que es un bandido. Otros dicen que es un hombre honrado. Mis jefes tienen orden de ~~hacerle~~ capturarlo y entregarlo al sheriff del condado de Santa Ana, para que lo ahorquen en el acto. Y si tratase de huir, deberíamos disparar contra él. Aunque sólo sospecháramos que pretendía huir.

SILVEIRA: Cada vez me resulta más simpático el amigo ese...

SONIDO: GALOPES (DOS) QUE SE ACERCAN.

GUZMAN: Tal vez lo tengamos de nuevo aquí...

SILVEIRA: ¡No! (RIE) Es otra personita ... menos famosa ; pero casi tan temible...

SONIDO: GALOPE QUE LLEGA Y SE DETIENE.

CHARO: ¡Hola!

SILVEIRA: ¡Ho...hola!

CHARO: ¿Verdad que no me esperaban? Apuesto un dólar a que no me esperaban.

SILVEIRA: Verdaderamente, ni Guzmán ni yo te esperábamos!

CHARO (A NIMADA): Pues me deben dos dólares. He ganado la apuesta.

GUSMAN: ¿Por qué vienes con dos caballos?

CHARO: Es que... De pronto sentí ganas de alejarme de la casa. (SE QUIEBRA UN POCO LA VOZ) No me gusta estar allí... Cuando llegó el ataúd tan hermoso... (VOZ MAS AHOGADA) Tuve que escapar y... sin saber como vine hacia aquí. Entonces me encontré con unos hombres que iban cantando una ~~esxxx~~ canción...

SONIDO: CORO DE LA CUCARACHA. CABALLOS Y DISOLVIENDO SUAVE EN:

DAGO: ¿Adónde vas, muchacha?

CHARO: No sé... Al pueblo... A cualquier sitio (SE QUIEBRA SU VOZ)
!No puedo estar en casa!! No quiero volver nunca más!
!Ojalá se hubiese destruido toda cuando le echaron la dinamita! !La odio!

DAGO: Pronto os iréis de ella para siempre. (BONDADOSO) Coge de las riendas éste caballo y llévalo a tus amigos. Guzmán perdió el suyo y éste es mejor. Dile que es un honrado regalo. Que puede tomarlo con toda confianza. Nadie se lo reclamará nunca.

CHARO: ¿Y quién se lo envía?

DAGO: No es necesario que se lo digas. El lo sabrá. Adiós, pequeña. No temas volver a la casa. Tu madre ha muerto. Pero sigue a tu lado por lo mucho que pensó en ti y por lo mucho que tú la quieres y piensas en ella.

CHARO: ¿Cómo sabe tantas cosas?

DAGO: He pasado por lo que tu pasas. Conozco las tristezas y las bellezas del camino. Adiós, Charo.

SONIDO: TROTES ALEJANDOSE Y CANCION CRECIENTE LA CUCARACHA=

CHARO (YA EN PRESENTE) (SUSPIRANDO) Y se fueron sin decirme quienes eran.

CARMELO: Eran los mismos que estuvieron aquí. El Dago y los suyos.

CHARO (ASOMBRADA) ¿El famoso Dago?

CARMELO: Sí. Iba vestido de militar ¿verdad?

CHARO: Sí. Igual que usted...

CARMELO (UN POCO TIMIDO) No me llame de usted. Soy muy joven.

CHARO: Ya lo he notado. Yo también tengo esa desgracia. Pero tú eres soldado.

CARMELO: Lo soy desde hace poco más de cuatro semanas.

CHARO: Pero como no hay guerra... el ser soldado ya no tiene importancia. Cualquiera puede atreverse a serlo.

CARMELO: Pero cuando hay guerra... todo el mundo es soldado y resulta vulgar.

CHARO (PENSATIVA) Es verdad... ¿Crees que habrá una guerra?

CARMELO (TIMIDO) No creo... Nosotros estamos aquí para impedir que haya otra. Tal vez con los indios.

CHARO: ¡Pobres indios! Papá dice que son los únicos americanos de verdad. Y que nosotros somos unos intrusos.

CARMELO: Todos somos americanos. Todos hemos nacido aquí.

GUZMAN: Silveira y yo no, Carmelo.

CHARO: También vienen cosas buenas de fuera.

CARMELO: Tengo que irme...

SILVEIRA: Toma tu carabina. Te la he limpiado y cargado. No es bueno que te crean complicado en este asunto.

CHARO: Adiós, soldado.

CARMELO: Adiós... Tal vez volvamos a vernos...

CHARO: No lo creo. Nosotros... ahora que ya no está mamá, nos marcharemos pronto.

CARMELO: Nosotros también. Tenemos que ir a organizar un reparto de tierras que eran de los indios y ahora se las dan a los campesinos. Adiós.

SONIDO: TROTE DE CABALLO QUE SE VA=

GUZMAN: ¿Dijiste algo de un ataúd?

CHARO: Sí. El que enviaron ustedes...

GUZMAN: No tuvimos tiempo de encargarlo.

CHARO: Pues está allí...

GUZMAN: Volvamos.

CHARO: Yo no volveré hasta que sepa que todo terminó. Mientras estoy lejos y no la veo, pienso que sigue vi va. No quiero recordarla como ahora...

SILVEIRA: El valor se demuestra hacia lo frente a las cosas que nos dan miedo. No eres muy valiente, Charo.

CHARO: Ahora no me siento valiente. Tengo ganas de llorar.

SILVEIRA: Lloro.

CHARO: Tengo miedo de llorar. Sé que mientras no empiece a llorar seré un hombre; pero si le encuentro gusto a las lágrimas seré una mujer.

GUZMAN: Vamos. Hay que hacer frente a las cosas malas. Y antes de pasar son mucho peores que luego.

SONIDO: RELINCHOS CABALLOS PASOS Y

NARRADOR: ~~En~~ Por encima de las altas cumbres de los montes ~~de~~ Limoncillo ~~se elevan~~ se elevan en inmenso abanico los rayos del sol naciente que tificen de pálido rosa las alargadas nubes que aún parecen reposar sobre el infinito lecho celeste. La tierra huele a húmedo. A éste olor se mezclan los perfumes de los romeros, las creosotas y los jazmines silvestres que se desbordan en cascada por encima de los ruinosos muros del viejo fuerte español.

SONIDO: MADRUGADA DE SUITE GRAN CAÑON.

...En ésta tierra que nadie visita, tendrá su sepultura doña Rosario...

SILVEIRA: Es un lugar extraño.

SARA: Ella quiso reposar aquí. Lo escogió ella misma. Un día me dijo:
// Sara: cuando me muera tú te encargas de que me entierren

a aquí." Yo le dije: "¿No es un sitio muy triste, mi ama?"
Y me dijo que era bueno para ella. Tenía mucha voluntad mi
ama doña Rosario. No era tan poquita cosa como parecía.
Era una gran señora.

SILVEIRA: Tuvimos ocasión de comprobarle hablando con ella, Sara. Nos
contó muchas cosas... antes de morir.

SARA (CAUTELOSA): A lo mejor deliraba un poco mi ama. A veces le daba
por hablar mucho y decir poco. Y lo poco que decía era pa-
ra burlarse de los demás. Tenía muy buen humor...

GUZMAN: Eso nos pareció, Sara. Por ello no dimos mucho crédito a sus
historias. Pero nos dijo que usted era un poco bruja.

SARA: En eso se quedó corta mi ama doña Rosario. Soy muy bruja. Y no se
me pongan malos conmigo porque los convierto en buhos.
¿Qué les dije de mi brujería?

SILVEIRA: Lo de Charo. Que si vino al mundo fué porque usted...

SARA: ¿Por qué me llaman de usted? ¡Llámenme de tú! Yo nací esclava
y aunque luego me liberaron con la guerra... ¡Bah! El que
nace cuervo... cuervo se queda aunque decidan que es paloma.

GUZMAN: ¿Cómo llegó tan oportunamente el atadú? ¿Quién lo encargó?

SARA: Fui yo. Tuve un presentimiento y lo hice traer. A veces tengo
presentimientos; pero eso le ocurre a todo el mundo.

SILVEIRA: Marisa está muy ~~impresionada~~ afectada.

SARA: ¿Tiene algo de extraño que una hija se afecte cuando se muere
su madre?

GUZMAN: Es natural que sea así.

SILVEIRA: Muy natural.

SARA: La pobre doña estuvo hablandoles demasiado. ¡Hice mal en irme
y dejarla sola con las chicas?

GUZMAN: ¿Adónde fué, Sara?

sara: Ahora ya no recuerdo adónde fui. Tengo muy mala memoria.

SILVEIRA: Así parece. Vamos a terminar el trabajo. El señor Luengo llo-
ra demasiado.

SARA: Déjelnle que lllore todas sus lágrimas ahora. Hay que hacerlo

asi. Las lágrimas deben derramarse cuando es el momento oportuno. Hay quien las guarda para luego ; pero cuando las necesita se encuentra con que se le secaron y ni lloró cuando era tiempo ni luego.

GUZMAN: Usted sabe mucho de llantos ¿verdad, Sara?

SARA: He llorado un poquito. Por cosas pequeñas... siempre...

(FOZ AFECTADA) Por cosas... muy pequeñas...

GUZMAN: Por una niña muy pequeña ¿no? Una niña que se quedó en Austin mientras su madre... cuidaba de otra niña más blanca.

SARA: ¿Qué les hice yo... (SE LE QUEBRA LA VOZ) para que se gocen
haciéndome recordar?

GUZMAN: Ernesto Garay no pareció recordar que Sara tenía una hija?

SARA:(Ahogadamente) Tenía sus propios problemas el pobre don Ernesto...

GUZMAN: Todos debieron comprender que Sara tenia un hijo o una hija. Mas como Sara no hablaba de ella, todos prefirieron olvidarse de la nina que estaba en Austin.

SARA: Querían a la niña blanca y pensaron que la mía sería salvada por otras personas. No hubo egoísmos. Fué amor... No se puede querer a dos seres a la vez. Escogieron a otra...

GERMAN: Includo usted?

SARA: Por favor (BAJO) Por favor: no insista. Todo aquellos pertenece a un lejano pasado. Nunca he querido destruir ~~lo que~~ sin dar algo a cambio. Puedo convencerme de que hubo poca caridad hacia mi... y hacia mi niña. ¿Y qué? No recuperaré nada de cuanto se perdió entonces. Perderé algo más. Renunciaré a creer que me querían, y no ganaré otro cariño, sino un poco más de amargura. Prefiero engañarme, y ser feliz.

GUZMAN:Perdone, Sara.Unicamente queria ...expresarle mi admiración

SARA: (FORZANDO RISA) ¡Cómo se burla de ésta negra! Y no hable

de todas esas cosas de antes. Se lo suplico. Se me llenan los ojos de lágrimas y no me gusta... No me gusta porque... la gente, cuando ve llorar a una negra sólo piensa en si las lágrimas serán de agua o de tinta...(AHOGADA)

GUZMAN: Esas... son de plata, Sara. Y... perdóneme por ellas.

SARA: Es usted muy generoso. Algun día ...le contaré la historia entera... Como ocurrió todo visto desde éstos ojos. Si hubo culpas y egoísmos... todos quedaron ya bajo tierra. Ellas... mis niñas... no tuvieron ninguna culpa. Y... las dos... me han compensado de lo mucho que perdí...

SONIDO: SI SE PUEDE: MUSICA DE CANCION DE CUNA DE IRLANDA (PERO SI ES CANTA DA QUE NO SEA POR BING CROSBY)

LOCUTOR : Han escuchado ustedes al capítulo 63º de DOS HOMBRES BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
oooooooooooooooooooo

EPISODIO 64º

NARRADOR: Doña Rosario descansa ya en la eternidad, Su tumba ha quedado en las ruinas del antiguo fuerte español. Francisco Luengo, se acerca a Guzmán y tira al suelo la pala que utilizó para cerrar la tumba.

SONIDO: HERRAMIENTA TIRADA AL SUELO (PALA)

FRANCISCO (SUSPIRANDO)! Ya está!! Ya cumplimos nuestra última obligación material ! Se cerró ~~maxxpiñux~~ una vida. Parece mentira que sea tan ~~diffizix~~ sencillo...(SUSPIRA) Me gustaría decir algo que valiese tanto como ella...

SARA: Las palabras nunca valen ~~kantzxx~~ mucho, don Francisco. El tiempo curará todos sus males.

GUZMAN: Además...no podía ser una sorpresa..

FRANCISCO: Lo ha sido. Cuando comenzó a estar enferma, creímos que se nos moría. Vivió y, entonces nos acostumbramos a verla enferma. Dejamos de considerarla en peligro. En apariencia no era nada. No servía para nada. Tal vez algunos la considerasen un estorbo o una carga; pero desde su cama, enferma y débil, seguía sosteniendo todo el hogar. Ahora ya no me interesa seguir aquí. Iré en busca de la mina.

GUZMAN: ¿Qué mina?

SARA: Una locura. No deje que la cometa.

FRANCISCO: Debo hacerlo en beneficio de las chicas.

GUZMAN: Pero si es una locura...

FRANCISCO: No es ninguna locura. La mina existe. Hace cinco años recogimos a un viejo minero que llegó muerto de hambre y enfermedad. Sara y mi mujer le cuidaron. Estuvo un año entero con nosotros...

SARA: Era un fresco.

2

FRANCISCO: Sara tiene cierta razón. Era un viejo que ya no servía para nada. Todas sus fuerzas habían ido quedando por los caminos, mientras buscaba oro, que nunca encontró.

SARA: Eso mismo digo yo. Nunca lo encontró. Si lo hubiese encontrado, no se habría conformado con la vida que llevó ~~en~~ aquí.

FRANCISCO: Eres injusta, Sara. El viejo Nabs te ayudó mucho.

SARA: Y yo le llené la panza. No hizo nada por nada.

FRANCISCO: Nabs había buscado oro en todas partes. Encontró; pero nunca lo suficiente para retirarse a una vida más descansada. Pero un día consiguió uno de esos antiguos planos del tiempo de los españoles. La Mina del Fraile.

SILVEIRA: Si tuviese un dólar por cada uno de los ^{mapas} ~~planos~~ que existen de esas minas perdidas, sería millonario.

FRANCISCO: Ese es bueno. Nabs lo comprobó. En casa tengo las muestras de oro que trajo de allí.

GUZMAN (IRONICO) ¿Por qué no se quedó a coger más?

~~XXXXXXXXXX~~ FRANCISCO: La mina estaba, entonces, en territorio apache. La tierra era propiedad de los indios. Si un blanco se metía en ella y era asesinado por los ~~indios~~ indios, éstos no debían temer ~~ningun~~ ningún castigo. El Ejército cuidaba de impedir a los buscadores de oro, que se metiesen en aquellas tierras. Sin embargo, Nabs se deslizó hasta donde estaba la mina del Fraile. Penetró en ella y en seguida dió con la veta. Cogió unas muestras y logró salir del territorio apache sin que nadie le viera. Tardó casi tres días, pues tenía de caminar de noche, evitando que los apaches le viesen.

GUZMAN: ¿Y no volvió?

FRANCISCO: No tuvo tiempo. No pudo esperar a que el territorio se abriese a los colonizadores. Al morir me dió el ~~papa~~ mapa y las muestras. Y... dentro de unas semanas se abre el territorio a los colonos. Se divide en parcelas. Tenemos que ir allí a conseguir la que nos interesa...

SONIDO: VOZ SE HA IDO DISOLVIENDO HASTA

NARRADOR: Reunidos, ahora, en el comedor de casa de los Luengo, que es, a la vez, sala de estar, M. Guzmán y Silveira examinan con Francisco Luengo, el mapa del viejo Nabs, y las muestras auríferas...

FRANCISCO: ¿Qué les parece? ¿Es o no es oro?

SILVEIRA: Si todo el mineral de esa mina se parece a ésta muestra... debe de ser un fabuloso ~~minarxxx~~ yacimiento. Tenga...

SONIDO: PEDRUSMCO DE MEDIO KILO DEJADO CAER DESDE POCA ALTURA SOBRE MESA=

FRANCISCO: Todo es así. Las otras muestras que trajo Nabs, son idénticas. (VOZ APENADA) ¡Pobre Nabs! No ~~supaxvivixx~~ es agradable vivir pobremente, sabiéndose dueño de semejante tesoro.

SILVEIRA: El mapa parece antiguo y algo menos legítimo que los ~~demás~~ otros mapas que he visto. Esto puede indicar que se trata de un mapa de verdad.

SARA: Tengan café para que les aclare esas ideas tan turbias.

SONIDO: COLOCAR CACHARROS LOZA SOBRE MESA.

FRANCISCO: Gracias, Sara. Yo he decidido intentar la aventura y encontrar el tesoro. Con el poco dinero que nos queda, iremos a ese sitio, nos inscribiremos para la ocupación de parcelas. No es necesario que tú nos acompañes...

SARA: No diga tonterías, don Francisco. Usted ya no tiene casa; porque ésta la debe al señor Thómas. No puede dejar a las niñas con nadie... ni en ningún sitio. Nos iremos todos, incluso Sara, a buscar esa mina. Algo encontraremos mejor que esto. Voy a prepararlo todo.

FRANCISCO: ¡No, Sara! No quiero que te sacrifiques más por nosotros. No te nemos derecho a exigirte más sacrificios.

SARA: Yo no hago sacrificios nunca. Y usted, don Francisco, lleva demasiados años cuidado por cuatro mujeres para que ahora, de la noche a la mañana se lance solo por el mundo. Donde va el padre deben ir las hijas. Y adonde vayan las hijas irá Sara. Y no diga que no; porque Sara no le va a hacer caso.

FRANCISCO: ¡Pero, Sara!

SARA: ¡Tómense el café antes de que se quede frío y malo! Voy a decirles a las niñas que se deben preparar para el viaje. Marisa lo va a sentir, porque ella es serena y no les enoja cuéntas gusto a las locuras. Pero Charito se alegrará mucho. Además a las dos les conviene irse de aquí. Esta tierra no da para mucho, don Francisco. Esecasamente para ir tirando. (CAMBIO TONO) ¿No quiere más café, señor Silveira?

SILVEIRA: Lo tomaría a tazones, Sara, ~~xxxxxxx~~ pero es demasiado bueno. La gente comete, a veces, el error de hartarse de las cosas buenas. Es mejor hartarse de las malas. Así no se pierde nada...

SARA (RIENDO): Tiene buen humor, señor Silveira. Lo saca para defenderse de las penas pasadas ¿no?

SILVEIRA: Las penas pasadas ya no existen; pero dejaron cicatrices y, cuando va a llover, me duelen.

SARA: ¿Por qué no se marcha al Sur de Arizona. Hay un sitio donde a los niños que van a la escuela, el maestro les tiene que enseñar con una regadera llena de agua, lo que es la lluvia. Porque el mayor, que tiene ocho años, no ha visto nunca llover. Y los pequeños, menos. (RÍE) Bueno, ya sé que eso de la lluvia ha sido una broma. Lo mío también; pero es verdad que en ese sitio de Arizona hace ~~siésex~~ años que no ha llovido. ¿No quieren más café?

LOS TRES HOMBRES: No No No.

SONIDO: RECOGER CACHARRERIA LOZA CAFÉ= LUEGO PASOS QUE SE VAN.

GUZMAN: ¿Está seguro de que la mina se encuentra en esas tierras que se van a distribuir?

FRANCISCO: Sí. Vea éstos mapas y mire el anuncio de la distribución. Aquí lo tiene. Compare.

SONIDO: MAPAS COLOCADOS SOBRE MESA. PAPEL ARRUGADO DESARRUG=

FRANCISCO: Este es el mapa del territorio de Nuevo México. Aquí está la antigua reserva de los Apaches.

SONIDO: MAS PAPELES ARRUGADOS QUE SE DESARRUGAN.

FRANCISCO: Este es el anuncio de la distribuci'on de Tierras ~~agr.~~

~~Milxpruzetanz~~ Cada familia podrá ocupar una sola parcela.

El primero que llegue es el dueño. Aquí se señalan todas las parcelas. Comparen éste mapa con el que ~~i~~ va unido al que señala la mina. Y en él verán, también, ~~taxsituzetónkáziax~~ ~~mínaxz~~ el lugar donde se encuentra. Cada uno de los mapas encaja en el otro. Y estoy seguro de que Nabs no mintió al afirmar que había estado allí.

THÓMAS: No mintió, desde luego. ¡Quietos! (IMPERIOSO) Les estoy apuntando con una escopeta de dos cañones y... no tienen salvación.

NARRADOR: En el umbral de la ~~kázixz~~ estancia ^{apunta} Thómas ~~lesxénenñónaxz~~ con una escopeta de recortados cañones. Es un hombre alto, rubio, de ojos pálidos y dura expresión. Las manos que sostienen el arma, no se ~~mxkzmxkzmxkz~~ mueven.

SILVEIRA: Tiene usted el paso muy fino y suave, señor. Supongo que es el banquero o prestamista ¿no?

FRANCISCO: Sí. Es Thómas. Viene a cobrar.

THÓMAS: No. A eso vine antes y ~~bo~~ se me pagó. Se me dieron excusas y nada más. Avis'e de lo que iba a ocurrir, y tampoco cobré. Ahora ha llegado la hora de la violencia.

GUZMAN (INDIFERENTE) Desde que hemos llegado, no hemos dejado de tropezar con sus violencias, señor Thómas. Pero no nos engaña con sus palabras. ¿Qué quiere? Ha podido disparar sobre nosotros y no lo ha hecho. No se le presentará oportunidad mejor que esa que ha despreciado.

THÓMAS: Puedo disparar en cualquier momento. Nadie me lo puede impedir. ~~Rx~~ (RÍE) No he querido regalarles una muerte rápida y cómoda. Me gusta que se den cuenta de que están muriendo.

SILVEIRA: Es usted monótono, señor Thómas. ¿No sabe decir algo más original?

THOMAS: No les perdonaré que destruyeran mi Palacio de Cristal...

SILVEIRA: Nadie le ha pedido perdón por eso. Usted hizo venir a sus hombres para que tirasen unos petardos. Se trataba de un susto organizado para nosotros; pero la señora Luengo murió a causa de la emoción.

THOMAS: No fué culpa mia. Si su marido hubiese pagado...

SILVEIRA: No pudo hacerlo. Cobrarse a bombazos está algo pasado de moda. No debió hacer tirar los cartuchos de dinamita si no ~~quería~~ estaba dispuesto a aceptarlos con una sonrisa, cuando se los devolvieramos. Pero diga lo que quiere o dispare.

THOMAS=: Mis hombres rodean la casa. Si miran hacia las ventanas verán como ellos los están apuntando. Puede mirar, Silveira.

SILVEIRA: Gracias por el permiso. Estoy seguro de que dice la verdad.

GUZMAN: Es cierto. La dice. Tiene a un hombre armado de revólver frente a cada una de las ventanas.

SILVEIRA: Pero él ha entrado solo.

GUZMAN: ¿Qué conclusión sacas de ello, querido Si Juan?

SILVEIRA: Creo que ha entrado a buscar algo muy importante. Lo quiere; mas no le gusta la idea de que sus hombres se enteren de lo que le ayudan a conseguir. Por eso los ha dejado fuera. Sus hombres son ambiciosos y codiciosos, y no se conformarían con una mísera porción del botín. Lo querrían todo.

THOMAS: ¡Cállese!

SILVEIRA: No me mande tan bruscamente. Me molesta. Cuando me hable emplee mucha suavidad. Me gusta así.

THOMAS: Apártese de los demás, Silveira.

SILVEIRA(CARCAJADA) !Eso es, señor Thomas! Ahora ya lo sabemos. Cometió un error al escoger una recortada. Es un arma terriblemente peligrosa. Dispara un cañonazo de metralla por cada cañón; pero no se puede escoger al futuro muerto. Si dispara ahora sobre nosotros nos tiene que matar a los tres. No puede limitarse a matar a Silveira. Demasiados perdigones grandes en cada cañón. Debió utilizar un revólver. Con tres disparos ha-

bría matado a tres hombres.

THOMAS: ¡Obedezca o...!

GUZMAN: Tienes razón, Silveira. Con tres disparos mata a tres. Con dos, podr'ia haber matado a dos y, con uno a uno; pero nosotros no le hubieramos dado tiempo de disparar dos veces. Sólo hubiera podido matarte a ti o a mi; pero a nadie más. Una vez hecho el primer disparo, hubiese sido hombre muerto. Por eso se trajo un cañón. Pero ahora se encuentra ante un dilema. No puede disparar y matar a uno solo. O nos mata a los tres o no dispara. ¿Qué decide, señor Thómas?

THOMAS: No agoten mi paciencia...

SILVERA: No sea tonto. Si yo me aparto, y usted me sigue con la mirada, Guzmán le volará la cabeza antes de que usted sea capaz de pensar algo inteligente con ella. Hay armas demasiado eficaces.

GUZMAN: Me recuerda a aquel que pensó que con un cañón mataría ~~me~~ mejor a los búfalos. Pero aunque se gastó una fortuna en granadas, no consiguió matar a un solo búfalo, porque ellos procuraban no colocarse nunca delante del cañón. Es difícil manejar...

DAGO: Hola, Thómas. ¿Qué te parece éste cañoncito que apoyo contra tu columna vertebral?

NARRADOR: Siguiendo el mismo cauteloso camino que ^(el prestamista) ~~Thómas~~, Dago, el bandido, ha entrado en la casa y está ahora detrás de Thómas ^{le} hundiéndolo el cañón de su revólver en la espalda.

DAGO: Ya te hice saber que no me gustaba tu manera de peinarte, Thómas.

THOMAS: (VO z palida CASI ATERRADA PERO AUN NO) No me peino.

DAGO: Me molesta que la gente vaya despeinada. Haz seña a tus hombres de que pueden irse.

THOMAS: No lo haré.

DAGO: Como quieras. Te lo decía por el bien de ellos. Cada uno de los tuyos tiene, a menos de dos metros de su espalda, a uno de los

mios. Daré un silbido, ya previsto, y todos tus homrecitos se irán de 'ste mundo. Dame la recortada. No me gustan éstos asquerâsos juguetes. Son de asesino cobrade y...tú lo eres.

SONIDO: BAJAN LOS GAZILLASXEXZ PERCUTORES O MARTILLOS DE LA ESCOPETA. LUEGO

SONIDO DE EILA AL CAER AL SUELO; LEJOS.

DAGO: ¿Qué decides acerca de tus hombres?

THOMAS: Si me has de asesinar, no tengo ningñh interés en salvarlos a ellos. Mátenos a todos.

DAGO: (SUSPIRANDO) Cuando se encuentra en el mundo a un bicho tan asquer so como tú, te aseguro que no existe placer comparable con éste...

SONIDO: DISPARO Y ALARIDO DE MUERTE DE THOMAS QUE CAE AL SUELO.

SILVEIRA: (TRANQUILLO) ¡Buen tiro! Le meti'o la bala en pleno corazón.

DAGO: SIEMPRE lo hago. No me gusta hacer sufrir a la gente.

GUZMAN: De todas formas eso ha sido un asesinato.

DAGO: Sí. De cuando en cuando me gusta asesinar a alguien.

GUZMAN: ¿Por qué no continúa?

DAGO: Con uno tengo bastante. Buenos tarâxz dias.

SONIDO: DAGO EMPIEZA A SILBAR LA CUCARACHA. DESDE FUERA SUS HOMBRES LA CANTAN. CRECE CANCIÓN. RELINCHOS. VOCES= TROTE DE CABALLOS Y SE ALEJAN CANTANDO TODOS CUCARACHA.

FINAL

HAN oido ustedes etc.

EPISODIO 65
(FALTA PÁGINA 1)

VOZ 1ª: Ya le volverán a ver. No se preocupen por eso. El se encargará de ello.

VOZ 2ª: ¿Podemos entrar?

SILVEIRA: Sí, sí. Por aquí, amigos. Y... ¿podrían decirme que hicieron con los hombres de Thomas?

VOZ 1ª: Los que estaban fuera, mirando por las ventanas?

SILVEIRA: Eso es.

VOZ 2ª: Pues los tenemos cavando una fosa muy grande. (RÍE) Tan grande es la fosa, que los pobres están muy asustados, creyendo que es para ellos. (RÍE) No saben que es para su jefe.

VOZ 1ª: Buenas tardes, señores.

GUZMAN: Hola. ¿Los traes, o te traen, Silveira?

SILVEIRA: Esta vez venimos juntos. Todos en buena armonía. Vienen a recoger ~~les~~ el muertito.

CHARO (ALGO LEJANA) ¡No se lo lleven aún! ¡Déjenmelo ver!

SARA (TAMBIÉN LEJANA) ¡Charo! ¡Te voy a poner morada de una paliza! Las señoritas no se recrean viendo muertos.

CHARO: ¡Pero si no veo nunca ninguno! ~~Me~~ (INFANTILMENTE SUPLICA) No seas mala, Sara. Déjame verlo un momentito.

SONIDO: CORTA CARRERA QUE LLEGA HASTA MUERTO.

CHARO (SOBRESALTADA) ¡Oh! (P A U S A) ¡Es horrible!

VOZ 1ª: ¿Nos lo llevamos ya, señorita?

GUZMAN: Llévenselo ~~in~~. No se entretengan más.

VOZ 2ª: Adios. Sólo hemos querido darle un placer a la señorita.
Adiós.

SONIDO: PASOS YENDO SE . LUEGO RELINCHOS CABALLOS Y TROTE.

SILVEIRA: La comedia ha terminado para el señor Thomas. Estoy por creer que era menos terrible de lo que nosotros creíamos.

CHARO: ¿Quién le mató? ¿De veras fue Dago?

SILVEIRA: Sí. Un tiro en la espalda.

CHARO: ¿A traición?

GUZMAN: Sí; pero no creo que a Dago le hubiese importado mucho matar le cara a cara.

FRANCISCO: Vete con Sara, Charo. Dile a Marisa que venga.

CHARO: ¿Vuelvo con ella?

FRANCISCO: No. Hemos de hablar de cosas que a ti no te importan.

CHARO: ¡Antipático! Siempre que se va a decir algo interesante me echas.

GUZMAN (SONRIENDO) ¿Cómo sabes que va a decirse algo interesante?

CHARO: Es que a mí, lo que más me interesa es todo aquello que no me dejan oír. Lo que dicen delante de mí siempre es vulgar y tonto. La única que habla de cosas emocionantes es Sara. Ella me trata como si yo fuese un hombre. Pero los demás no sé que se figuran de mí...

FRANCISCO: ¡Charo!

CHARO: No te enfades, papá. No sabes nada bien. Te pones antipático; pero no me asustas. De todas formas, cuando sé que no se me desea, yo tampoco tengo ganas de estar presente. ¡Ya llegará día en que me digáis que os escuche! Pero entonces, Charo se habrá acostumbrado tanto a oír necedades, que no podrá daros ningún consejo que valga dos centavos. Seré tan idiota como queréis que sea.

FRANCISCO (VACILANTEMENTE SEVERO) ¡Charo...!

CHARO: Ya me marcho. Adiós. (REFUNFUEANDO) No sé que es lo que puede saber Marisa y no yo.

SONIDO: PASOS QUE SE VAN.

FRANCISCO: ¡Esta criatura! (SUSPIRA) ¡No se parece en nada a su hermana! Marisa nunca nos dió tanto trabajo... (SE CORTA, SORPRENDIDO) ¡Oh! ¡Qué tontería! (RIE TURBADO) Siempre me olvido de la verdad.

SILVEIRA: En su caso, resultaría difícil decir cual es la verdad.

ra verdad,

FRANCISCO: Marisa ha sido siempre tan buena y tan serena...Mucho más cómoda que nuestra...(BAJA LA VOZ) Que nuestra propia hija.

GUZMAN: ¿Qué piensa decirle? a Marisa?

FRANCISCO: Tengo que decirle la verdad de su nacimiento. Ahora que ha muerto Rosario, creo que ha llegado el momento de ofrecer a la chica una oportunidad de vivir mejor.

SILVEIRA: ¿Con su abuelo?

FRANCISCO: Sí. Allí, con él, tendrá cuanto necesite...

GUZMAN: No lo haga.

FRANCISCO: No deseo hacerlo. Pero trato de ser justo con la muchacha.
Con nosotros no puede aspirar a grandes cosas...

GUZMAN: Las cosas no son grandes por ellas mismas, sino por quien las mira. Lo que para unos seres resulta una montaña, para otros puede ser un simple guijarro. Espere un poco más. Ahora Marisa va a salir de aquí. Verá mundo. Empezará a sentir ~~desear~~ ~~el~~ ~~taxi~~ ~~en~~ ~~los~~. Si desea la felicidad moral, no tendrá necesidad de dinero. Si descubre usted que sus mayores aspiraciones son materiales, entonces vaya a buscar al viejo Campbell y entréguele su nieta... aunque destruya el corazón de Charo.

FRANCISCO: ¡Oh! ¡No había pensado en la chica! Les dos se quieren tanto...

SILVEIRA: Marisa está en peligro de perder a su padre y a su hermana. No creo que el dinero la compensara lo suficiente.

FRANCISCO: ¿Por qué ha de ser tan complicada la vida? Siempre me ha
dado miedo. Morir no cuesta ni la décima parte de lo que
cuesta vivir.

GUZMAN: En la vida todo tiene su precio. Lo único que nos dan gratuitamente es la ~~existencia~~ existencia; pero en seguida surgen las complicaciones. Su hija puede recibir la riqueza; pero a cambio tiene que dar un padre y una hermana. Y si quiere conservar ese padre y esa hermana, tiene que renunciar a

la fortuna. Los ingleses tienen un buen adagio acerca de esa complicación: No se puede conservar entero el pastel, para mañana, y comerlo hoy...!Cuidado! Ahí viene Marisa. No le diga nada.

FRANCISCO(VOZ MENOS ALTA) ¿Qué le digo para justificar que la he llamado?

SILVEIRA: Yo hablaré con ella.(MAS ALTO) ¡Hola, señorita Marisa! Mi amigo y yo tenemos que reunirnos con unos amigos. Su padre nos ha pedido que nos acompañe usted. El nos seguirá con el carro y con Sara y Charo.

MARISA(SOPRENDIDA) ¿Para eso me llamabas, papá?

FRANCISCO:(VACILANTE) Sí... Es que...tenemos algo de miedo, después de lo ocurrido. Yo creo preferible que no vayamos todos juntos. Tu llevarás los mapas.

MARISA:¿No es mejor que vayamos juntos todos?

ELIZ GUZMAN: Nosotros no podemos entretenernos más. Unos amigos nos aguardan.

MARISA:¿Por qué no se llevan a Charo en mi lugar?

SILVEIRA: Porque usted, y perdone la comparación, nos parece mejor dormida. Su hermana necesita tener cerca de ella a Sara.

~~ELIZ~~ MARISA: Bien... En realidad me gusta ir con ustedes, señor Silveira. Pero...temo por papá.

FRANCISCO: Habiendo muerto Tomás ya no corre peligro. Prepárate, Marisa. Conviene que salgáis de aquí antes de que se haga de noche...

SONIDO:FUERA TROTE DE CABALLO ACERCÁNDOSE.

SILVEIRA: ¡Meu Deus! ¿Están ustedes seguros de que ésto es un lugar deshabitado? Voy a ver quien viene ahora.

SONIDO:ELIZ GUZMAN PASOS Y ABRIR VENTANA(UN NIIICCC) SE OYE GALOPE MAS FUERTE

GUZMAN: ¿Quién es?

SILVEIRA: Si no me equivoco puede tratarse de tu amigo Carmelo o de Dago vestido de militar.

SONIDO: GALOPE CADA VEZ MAS CERCA. SE APAGA UN POCO CUANDO SE CIERRA VENTANA

SILVEIRA: Es Carmelo.

SONIDO: Pasos Y LUEGO

CARMELO: Vengo a...despedirme. Nos vamos esta noche hacia eso de las tierras que van a repartir...

GUZMAN: Un momento. ¿Van todos los soldados?

CARMELO: Sí.

GUZMAN: ¿Lleváis carros e impedimenta?

CARMELO: Mucha. Tenemos que tender una línea telegráfica...

GUZMAN: Entonces viajaréis despacio ¿verdad?

CARMELO: Mucho. Pero...

GUZMAN: Gracias por haber venido. Me has resuelto un problema. Ustedes, señor Luengo, irán con los soldados. Ellos les protegerán contra todo peligro procedente del pueblo. ¿Puedes esperar-te un poco para ir con ellos, Carmelo?

CARMELO: (VACILANTE) Un poco, sí.

SILVEIRA: Dense prisa en prepararlo todo. Y nosotros, como ya lo tenemos todo listo, vámonos. Usted, señorita Marisa no se preocupe del equipaje. Se lo llevarán en el coche.

MARISA: Pues...siendo así...Ya estoy lista. Pero...no veo la necesidad de salir sin esperar a los demás.

SILVEIRA: Si los soldados vieran ~~mánnnnnn~~ que con ~~añññññ~~ los demás íbamos nosotros, no querrían proteger el coche. Dirían que ya lleva bastante p ptección. En cambio así, con una negra y un hombre ya de edad, más una niña...no tendrán inconveniente...

MARISA: No lo entiendo; pero voy a arreglarme. En seguida vuelvo

SONIDO: PASOS ALEJANDOSE .

SILVEIRA: (SUSPIRA FUERTE) ¡Vaya apuro! ¡Y todo para justificar el que usted la llamase ~~tañññ~~ con tanto misterio.

FRANCISCO: Sí...me precipité un poco. De todas formas, prefiero saber que Marisa está con ustedes mientras permanecemos cerca

de aquí. ¡Ya vuelve!

SONIDO: PASOS LLEGANDO A TODA PRISA.

MARISA (JADEANDO UN POCO) ¡Ya está! Le he dado un beso a Charo, que está indignada. Vamos. Adi'os, papá. Cuidate mucho y no te enfades con nadie.

FRANCISCO: Sólo me podr'ia enfadar con tu hermana y, estando cerca Sara no me lo permitirá. A veces creo que las dos sois más hijas de ella que de nosotros.

MARISA (RIENDO) ¡Qué tontito eres! Adi'os

SONIDO: SUENA UN BESO Y PASOS QUE SE ALEJAN.

~~CHICA~~ SILVEIRA: ¿Me permite que la ayude a montar, ~~señorita~~ señorita Luengo?

MARISA: Gracias; pero no me llame así. Llámeme Marisa.

SILVEIRA (VOZ UN POCO RARITA, PORQUE LA CHICA LE GUSTA ALGO) Gracias por la confianza, Marisa.

MARISA (RIENDO) ¡Así! ¡Vamos! (FUERTE) ¡Adiós, papá! ¡Adiós, Charo! (VOZ MAS CARINOSA Y ALTA) ¡Adiós, Sara!

SARA: (EMOCIONADA) ¡Adi'os, mi niña querida!

SONIDO: CANCION CUNA MI VEJO HOGAR DE Kentucky, LA MISMA QUE USARON PASADO

MIERCOLES NÓCHEZ AL FINAL) QUE SE IRA FUNDIENDO CON GALOPE

NARRADOR: Los jinetes atraviesan la calle del pueblo. Nadie les sale al paso. Se diría que el pueblo está desierto; pero desde una ventana frente a las ruinas del Palacio de Cristal, alguien observa el paso de los jinetes.

VOZ: Ahí van: Los dos jinetes negros y la chica.

OTRA VOZ: Tenemos que avisar al jefe. ¿Por qué no disparamos sobre ellos?

VOZ: Podríamos herir a la chica y tenemos orden de no hacerlo. El idiota de Thomas perdió la vida por eso. Vamos a telegrafiar a Montecito.

OTRA VOZ: Tú mandas. Pero creo que la ocasión no podía ser más buena.

VOZ: No discutas. Vamos.

SONIDO: PASOS

NARRADOR: Dos hombres han salido de la casa. El intenso sol que cae a plomo sobre el pueblo, proyecta sobre sus rostros la o violenta sombra del ala de sus sombreros. Ambos se dirigen ~~al~~ ~~proxima~~ ~~xxxx~~ a la estafeta de telegrafos. Entran y...

SONIDO: PUERTA DE CRISTALES QUE SE CIERRA.

TELEGRAFISTA: Hola. Tengo linea con Montecito desde que ellos pasaron. Casi hubiera podido enviar yo el telegrama. Ya lo tengo cifrado para que nadie lo entienda. ¿Os parece bien así o hacemos otro?

VOZ: Léelo.

TELEGRAFISTA.: Dos hombres buenos han pasado hacia esa punto.

Visten de negro. Llevan con ellos a una chica. Llegarán dentro de tres o cuatro horas.

VOZ: Me parece bien. Envíalo. Pero asegúrate de que no lo entiende nadie más que el jefe.

TELEGRAFISTA: ¡Pues claro! ¿Creéis que sabiendo que en cuanto lleguen allí los van a matar, quiero verme complicado en una cosa así? (RÍE) No, hombre, no. La clave es segura y sólo el jefe la ~~da~~ ~~xxxx~~ descifrá. Empiezo...

SONIDO: SONIDO EMISOR TELEGRAFICO y MUSICA FINAL.

Han oído ustedes el episodio 65º de DOS HOMBRES BUENOS=

DOS HOMBRERES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

Episodio 66º

NARRADOR: El telegrama ha llegado a Montecito y a manos de la persona a quien iba dirigido. En éste momento se está ~~ix~~ descifrando en el despacho del hombre cuyo mayor interés reside en apoderarse de Marisa Luengo.

JEFE: ¿Falta mucho?

VOZ: Estoy acabando.

JEFE: A ver... lee:

VOZ: Dos hombres buenos han pasado hacia esa PUNTO. Visten de negro. Llevan con ellos a una chica. Llegarán dentro de tres...

(PAUSA) Quedan tres palabras más...

JEFE. Tradúcelas y si tienen importancia me avisas. Luego quema la traducción y esconde el libro de claves. ¿Hace mucho que se envió el telegrama?

VOZ: Una hora.

JEFE (IRRITADO) Un jinete con ganas de correr hubiera podido llegar ya a Montecito. Voy a ~~darle~~ enfadarme con el retelegrafista. Sabe que ha de enviarme en seguida todo mensaje que llegue para mí. ¿Está dormido o borracho?

VOZ: Le gusta beber. Tal vez... ¿Quiere el final del mensaje? Dice que llegarán dentro de tres o cuatro horas.

JEFE: Quémalo ~~ko~~. Me marcho. Si alguien pregunta por mí estaré en el "Alegre Cocodrilo"

VOZ: Un momento, Jefe. Creo que hay un error en la hora de emisión del telegrama. Aunque dice que se envió a las dos de la tarde, aquí veo, muy débil un uno. Tal vez se envió a la una de la tarde o a las doce del mediodía. Fijese...

JEFE: ¡Maldito idiota! Debió de recibirlo antes de emborracharse y lo ha tenido allí hasta las tres de la tarde...!! Voy a...!

SONIDO: PASOS QU SE ALEJAN. PORTAZO

NARRADOR: EL JEFE ha salido de la casa camino de la estafeta de Telégrafos de Montecito. Son las tres ^(y media) de la tarde. La gente empieza a salir de sus casas, pero hace lo posible por no arriesgarse a sufrir los implacables rayos del sol. La vida en Montecito sólo empezará, realmente, a la puesta del sol. En la mayoría de las casas, todos duermen la siesta. El viejo telegrafista los imita, ayudado por una parte del contenido de la botella que tiene frente a él, junto al pulsador telegráfico. Ronca suavemente y sonríe. Debe de hallarse en algún lugar más hermoso que ésta sucia estafeta telegráfica.

SONIDO: RONQUIDOS SUAVES SIN EXAGERACION. LUEGO ABRIRSE DE UNA PUERTA DE CRISTALES Y CERRARSE VIOLENTAMENTE. TANTO QUE CESAN LOS RONQUIDOS Y

TELEGRAFISTA (VIEJO) ¿Eh? ¿Qué...? ¿Qué pasa? ¡Oh! ¿Era usted? (RIE TIMIDAMENTE) ¡Vaya susto! Estaba contando dólares de oro y haciendo con ellos columnas altísimas... (JE JE) Con el portazo que usted ha dado se habrán ido todas las pilas al suelo...

JEFE: ¡Borracho! (ESTA FURIOSO) ¿A qué hora recibiste el telegrama?

TELEGRAFISTA.: ¿Qué telegrama? ¡Y no es necesario que me insulte!

JEFE: El que llegó para mí. ¿A qué hora lo recibiste?

TELEGRAFISTA: No sé... En el telegrama debe de ir. Siempre se escribe la hora en que ha sido impuesto.

JEFE: ¿Cuánto rato lo tuviste aquí?

TELEGRAFISTA: No se enfade... Puede que lo tuviese un rato, porque... viendo que era un telegrama tan poco importante...

JEFE (HECHO UN TORO) Preferiste echar unos tragos ¿no? ¿No te he dicho infinidad de veces que en cuanto se reciba un telegrama por mí, aunque no tenga sentido nada de cuanto en él se diga me lo debes enviar? ¿No has oído hablar de los telegramas en clave? ¿No sabes lo que son? Pero en cambio sí sabes lo que

es una botella de licor.+Ahora verás lo que hago yo con ella!

TELEGRAFISTA:(DESESPERADO)!Por favor no la....!

SONIDO: BOTELLA LLENA ROTA CONTRA PARED O SUELO.

TELEGRAFISTA(VOZ CON SOLLOZO)!Oh! !La ha roto!!No le causaba ningún daño!

JEFE: A mi no;pero a ti sí. Además, hoy me lo has causado.Ese telegrama para mí llegó a las doce ¿no?

TELEGRAFISTA:Me parece que no...(VACILA) Vamos...yo casi juraría que llegó a las ... No sé...Tal vez... Quizá llegó a la una...

JEFE:Estabas borracho. Pero incluso borracho perdido eres capaz de tomar un telegrama.Lo que no sabes hacer es entregarlo.Tienes que esperar a que se te pase la borrachera.Y eso has hecho hoy.Has recibido el telegramaestando como una cuba.Lo has tomado y luego has seguido durmiendo.Al despertar has procurado alterar la hora de recepción y me lo has enviado.¿No es eso?

TELEGRAFISTA:(DEBILMENTE)Creo que es algo así.Pero...creo que a las doce estaba despierto...Fué luego cuando eché un trago.Un solo trago;pero ...No sé que me pasa ahora con los tragos.Antes bebía ~~unzizizzez~~ siete copas seguidas y me quedaba tan fresco;pero ahora,con sólo medio dedito de licor estoy hecho una calamidad. O el licor es más fuerte o yo soy más flojo.

JEFE:Estás alcoholizado. Y perderás tu puesto.!No sé porque te dejes seguir en él!

MEK CLEO (TENDRA PAPEL.ES UN TIPO DESGARRADO) Porque siempre necesitas de esos deshechos humanos. Lo mejor que podría ocurrirle a mi ~~abueloxzazx~~ padre, es que tú lo echases de aquí.Pero no lo harás. ¿Apuestas algo a que no lo echas?

JEFE:!Hola, Cleo! No te pongas así conmigo.Entre tú y yo siempre hay armonía.Pero tu padre me ha fastidiado hoy. Me ha entregado

un telegrama con tres horas de retraso. Me anunciaban la llegada de unos forasteros y no sé si han llegado ya o no, ni si han pasado de largo.

CLEO: En el Alegre Cocodrilo hay unos, recién llegados. Dos hombres y una mujer.

JEFE (EXCITADO): Eh? ¿Estás segura?

CLEO (DESPECTIVA): Sí, hombre. Yo no me emborracho. Dos hombres vestidos de negro y una chica muy guapa. A lo mejor te interesa.

JEFE: ¿Estás segura de que visten de negro?

CLEO: Como si vinieran de un funeral.

JEFE: Dime como son. ¿De la misma edad?

CLEO: No. Uno es algo más joven. Bastante más joven; pero taciturno. Ninguno habla mucho. Ni siquiera la chica.

JEFE (ANSIOSO): Si tuvieras que decidir la nacionalidad de esos hombres ¿qué dirías del mayor?

CLEO: Pues... Tal vez mejicano culto, o quizá español.

JEFE: ¡Eso es! ¡Español! ¡Oh, Cleo! ¡Mereces un beso!

CLEO: ¡Alto ahí! Nunca he considerado gran cosa los besos. Centavitos. Si quieres demostrar tu agradecimiento hay un sacrificio mayor. Regálame cien dólares para comprarme un collar que he visto...

JEFE: ¡Aquí los tienes! ¡Cien dólares! Si me hubieses pedido mil, también te los habría dado. ¡Gracias, Cleo!

CLEO (SOFOCADA DE ASOMBRO): Pero... ¿Hablas en serio?

JEFE: Ahí los tienes. Cien serios dólares.

CLEO (RISUEÑA): Cuando hablas así, resultas, incluso, simpático. Toma, papá: cinco dólares para que te compres otra botella.

JEFE: Tienes que hacerme un favor, Cleo. Ve al Cocodrilo y asegúrate de que los dos forasteros y la chica están ~~juntos~~ aún allí. Si vieras que se marchaban, avísame en seguida.

CLEO: ¿Es un favor?

JEFE (EXTRAÑADO): Claro. ¿Qué otra cosa iba a ser?

CLEO: A otro que tuviese menos dinero que tu, se lo haría gratis; pero tu eres demasiado rico. Ese collar tiene unos pendientes y un anillo que hacen juego con él. Y si estabas dispuesto a pagar mil dólares... (RIE) ¿Qué te parece la cuarta parte?

JEFE: (RIE) Toma. Doscientos cincuenta más. Al fin y al cabo algún día en que no tenga nada peor que hacer me casaré contigo y las joyas volverán a ser mías.

CLEO: Eres tan simpático como un puerco espín. Tu dinero vale mucho más que tú. Iré a vigilarlos y te avisaré si se largan. Hasta la vista, hombre generoso.

JEFE: (RIENDO) No sé si me gustaría verte colgada de mis brazos o de un árbol y una cuerda.

CLEO: Pues yo sí lo sé. Colgada de una cuerda y sacándote un palmo de lengua para burlarme de ti.

JEFE: Adiós. ¿Ya sabes como tienes que avisarme. No cometas imprudencias., Dalila.

CLEO: ¡Adiós, Sansón de pactilla!

SONIDO: PORTAZO PUERTA CRISTALES.

CLEO: (RIE A CARCAJADAS) Adiós, papito. No bebas tanto. No me sirves de nada; pero si te me mueres me encontraré completamente sola.

TELEGRAFISTA: Perdóname, Cleo. Ya sabes como era yo antes. Nunca probaba el licor y era un hombre de bien; pero al morir tu madre...

CLEO: Ya lo sé. Murió mamá, que era la única que te dominaba y te impedía beber, y empezaste a libar como una avispa.

TELEGRAFISTA (VOZ LLOROSA) Fue la pena, Cleo. La pena y la necesidad de olvidar. Tú no sabes lo que es tener necesidad de olvidarse de algo.

CLEO: Lo sabía, papá, mas ya lo olvidé... sin necesidad de emborracharme. ¿Por qué no pruebas de dejar el ~~hacer~~ alcohol? A lo

mejor olvidaría esas cosas.

TELEGRAFISTA: ¿Qué cosas, hija?

Cleo: Esas que te quitan el sueño.

TELEGRAFISTA: ¿Cuáles?

CLEO: (ENFADADA) ¡Ya sabes a cuales me refiero! No finjas que no te acuerdas de ellas, porque aún estás bajo los efectos del licor. Siempre te gustó beber; pero mamá era más fuerte que tu sed. Le tenías más miedo a ella que a no beber. Dame los cinco dólares.

TELEGRAFISTA (INDIGNADO): ¡No! Eso no está bien, Cleo. Me los diste para...

CLEO: Te los di porque me molestó que te humillaran. Yo soy la única que tiene derecho a refirme por beber tanto. Los demás, no. Dame.

TELEGRAFISTA (CENUDO): Eres tan mala como ellos; pero, además, eres hipócrita.

CLEO: Y además te quiero. Adiós, papá. Por hoy ya bebiste suficiente. Me voy al Cocodrilo.

TELEGRAFISTA: ¿Por qué no les dices que se marchen antes de que él los vea. Estoy seguro de que planea algo malo.

CLEO: Don Quijote era español y estaba loco. Yo ni soy española ni estoy loca. No quiero arriesgarme en beneficio de unos desconocidos. Ellos no lo harían por mí. Adiós.

SONIDO: OTRA VEZ PORTAZO, MAS SUAVE PASOS Y EMPIEZA A OIRSE VOZ DE LUIS DE AGUILAR CANTANDO "TORITO TORITO BRAVO..." CRECE VOZ AL ACERCARNOS Y LLEGAMOS CON FINAL Y APLAUSOS ENTUSIASTAS. (¿PUEDEN USAR PARA UNAS PALABRAS A Sr. AGUILAR?)

CLEO: (SUSPIRA) ¡Ay! Cuando te oigo cantar... empiezo a volverme loca: ¿Por qué no te dedicas a cantar para gente mejor vestida?

AGUILAR: Me da vergüenza. Aquí, como los conozco a todos, me atrevo; pero una vez, uno que me había oído cantar me dijo que repitiera la canción para él... (RESOPLA) Me quedé sin voz. Hasta que estuvo ~~hazxxxxx~~ por lo menos en Santa Fe no

recobré el sonido.

CLEO: ¡Bueno! Tal vez sea mejor así. De ésta forma no te perdemos. El único que pierde es el mundo; pero ¿a quién le importa el mundo?

GALVEZ (EL QUE SALIO EN LAS ANTERIORES, O SEA EL PAPI DE CRISTINA) Tiene usted una voz maravillosa, señor.

AGUILAR (TIMIDO) ¿Sí? ¡Gra... gracias....! ¡Adiós!

GALVEZ (ASOMBRADO) ¿Qué le ha ocurrido?

CLEO: Timidez vulgar. Es una voz de oro; pero él no se da cuenta y cree que es de latón dorado. Una absoluta falta de confianza en sí mismo. ¡Si yo tuviera esa voz! ¡Aaaaahhh! Aunque sonara lo mismo que la suya, no me importaría. Sería una voz muy poco femenina; pero me pondría unas barbas y...! Me haría la dueña del mundo! Pero él, en cambio, prefiere quedarse en Montecito. Y aquí se morirá sin que nadie lo lamente.

GALVEZ: Es una lástima.

CLEO: ¿Es usted empresario de teatros?

GALVEZ (RIENDO) No. Soy ganadero.

CLEO: ¿Mucho ganado?

GALVEZ: Bastante.

CLEO: ¿Por qué va tan vestido de negro?

GALVEZ: Fuimos a enterrar a un amigo. Lo mataron los cuatreros.

CLEO: ¡Lo que yo me figuraba! En cuanto les vi, me dije: Esos vienen de un funeral! " Tengo mucha pupila.

GALVEZ: ¿Es usted la dueña de esto?

CLEO: Tanto como la dueña... No. Una especie de secretaria del administrador. ¿Por qué no me presenta a su amigo?

GALVEZ (SONRIENDO) Es usted demasiado bonita. El está enamorado. No quiere que la ofenda no apreciando toda su belleza.

CLEO: Es usted muy galante, caballero. ¿Español?

GALVEZ: Yo no; pero toda mi familia, sí. En realidad es como si lo fuese.

~~¿Qué?~~ Incluso muchos creen que lo soy.

CLEO: Eso me dijo un amigo al oírle hablar. Me dijo: Ese caballero tiene que ser español.

GALVEZ: Gracias. Dígame a su amigo que considero su error como un gran honor. Y ahora... ¿Me podría explicar a quién se le ocurrió colocar ahí, sobre el espejo del bar, ese cocodrilo? Porque es un cocodrilo de verdad ¿no?

CLEO: Sí, sí. De verdad, de verdad. El dueño lo compró a uno que lo llevaba a un museo de California. Seguramente no era suyo; pero él lo vendió por diez dólares. El jefe lo colgó sobre el espejo para que sirviese de indicador.

GALVEZ: ¿De qué? (MUY ASOMBRADO) ¿Cómo ha dicho?

CLEO (UN POCO CANSADA): De indicador, de termómetro, de señal. Es muy sencillo...

GALVEZ: Espere un momento. Vamos a contarle para que lo oigan ellos... El que más curiosidad sentía era Jo.

JO: Hola. ¿Cómo está usted?

CLEO: Bien... gracias.

GALVEZ: Cristina: Esta señorita nos va a contar para qué sirve el cocodrilo.

CRISTINA: Muchas gracias. ¿Sirve realmente para algo? Yo opinaba que era un simple adorno que hacía juego con el nombre del establecimiento.

CLEO: Hasta cierto punto, sí. Antes se llamaba de otra manera. En realidad no tenía nombre alguno. Simplemente: Saloon. Pero al comprar el cocodrilo, el jefe bautizó así al bar. El Alegre cocodrilo. Luego se descubrió la utilidad del cocodrilo y... entonces su fama se extendió por todo Nuevo México. Varias veces nos lo han querido robar los dueños de otros bares y tabernas.

JO: ¿Es mágico ese cocodrilo?

CLEO: Sí. No se ríen. Pregunte a los que están aquí. ¡Eh, tú, Cara de

Caballo! ¿Es mágico el cocodrilo?

CARA DE CABALLO(HIPA) Sí...Es...(Hipa) Es mágico.Lo juro por mi
(HIPA) Por mi honor.

CLEO:AUNQUE LO DIGA UN BORRACHO, es la verdad pura y honrada.Nos
dimos cuenta de ello hace tiempo...

SONIDO FINAL:::::H

LOCUTOR Han escuchado ustedes el episodio 66º de DOS HOMBRÉS
BUENOS.

oooooooo

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooooooooooo

Episodio, 67^a

NARRADOR: Estamos en el bar "El Alegre Cocodrilo" de Montecito, Nuevo Méjico. Cleo explica al señor Galvez y, a Jo Winthrop y a Cristina, las mágica propiedades del disecado cocodrilo que adorna la parte superior del espejo de detrás del mostrador.

CELO: Fué al poco tiempo de estar el cocodrilo en su sitio. Doce Copas, el borracho más perfecto que se recuerda, andaba por su décima ración de whisky y, desde la octava, permanecía silencioso. En él, estarse callado era sinónimo de borrachera. En cambio cuando estaba sereno hablaba demasiado. Por eso, a veces, le teníamos que emborrachar para que dejara de fastidiarnos con ~~su~~ tanto charlar. ~~porrx~~ Como decía estaba en su décima copa...

SONIDO: DISOLVER A PASADO CON MÚSICA VAQUERA "OH SUSANNAH" U OTRA.

CAMARERO (VOZ BRONCA): ¿Qué te pasa, Doce Copas? Hoy te has callado muy pronto.

DOCE COPAS: ¡UUUHH! ¡Déjame en paz! ¡No me interrumpas!

CAMARERO: ¿Te sirvo la copa numero once?

DOCE COPAS: Espera un poco.

CAMARERO: ¿Qué te ocurre? ¿Por qué miras tanto hacia arriba?

DOCE COPAS (CONFIDENCIAL): ¡Ssssttt! No hables alto. Se está moviendo.

CAMARERO: ¿El mundo? (RIE) ¿Se te mueve bajo los pies?

DOCE COPAS (IRRITADO Y CON DIFICULTAD): ¡Cállate! ¡Lo vas a despertar de todo y... se nos va a comer!

CAMARERO: ¿Quién se nos va a comer? ¿La bruja?

DOCE COPAS: (SUPLICANTE): ¡Cállate! No hables tanto. Se va a fijar en nosotros...

CAMARERO: (DIVERTIDO): ¿Qué diablos estás viendo, Doce Copas?

DOCE COPAS: (INDIGNADO)! Ya lo has conseguido!! Ahora ² ya serás feliz!
 De gusta tanto hablar, y hablar y hablar... (CHILLIDO)! No!
 !No! Por favor...! No!

CAMARERO: !No grites así! ¿Estás loco?

SONIDO: MURMULLOS CLIENTES LLENOS DE CURIOSIDAD.

VOCES: ¿Qué pasa? ¿Qué le ocurre? ¿Está viendo visiones? !Es un
 borracho! !Dadle otro trago para que se duerma!

DOCE COPAS (ALTO Y LLENO DE MIEDO) !El cocodrilo! !El cocodrilo! !So-
 corrol!

CAMARERO (UN POCO AFECTADO) ¿Qué le pasa al cocodrilo?

SONIDO: FONDO SIMILAR ANTERIOR

DOCE COPAS: Se mueve. Se está moviendo. Empezé moviendo un poco la co-
 la... Luego un poco más... Luego movió los ojos (CRECIENTE
 EXCITACION) Me miró de reojo y empezó a reir. Luego comenzó
 a abrir y cerrar la boca y a hacer sonar los colmillos. !Oí
 ¿No le oís?

SONIDO: MURMULLOS GENERALES

CAMARERO: (RIENDO; PERO NO MUY SEGURO DE SU RISA) !Callaos un poco a ver
 si oímos la risa y los dientes del cocodrilo?

SONIDO: PRIMERO SILENCIO PROGRESIVO, LUEGO UNA RISA PARECIDA A LA OTORGADA POR
PEPE IGLESIAS "EL ZORRO" AL MONO Y UN CLIC CLIC CLIC QUE PAREZCA ENTI
CHOCAR DE COLMILLOS DE COCODRILO= SE REPITE CRECIENDO Y LUEGO DISOL-
VIENDO SUAVE HASTA CESAR. ENTONCES DICE...

DOCE COPAS (HISTERICAMENTE) ¿No le oís? ¿No le estáis oyendo?

SONIDO: MURMULLOS ASOMBRO Y VOCES VAGAS ENTRE LAS CUALES SE OYE:

VOCES: Está loco! !Qué borrachera!

CAMARERO: Yo no he oído nada.

DOCE COPAS (EXCITADISIMO) !Ya baja! ¿No le véis? Está bajando por el
 espejo, abriendo y cerrando la boca. !Y se rie! (AHORA FUERTE)
 !SE RIE!

SONIDO: RICA DE COCODRILO.

DOCE COPAS: !No! (COMO LOCO CHILLANDO MUCHO) !No! !No!

SONIDO: MURMULLOS CRECIENTES Y PASOS=

CAMARERO: ¡Sujetadlo! Le va a dar un ataque ~~tax~~

DOCE COPAS: (CHILLANDO) ¡Soltadme! ¡Vais a conseguir que me coja! ¡Está llegando! ¿No le veis como baja por el espejo? ¡Se está riendo! ¡Se ríe! ¡Aaaahhh!

VOZ: ¿Será verdad que está viendo al cocodrilo bajar por el espejo como si fuera una lagartija?

CAMARERO: ¡Es la borrachera! Hagámosle beber más. Tres o cuatro copas lo dejarán sin sentido. Cuando se despierte no se acordará de nada. Sujétadle mientras yo le hago beber esto...

SONIDO: SOBRE FONDO MURMULLOS LLENAR DE UN VASO CON TINTINEO DE GOLLETE ETC.

~~CAMARERO~~ DOCE COPAS: ¡No, no! ¡Eso no! ¡Soltadme!

CAMARERO: No seas idiota, Doce Copas. ~~En~~ Eso del cocodrilo que se mueve es una fantasía de tu ~~marzakahaxxz~~ cabeza. Estás poco borracho. Bebe esto y te dormirás...

DOCE COPAS (DESESPERADO Y SUPLICANTE) Por favor, no lo hagáis. Dejadme huir. Si me duermo me alcanzará el ~~monálixz~~ cocodrilo. (MÁS FUERTE) ¡Ya ha llegado abajo! ¡Ahora pasa por entre las botellas! ¡Ya está en el mostrador! (MÁS FUERTE AUN) ¡AAAAAAAAAAHHHHHHH! ¡Está encima de mí! ¡No! ¡No!

SONIDO: RISA COCDRILO Y CLIC CLIC FUERTE DE DIENTES QUE VA SIENDO AHOGADO POR MURMULLOS

VOCES: ¡Pobre Doce Copas! ¡Soltadle! ¡Le va a dar algo!

DOS COPAS: ¡Socorro! (AHORA BIEN FUERTE) ¡AAAYYYY! ¡Me ha mordido!

CAMARERO: (ASUSTADO) Soltadle, soltadle. Le va a dar un...

DOCE COPAS: -¡Aaaahhh! ¡Aaaay!

SONIDO: PASOS CORRIENDO QUE SE ALEJA Y AYAYES QUE SE ALEJAN HASTA DISOLVER EN :

CLEO: Y esa fue, señor, la primera vez que el cocodrilo rió y se movió

GALVEZ: Pero... ¿Se movió?

CLEO: (RIE) No. ¡En absoluto! Siempre permaneció ahí arriba, tieso y seco, relleno de paja y con sus ojos de cristal blancos y quietos. Pero Doce Copas lo vió moverse. Lo vió llegar. Le oyó reír, notó sus mordiscos y comprendió que si no quería ter-

minar comido por un cocodrilo, debía dejar la bebida. ¡Y así lo hizo! Nunca más echó un trago.

JO: Decidió de ser un bien para él.

CLEO: Pues... No. La verdad es que no lo fué. Doce Copas lleva dentro de sí un microbio de esos tan malos. Mientras el pobre hombre vivió saturado de alcohol, el microbio tuvo que vivir escondido en algún rincón del organismo de Doce Copas. No se atrevía a salir de allí, porque en cuanto metía el pie en el alcohol se quemaba, como nosotros cuando pisamos un ascua de la estufa. Pero en cuanto desapareció la saturación alcohólica, el microbio se empezó a mover y en un año se cargó al pobre Doce Copas. (SUSPIRO) ¡Pobre hombre! El se dió cuenta de que se moría si no le echaba más alcohol a su cuerpo. Sin embargo, no quiso. Dijo que le daba más miedo morir entre los colmillos del cocodrilo que devorado por el microbio. Por lo menos al microbio no lo veía. ¡Y se murió!

~~JO~~ CRISTINA: Probablemente hubiese muerto de lo mismo ~~en~~ en la misma fecha, aunque hubiera seguido bebiendo.

CLEO: Yo también lo creo; pero aquí la mayoría de la gente está convencida de que Doce Copas murió acorralado por un microbio y un cocodrilo. Es posible que tengan razón. Incluso cuando dicen que si hubiese plantado cara al cocodrilo, habría salido mejor librado. Pero el hombre entre un cocodrilo tan grande y un microbio tan pequeño, escogió el microbio y... cometió un error. Todos cometemos errores en la vida.

CRISTINA: ¿Por qué llaman alegre a ese cocodrilo?

CLEO: Por su risa. Se tiene que ser muy alegre para conservar la risa después de que a uno lo han disecado, le han puesto por ojo un par de bolitas de billar y lo han colgado encima de un espejo. Por eso le llaman alegre.

GALVEZ (IRONICO) Pero... ¿Es que se ha vuelto a oír la risa del cocodrilo?

CLEO: Si me lo pregunta a mi, le diré que yo no la he oído nunca; pero yo no bebo. Los bebedores de verdad la han oído, y han visto to moverse la cola del cocodrilo. Y algunos hasta le han visto empezar a bajar hacia ellos. En realidad se ~~conserva~~ ahí como eso que le dij~~erán~~^{en}: Como señal de alarma. Cuando se le ve empezar a moverse, ~~ni~~ hay que interrumpir la bebida. Si se fija verá como todos los bebedores le echan, de cuando en cuando, una mirada. Si observa que alguno suelta el vaso que se iba a llevar a los labios, es que vió moverse el cocodrilo.

GALVEZ: Es una interesante historia. Con el tiempo se pulirá y estoy seguro de que al fin dirán que a Doce Copas se lo tragó un cocodrilo.

SONIDO: PASOS QUE SE ACERCAN.

VOZ: Cleo: Alguien pregunta por usted.

CLEO: ¿Quién es?

VOZ: Un... un caballero...

CLEO: ¡Ah! Con el permiso de ustedes iré a despedir a un pelmazo.

GALVEZ: También nosotros lo hemos sido ...

CLEO: ¡Oh, no! Al contrario. Me gusta contar cosas. Si me hubiese quedado tiempo les habría contado mi vida. Es una historia muy interesante. (RIE NERVIOSA) Al menos lo es para mi. Claro que si a mi no me interesan mi hisetiratoria... ¿A quién le va a interesar? Adi'os...

JO: Adiós, señorita Cleo.

PAUSA

CRISTINA: Es una mujer interesante. Le envidio ese cabello tan rojo. Claro que a mi seguramente no me iría bien.

JO: Para ser la más hermosa, usted no necesita cambiar en nada, Cristina.

CRISTINA: Gracias por su cortesía, Jo: pero... (SUSPIRA) No soy lo que yo quisiera ser.

GALVEZ: En algun momento de la vida, hija, todos quisieramos ser de

distinta manera de como somos. Y como eso se repite, querríamos ser de tantas maneras, que terminaríamos no siendo nada... y lamentando no tener una personalidad fija.

CRISTINA: Tienes razón, papá. Como siempre. Y tienes una hija tontísima. No sé a quien se parece. ¿No nos vamos?

GALVEZ= Sí. Ya debieramos habernos ido; pero no me importa el retraso. Hemos conocido la historia de un cocodrilo de Florida que vino a terminar como aviso de borrachos en un bar de Montecito, Nuevo Méjico. Probablemente es el primer cocodrilo que ha conocido éste territorio...

SONIDO: SU VOZ SE HA IDO DISOLVIENDO EN NOTAS AL PIANO DE UNA MARCHA MILITAR NORTEAMERICANA (IMPORTANTE QUE SEA MARCHA MILITAR) PERO QUE NO SEA DE SOUSA, SINO MAS ANTIGUA (GLORY GLORY HALLELUJAH + o - KKKK BATTLE HYMN OF THE REPUBLIC- o - YANKEE DOODLE)

NARRADOR: Cleo ha entrado en el ~~reservatario~~ cuarto donde espera el Jefe, de pie frente a un piano sobre cuyas teclas pasea lentamente los dedos. Sin volverse, pregunta:

JEFE: Son ellos ¿verdad?

CLEO: No lo sé. El mayor dice que es descendiente de españoles.

JEFE: ¿Y el otro?

CLEO: Apenas ha hablado.

JEFE: ¿Se llama Silveira?

CLEO: No lo sé. El mayor le llamó Jo, o sea Juan.

JEFE: Eso es: Juan Silveira. (RISA) ¿De qué les hablabas?

CLEO: Del cocodrilo.

JEFE: ¡Simpático bicho! A pesar de la terrible humillación que representa estar relleno de paja, sabe conservarse digno. No todos lo conseguiríamos. (RÍE) Voy a tocar algo que te gustará. Aún no lo domino; pero es genial.

CLEO: ¿Qué es?

JEFE: Una cosa de Chopin.

CLEO: ¿Romántico?

JEFE: ¡Psé! Oyelo...

SONIDO:AL PIANO PRIMEROS COMPASES DE LA MARCHA FUNEBRE DE CHOPIN.cesan.

JEFE:¿Qué te parece?

CLEO:Parece una cosa muy fúnebre.

JEFE: Es una marcha fúnebre.No quiero que se marchen sin los debidos honores.

SONIDO:MÁS MARCHA FUNEBRE. INTENSIDAD CRECIENTE.

CLEO:¡Escucha...!

JEFE:¡ssssttt! Tú eres la que des escuchar,Cleo.Necesitas una cultura musical.

SONIDO: SIGUE MARCHA FUNEBRA HASTA QUE SE INTERRUMPE PORQUE CLEO PONE LAS MANOS SOBRE TECLADO,PROVOCANDO RUIDOS ADECUADOS Y GRITA:

CLEO:¡Basta!

JEFE(IRRITADO):¿Te das cuenta de lo que has hecho,Cleo?!Has interrumpido una interpretación genial!!Genial la interpretación y genial la pieza!

CLEO:¿Piensas asesinarlos?

JEFE: Me estorban.Siempre elimino a aquellos que me estorban.Y, ahora no vuelvas a interrumpirme.Escucha ésta maravilla.

SONIDO:marcha FUNEBRE AUMENTANDO VOLUMEN HASTA QUE A TRAVES DE ELLA Y LEJANOS SUENAN DISPAROS.ENTONCES,PARA QUE SE OIGAN;DESCIENDE UN POCO EL VOLUMEN;PERO EN SEGUIDA RECOBRA SU POTENCIA.

JEFE: No se podrán quejar.Algunos han sido enterrados a los compases de ésta marcha;pero ellos son los primeros que han muerto acompañados por sus notas.

CLEO(HORRORIZADA) No me asombra que seas capaz de ordenar un asesinato.Pero que puedas seguir tocando el piano,como si no pasara nada, sin que se te engarffen los dedos...sin que se te nuble la inspiración...o lo que sea.

JEFE:Soy un genio,Cleo.Disfruto así.

CLEO:¿Por qué no das la cara? ¿Por qué te escondes detrás de esa aparente honradez?

JEFE(RIENDO) Porque así es más divertido,más emocionante.Cuando el lobo se puso la piel de cordero,no lo hizo por

necesidad de comer carne de oveja. Fu' é' buscando una emocionante variedad en su viejo sistema de caza. No me mires así. Sal a ver como han quedado tus amigos.

CLEO: Supongo que escogiste buenos tiradores.

JEFE: Desde luego; pero hasta el mejor tirador falla alguna vez. Por eso yo utilicé dos tiradores contra cada uno de los dos hombres buenos. (RÍE, y SUS CARCAJADAS SE MEZCLAN CON SONIDO final.

LOCUTOR: Han escuchado ustedes el capítulo 67º de DOS HOMBRES BUENOS

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooo

EPISODIO 68º

NARRADOR%: Cleo ha salido del reservado en dirección ^{za} ~~án~~ la sala.

El aire está lleno de humo de pólvora. En el suelo, tendido de bruces, se halla Galvez. Junto a él, de rodillas, Cristina trata de reanimarlo. Pero el ~~txbuxx~~ camarero aconseja

CAMARERO: No se esfuerce, señorita. Con cualquiera de las dos balas que tiene en el pecho, había suficiente. Más vale que se preocupe del otro, que aún puede rehacerse, aunque está bastante mal tocado.

CRISTINA (DESESPERADA) !No puede ser! !Busquen a un médico! !Mi padre tiene que salvarse!

CAMARERO: Eso es imposible, señorita. No conciba falsas esperanzas. Pero ya han ido a buscar al médico y él se lo dirá. He visto muchos casos parecidos y... sé que ese es definitivo.

VOZ: !Ahí llega el médico! !Dejadle pasar!

MEDICO: Vamos, muchachos, apartaos un poco. Yo soy el médico y en éstas funciones siempre tengo butaca de primera fila.

VOZ: Hola, doctor. ¿Me querrá ver luego aquello de la oreja?

DOCTOR: Sí, hombre sí. Luego lo veremos (RIE) Y si no, me das la oreja y me la llevo a casa y la examino mejor. (RIE) !Vamos a ver! ¿Qué ha sido? (P A U S A) !Hola! !Vaya, vaya! Este ya no me necesita. !Buenos disparos! Dos balazos con unos orificios de entrada que caben los dos bajo el mismo dólar. !Vaya tirador! Usó un Winchester ~~30x~~ 44.

VOZ: Lo hicieron con revólver, doctor.

DOCTOR: (ADMIRADO) !Vaya! Así tiene más mérito. ¿Quién es la joven?

CRISTINA (FURIOSA Y LLORANDO) ¿Cómo puede usted hablar así? !Es horrible!

DOCTOR: No se excite, señorita. ¿O señora? ¿Familia del muerto?

VOZ: Era su padre.

DOCTOR: ¡Hombre! ¡Pues sí que lo siento! Perdóne mis palabras, señoritas. A veces soy un poco bruto; pero es que en Montecito no se gastan muchas cortesías con nadie. Por regla general los muertos no tienen familia. ¡Ojalá pudiese hacer algo por su padre! Pero esos dos balazos tan juntos quitan toda esperanza de salvación. Lo único que puedo decirle para aliviarla, es que la muerte fué instantánea. Su padre no tuvo tiempo de darse cuenta de que le herían.

CRISTINA: Por favor... examínelo... mejor.

DOCTOR: Bien... Tomaremos el pulso... Nada. Ni un latido. Es imposible. Perdóne mi rudeza, señorita; pero con dos balas del 44 dentro de él, no hay corazón humano que siga funcionando. Mas vale que examinemos al otro. Desde aquí le veo moverse...

CRISTINA: (SOLLOZA)

DOCTOR: (APABULLADO) Siento de veras no poder hacer milagros. Veamos al otro.

JO: (UN QUEJIDO)

DOCTOR: ¡Muy bien, hombre! Siga quejándose, porque no hay mejor señal que ésta. Mientras se queje sabremos que está vivo. ¿Dónde le hirieron?

CAMARERO: Yo le estaba mirando cuando dispararon sobre él y ví como saltaba polvo de su chaqueta a la altura del corazón. Cayó tan fulminado, que me extraña que ahora se queje.

DOCTOR: Es verdad. Aquí tenemos, en la tela, los orificios de entrada de las balas. Y también hay sangre... A ver...

JO: (QUEJIDO MAS FUERTE)

DOCTOR: ¡No se acobarde, hombre! Vamos a buscar esas balas. En algún sitio debo de tenerlas. Digo yo... (ASOMBRADO) ¡Hola! ¡Esto es magnífico! Fíjense ustedes. Una buena herida en el brazo.

SONIDO: VOCES ASOMBRADAS. oh, ah, caramba etc.

Camarero: ¡No puede ser! Yo ví como las balas pegaban sobre el cora

zón. Tendría que estar muerto...

DOCTOR: Sí, señor. Tendría que estar ^{así} muerto; pero no contábamos con el revólver en su funda sobaquera. Las dos balas ~~le~~ pegaron sobre el acero del arma y rebotaron. La una salió hacia arriba sin rozar nada. La otra se llevó un surco de carne en la parte alta del brazo, cerca del hombro.

CAMARERO (DECEPCIONADO) ¡Hombre! ¿Y por una herida así se cayó como si le hubieran matado?

DOCTOR: Eres un ignorante. ¿Tú sabes la fuerza que desarrolla una bala la pegando contra un cuerpo duro? ~~xxx~~ Fue como si le hubiesen dado un buen martillazo sobre el corazón. Perdió el conocimiento, y si su corazón hubiera sido menos fuerte habría perdido la vida. Se puede morir de un golpe así. Pero si no murió entonces, ya no morirá. Conviene colocarlo en alguna cama.

CLEO: Llévenlo a la mía, doctor.

DOCTOR: (VACILA) No sé si...

CLEO: ¡Está limpia! No se va a morir de nada malo que encuentre en ella.

DOCTOR: ¡Mujer! Lo decía por todo lo contrario. Te la pondrá perdida. Sangrará mucho... Pero si tú quieres... A ver, muchachos. Cogedlo y llevadlo al cuarto de Cleo. Quitad la almohada. Y no consumáis todo el aire. Necesita respirar.

CLEO: ¡Siento mucho lo ocurrido, señorita! Ignoraba que fuese su padre.

CRISTINA (AHOGADAMENTE) Gracias... No comprendo... (VUELVE A SOLLOZAR) ¿Por qué le han matado?

CLEO: Estas tierras son violentas... Algun odio... Algún rencor...

CRISTINA: Nunca habíamos estado aquí. Nadie odiaba a mi padre. Jamás hizo daño...

CLEO: No siempre nos damos cuenta del daño que hacemos. Quizá él perjudicó a alguien que ha estado esperando... hasta ahora.

CRISTINA: Yo sé que no lo hizo.

CLEO(VACILANTE) Siendo ganadero... Los cuatreros...Quizá alguna vez castigó a alguno...

CRISTINA(DEBIL) No...Los peores se llevaron el ganado y nunca fueron cogidos.Los más infelices ,o sea los que robaban por necesidad,siempre fueron perdonados..

CLEO:(NERVIOSA) No sé...Como no conocí antes a su padre... Pero no haga caso de que siempre fuese bueno.El bien que hacemos es lo que menos se nos perdona...(SE CORTA Y ATURDIDA EXCLAMA) ¡Ooooh!

CRISTINA:¿Qué le pasa?

SONIDO:PASOS QUE SE ACERCAN DESDE LA PUERTA CALLE.

NARRADOR: En Una mujer que avanza entre dos hombres vestidos de negro , acaba de entrar en el Alegre Cocodrilo. Los ojos de Cleo se desorbitan.xx Empieza a comprender el trágico errorx de unos momentos antes.

CRISTINA:¿Qué mira?... ¡Oh! ¡Guzmán! (ESTALLA EN SOLLOZOS.LUEGO SE AHOGAN CONTRA EL PECHO DE GUZMAN)¡xxx

GUZMAN:Serénese, Cristina. ¿Qué le ocurre?

SILVEIRA:Ahí lo tienes, Guzmán.No volveremos a ~~danzar~~ cambiar un apretón de manos con el viejo Galvez.¿Qué le pasó al hombre, señorita?

CLEO:Le acaban de asesinar...¿Quién es usted? ¿Se llama...Juan Silveira?

SILVEIRA:¿En qué lo notó?

CLEO (LEVE TURBACION) He oído hablar de usted...

SILVEIRA:¿Quién lo mató?

CLEO:Yo no estaba delante cuando ocurrió la cosa.Salí al oír los disparos y ya vi a los dos hombres tendidos en el suelo.

SILVEIRA:¿Es usted parienta del otro?

CLEO(ASOMBRADA) De ninguno. Además el otro no está muerto.¿Por qué ha preguntado lo de si yo soy pariente...?

SILVEIRA:Me pareció que estaba usted muy impresionada.¿Es el pri-

mer muerto que vé?

CLEO: No; pero hace un momento yo estaba hablando con el padre de la señorita, sin pensar... que un instante después...! Dios mío!

GUZMAN: ¿Quién es el otro, Cristina? ~~El que me mató~~ ¿Hubo algún duelo a revólver entre su padre y ...?

CRISTINA: No. Es Jo. Dispararon contra los dos; pero Jo tuvo la suerte de que las dos balas destinadas a él pegaron sobre el revólver que lleva en la funda sobaquera. Le dejaron sin sentido; pero con sólo una herida en el brazo.

SILVEIRA: ¡Tiene duro el pellejo nuestro amigo Jo!

MARISA: ¿Puedo ayudarles?

CRISTINA (VIVAMENTE): ¿Quién es?

SILVEIRA: Una compañera de viaje. Su padre y su hermana llegarán más tarde. Ayer murió su madre... también a causa de una violencia.

CLEO: Voy... (VACILANTE) Voy a ver al herido.

SILVEIRA: La acompañaré para protegerla de cualquier accidente.

CLEO: No se moleste...

SILVEIRA: Es un placer. Quiero comprobar algo acerca del herido. Además somos buenos amigos. Si se muere quiero que se despidiera de mí. Eso le alegrará.

CLEO: Por aquí... Sígame.

SONIDO: PASOS. LUEGO UN LEVE GEMIDO DE PUERTA AL ENTREABRIRSE.

NARRADOR: Han pasado Cleo y Silveira han pasado ante la puerta del reservado donde está el piano en el cual el jefe interpretó la marcha fúnebre de Chopin. Al instante ha empezado a abrirse la puerta y, por la ranura ha asomado el cañón de un revólver que apunta contra la espalda de Silveira; pero éste...

SONIDO: RAPIDOS TRES O CUATRO DISPAROS. GRITO DE AGONIA. CAIDA ESTRUENDOSA Y ALGO QUE SE ROMPE.

NARRADOR: Enfundando el revólver derecho, Silveira saca el izquierdo y amartillándolo

SONIDO: CLIC DE PERCUTOR AL ALZARSE Y LUEGO PASOS. ENTRE AMBOS RUIDOS:

NARRADOR: avanza hacia la puerta del cuarto astillada por los balazos que, a través de ella llegaron hasta el asesino. De un puntapié y, haciéndose a un lado, Silveira abre la puerta. El único ocupante del reservado, es el hombre que yace sin vida en el suelo, de espaldas, con el pecho bañado en sangre.

SILVEIRA: ¡Vaya, vaya! Sin ver el blanco metí todas las balas en el lugar preciso. ¿Quién era?

CLEO(VACILANTE) Era... Dulway, un... un pistolero... ¡Cómo le ha matado!

SILVEIRA: Se olvidó de engrasar los goznes de la puerta. Un grave error para él. Una afortunada casualidad para mí....

SONIDO: PASOS DE MUJER CORRIENDO.

MARISA: ¡Silveira! ¿Le... Le ha pasado algo?

SILVEIRA: Aún no se cambió mi buena suerte, Marisa. Las cosas malas siguen ocurriéndoles a los demás. ¡Y que sea por mucho tiempo!

MARISA (HORRORIZADA) ¡Oh! ¿Era ese hombre? ¿Le quiso asesinar?

SILVEIRA: Pues... realmente no lo sé; pero tengo la mala costumbre de disparar sobre aquel que me apunta con un revólver. Para mi tranquilidad de conciencia, prefiero creer que deseaba matarme y que yo, como dicen los mejicanos, lo madrugué. No fue un trabajo limpio. Necesité cuatro disparos, aunque en la realidad con uno habría sido suficiente. ¡Soy derrochar! Mientras vamos a ver a Jo, marcaré una muesca más ...

SONIDO: METALICO Y LUEGO BREVE DE LIMA SOBRE ACERO CULATA.

MARISA: ¿Por qué hace eso, señor Silveira?

SILVEIRA: Para llevar la cuenta de los que murieron por mi culpa. ¡Ya es suficiente! Luego la haré mejor. Es sólo para no olvidarme.

SONIDO: CESAR EL RUIDO LIMA.

SILVEIRA: Vuelva a tranquilizarse a Guzmán, Marisa.

MARISA: No está inquieto. Dijo en seguida que el único que disparaba era usted. Pero yo no quise creerlo...

SILVEIRA: (EXTRAÑADO) ¿No? ¡Ah!

CLEO: Vamos... Es ahí...

SONIDO: PASOS , ABRIR PUERTA.

SILVEIRA:(ALEGRE) ¡Vaya , hombre! ¿Qué tal, Jo Winthrop?

JO:(DEBIL PERO HACIENDO ESFUERZO) Bien, Silveira. Yo estoy bastante bien. El corazón algo dolorido... Pero... lo demás bien. ¿Y el señor Galvez? ¿Es verdad que lo...?

SILVEIRA: Sí. Lo mataron. Dos balazos como a usted; pero él llevaba el revólver en una funda normal y honrada. ¿No sabe, Jo, que ese tipo de fundas sobaqueras , está prohibido?(RIE) Sí, sí. No es una broma. Está prohibido llevar el revólver oculto, porque se supone que se lleva con malas intenciones. En cambio, quienes lo llevamos a la vista de todo el mundo somos más decentes. Es como si lo llevásemos como adorno. Una tontería; pero... Si se suprimieran todas las leyes tontas, quedarían muy pocas.

JO: ¿Y Cristina? ¿Cómo está?

SILVEIRA: No está alegre. Pero la pérdida del padre, es un dolor que todos los hijos saben soportar valientemente.

MARISA(DEBILMENTE) ¿Es un reproche indirecto?

SILVEIRA:(ASOMBRADO) ¿Qué dice, Marisa? ¿Un reproche? ¿Yo a usted? ¿Por qué?

MARISA: Tal vez no demostré todo el dolor que me producía la muerte de mi madre...

SILVEIRA: ¡Oh! Perdoneme. Fué una ~~broma~~ tontería mía. Ganas de hablar y decir cosas ingeniosas.

MARISA(ANHELANTE) ¿De veras? ¿No lo dijo para censurarme?

SILVEIRA: No, no. Pero ahora déjeme hablar con Jo. ~~¿Bueno qué más?~~
¿Vestían usted de negro cuando llegó aquí?

JO: Sí... ¿Por qué?

SIL VEIRA(IMPACIENTE) ¿Por qué vestía de negro?

JO: Volvíamos de enterrar a un amigo. El señor Galvez y yo... Los dos íbamos de negro.

SILVEIRA: Pues... creo que se equivocaron.

JO: ¿Quiénes?

SILVEIRA: Ustedes primero y luego ellos. Luego volveré.

CLEO: Los buscaban a ustedes ¿verdad, señor Silveira?

SILVEIRA: Eso he llegado a sospechar; pero usted me resulta muy sagaz... Demasiado, señorita Cleo.

SONIDO FINAL y

LOCUTOR Han escuchado...

DOS HOMERES BUENOS

EPISODIO 69º

oooooooooooo

NARRADOR: Al observar que también Jo vestía de negro en el momento de la agresión, Silveira comprende que por un trágico error de los asesinos, las balas destinadas a Guzmán y a él, fueron recibidas por Galvez Jo Winthrop. Al conocer sus sospechas, Guzmán admite:

Es p
GUZMAN: ~~Es imposible~~ imposible que nos esperasen. Dos hombres vestidos de negro, acompañando a una joven... Los vieron a ellos y los mataron. Eso quiere decir que los asesinos no nos conocían y obraron por instrucciones ...

SILVEIRA: ¿Por qué no vamos al telégrafo? Es un rápido sistema de comunicación. Si se recibió un telegrama anunciando nuestra llegada... tendremos una pista ... Si es que Cristina no te ha dado ninguna.

GUZMAN: No sabe nada, no comprende nada y no sospecha nada. Ni se fijó en ninguno de los asesinos.

SILVEIRA: ¿Y los demás? ¿Hubo alguno que se fijase en ellos?

GUZMAN: Nadie. Ninguno quiere comprometerse. Aunque se hubieran fijado en ellos y los hubieran reconocido, lo negarían. Al fin y al cabo Galvez era un forastero.

SONIDO: PASOS:

DOCTOR: Buenas tardes, señores (JOVIAL)! Vaya alarde de puntería, caballero! ¡Qué barbaridad! En mi larga experiencia de médico, nunca había visto cuatro balazos más perfectos. ¡Sobre todo si se tiene en cuenta que se dispararon a través de una puerta! ¡Ni qué hubiera tenido las balas amaestradas! Le felicito.

SILVEIRA: Muchas gracias. Es usted muy amable. Estoy seguro de que

es usted un experto en heridas de bala

DOCTOR(RIE COMPLACIDO) ¡Ya lo creo, señores! He visto cientos y cientos de heridas de bala. Miles podría decir si no fuese un hombre sencillito, poco amante de darse importancia. ¡Ya casi he olvidado el tratamiento de las enfermedades. Sólo sé curar heridas de bala o de cuchillo. (PAUSA Y RIE HONTEADO JOCUNDO)

¡De eso también entiendo mucho!! Ya lo creo! Cuando hay poco dinero y la gente no puede gastar ~~matanza~~ una bala cada vez que quiere librarse de un prójimo desagradable, entonces recurre al viejo y económico cuchillo. No me tengan por anticuado. No lo soy. Al contrario: me gusta lo moderno; pero la verdad es que para asegurarse de que el hombre a quien queremos matar, está bien muerto, no hay nada mejor que un cuchillo.

SILVEIRA: Tiene razón (ENTUSIASMADO; PERO DE MENTIRA)! Muchísima razón, doctor! Una buena cuchillada lo resuelve todo; pero se manchan las manos. No es un sistema limpio. Un balazo es menos seguro; pero más elegante.

DOCTOR: Desde luego: Para gente pusilánime, de esa que se estremece con la sangre derramada, el cuchillo es desagradable. Comprendo su punto de vista...

SILVEIRA (SUAVE PERO MORTIFERO) Oiga, amigo: Tengo la impresión de que me ha llamado pusilánime, que viene a ser una variante de la cobardía o falta de nervio ¿no?

DOCTOR: (ASUSTADO) ¡O...o...oiga...Oiga! (TARTAMUDEA) Yo no...

SILVEIRA (COMO ANTES) Pues cuando me llame cosas de esas, sonrío, amigo, sonrío... si no quiere dejar a Montecito sin médico.

DOCTOR: ¿Y...y pa...pa...para qué debo sonreír?

SILVEIRA: Para avisarme de que no habla en serio, amigo.

DOCTOR (TARTAMUDEANTE CARCAJADITA GUTURA)

SILVEIRA (CORDIAL) Bien, bien. No hace falta más. Aprobada su sonrisa. Continúe con lo del cuchillo, y esos que se arrugan en

cuanto ven un poco de sangre fuera de las venas.

DOCTOR: ¡Le juro que no he querido decir...!

SILVEIRA: Ya lo sé que no ha querido ofenderme. A usted le gusta más resolver las cuestiones a puñaladas, porque así sabe exactamente adonde llega la punta de su cuchillo ¿no?

DOCTOR: (RIE) ¡Yo no, señor! Yo soy hombre pacífico. No me gusta matar a nadie. Si alguna vez cometí algún crimen, fué por error profesional; pero siempre involuntario. Pero no cabe duda de que el acero afilado resuelve mejor las cosas que el plomo endurecido. Por ejemplo: ¿Cree usted que al joven que tenemos ahí, reponiéndose del golpe de las balas que chocaron contra su revólver, lo tendríamos aún vivo si ~~en~~ en lugar de dos disparos le hubiesen metido dos cuchilladas?

GUZMAN: Supongo que ya estaría muerto.

DOCTOR: ¡Exactamente! Estaría muerto; pero le tiraron a distancia y no se acercaron a comprobar los resultados... ¡Oh!

SONIDO: PASOS Y SONAR DE ESPUELAS SI SE PUEDE=SINO SOLO PASOS ENRGICOS.

CORONEL FALON (CON VOZ DEL JEFE, PUES ES EL MALO) Está usted perdiendo el tiempo como de costumbre, doctor. Tengo en el fuerte a varios soldados... ¡Oh! ¿Usted aquí?

GUZMAN: ¿Cómo está... coronel Fálon? Veo que le han ascendido.

FALON: Sí... desde la última vez que nos vimos he ascendido. No esperaba encontrarle aquí.

GUZMAN: Ni yo a usted. Hax Casi resulta obligado decir aquello de que el mundo es un pañuelo.

FALON: He ido ~~maximamente~~ conociendo los detalles de su venganza. Creo que ya ha terminado.

GUZMAN (SECAMENTE) Sí. Creo que ya ha terminado.

FALON: ¿No está seguro?

GUZMAN: Me han asaltado dudas.

FALON: Perdóneme si he tocado un tema poco grato para usted. No ha

he sido con afán de molestarle con amargos recuerdos. Venía a saber lo ocurrido. Me dijeron que uno de mis hombres había resultado herido.

DOCTOR: Aquí no. He visto a todos los muertos y a todos los heridos y...

FALON: Me dijeron que sólo había un muerto.

SILVEIRA: Yo aumenté la lista con otro. Debía de ser uno de los que mataron a Galvez o hirieron a Jo.

FALON: ¿Quién es su amigo, Guzmán?

GUZMAN: Si tan enterado está de mi vida en los últimos cinco años, por fuerza tiene que saber quien ha ido conmigo durante todo éste tiempo.

FALON: ¿Joao da Silveira?

SILVEIRA: Eso es. Perdona que no le estreche la mano. Alguno podría aprovecharse de la oportunidad para pegarme un tiro mientras yo tenía ocupada la mano con la suya.

FALON: (OFENDIDO) ¿Cree que he venido a hacerle asesinar?

SILVEIRA: No, coronel. Ya he dicho que no temo un ataque de usted. Pero ~~mismanos~~ no quiero arriesgarme. Mientras los que desean matarme, vean mis manos siempre en disposición de sacar el revólver, nunca dispararán. Lo malo me sucederá el día en que mis enemigos vean mis manos entretenidas.

FALON: Está bien. Lo aceptaré como una excusa.

SILVEIRA: ¡Un momento, Falon! Yo no le he presentado ninguna excusa. He dado una explicación para justificar lo que podría tomarse por una falta de cortesía; pero nunca doy ni presento excusas. Si desea ofenderse, puede hacerlo. Yo no se lo impediré.

FALON: Está bien. (MUY SECO) A usted, Silveira, le voy a avisar por primera vez. A su amigo por segunda vez: Donde yo me encuentre, y ahora me encuentro en Montecito, no tolero violencias. Ustedes van ~~siguiendo~~ a todas partes ~~siguiendo~~ en compe-

fiados de la violencia.y...

GUZMAN: Un momento, Fálon: Cuando hemos llegado aquí, la Violencia, como usted dice, ya nos había precedido.

FALON: Estoy seguro de que ~~enxixix~~ las balas que se dispararon los buscaban a ustedes. Espero que mañana por la mañana ya no estarán aquí.

SILVEIRA: ¿Y si estamos?

FALON : Habrán cometido un error que lamentarán.

SILVEIRA: ¿Cómo lo lamentaremos? Hable claro. No nos molesta.

FALON: Traeré a mis soldados y los echaremos de Montecito. Y si hacen resistencia los enterraremos aquí.

GUZMAN: Es posible que lo consiga, coronel; pero estoy seguro de que no nos enterrarán solos. ¿Se atreve a enfrentarse con ~~el~~ las consecuencias de su poco discreto uso de las fuerzas a su mando? ¿Cómo justificará la muerte de siete u ocho soldados, por lo menos? ¿Dirá que los mataron los apaches? ¿Se atreverá a mentir? ¿O dirá acaso que sus soldados murieron porque a usted se le antojó usarlos como agentes del sheriff

FALON: Si el sheriff me pide ayuda, se la daré. (RÍE SUAVE)! Y me la pedirá! Hasta nunca más.

SILVEIRA: Adiós, coronel Fálon.

SONIDO: PASOS ALEJANDOSE

SILVEIRA: No es muy simpáticox tu amigo, Guzmán.

GUZMAN: No es amigo mío. Hace cinco años se interpuso en mi camino. Me impidió cumplir mi venganza en unas horas. Me obligó a prolongarla durante tantos años.

DOCTOR: Es bastante duro el coronel Fálon. Vive amargado porque le tienen aquí desde hace dos años. No es puesto para un coronel. No goza de muchas simpatías en Washington.

GUZMAN: ¡Sí que es raro eso! Antes tenía muy buenos amigos allí.

DOCTOR: ¿Cree usted que si los tuviese ~~sextantax~~ viviría enterrado en éste rincón?

SILVEIRA: Usted vive aquí. ¿Por qué no se marcha si el lugar es tan poco agradable?

DOCTOR: Yo no soy un caballero, ni un coronel. Soy un bicho que en éste ambiente, vive a la perfección. Montecito es adecuado para mí. Mas no lo es para Fálon. El siempre se queja. E Ahora dice que en cuanto se termine lo de las nuevas tierras del territorio Apache, se largará con permiso de Washington o presentando la dimisión de su cargo.

GUZMAN: ¿Por qué ha de esperar a eso de las tierras?

DOCTOR: Le ha correspondido el mando de las fuerzas que rodean y patrullan el territorio que se va a repartir. Es un servicio que dura desde hace más de un año. Se considera servicio activo y no puede dimitir estando así.

SILVEIRA: ¿Por qué le ha correspondido a él?

DOCTOR: No lo sé. Creo que por ser éste el puesto militar de primera categoría más próximo al territorio. Hay otros fuertes más cerca; pero se halan al mando de un capitán o de un comandante. Dentro de quince días, todos habrá terminado y Fálon podrá, si quiere, cumplir su promesa. Los soldados a sus órdenes lo están deseando. Es un tipo muy duro.

~~Gracias~~ GUZMAN: Gracias por sus informes, doctor. ~~Salud~~ Vamos, Silveira. Quiero averiguar lo del telegrama.

SILVEIRA: Llévemos con nosotros a Marisa. No me gusta dejarla sola.

GUZMAN: No dispararon sobre ella.

SILVEIRA: ~~Un momento~~ No lo hicieron; pero no ~~sé si~~ estoy seguro de si fué en beneficio de ella o en su perjuicio.

GUZMAN: No la conocían...

SILVEIRA: Creo que mataron a Galvez e hirieron a Jo confundiéndolos con nosotros. Respetaron a Cristina porque no les interesaba matarla o porque, creyendo que era Marisa Luengo, les interesaba conservarla viva.

GUZMAN: Tal vez...

SILVEIRA: Estoy casi seguro. Quisieron dejarla sin protección para quitarle algo. Tal vez lo planos de esa mina.

GUZMAN: No creo mucho en la realidad de ~~xxxxx~~ la mina del Fraile.

SILVEIRA: Ni yo; pero otros pueden creer. Vamos a buscar a Marisa.

SONIDO: PASOS FUNDIENDO CON MUSICA PARA SEÑALAR CAMBIO.

NARRADOR: ~~xxxxx~~ Marisa Luengo, acompañada por Guzmán y Silveira, va con ellos hacia la Estafeta de teleógrafos.. Los dos hombres caminan algo apartados de la joven, y mirando ~~escribiendo~~ ~~xxxxxxxxxxxx~~ atentamente a su alrededor, prontos a disparar contra cualquier sombra o movimiento sospechoso.

MARISA: ¿Siempre viven así? ¿Siempre temiendo un ataque...?

~~NARRADOR~~ SILVEIRA: No. Por nosotros no nos preocupamos tanto ¿verdad Guzman?

GUZMAN: Ahora estamos inquietos por nuestros amigos. Por eso no la hemos dejado en el Cocodrilo.

SILVEIRA: Allí está la estafeta. Yo me adelantaré un poco por si nos esperan dentro.

GUZMAN: No vaciles en disparar. A pesar de lo que dice Fálon, en Montecito el disparar primero y preguntar luego, me parece un excelente sistema para vivir algo más de lo corriente.

SONIDO: PASOS. LUEGO GEMIR PUERTA.

MARISA: ¿Le ocurrirá algo?

GUZMAN: Deseo que no le suceda nada. Si hubiera creído que podía correr un peligro, me habría adelantado yo a él.

MARISA: Silveira es más joven que usted ¿verdad?

GUZMAN: Algunos años más.

MARISA: ¿Qué edad tiene?

GUZMAN: No lo sé. Nunca se me ha ocurrido preguntárselo. Ni él ni yo celebramos los cumpleaños.

MARISA: Usted es viudo ¿verdad?

GUZMAN(PACIENTE) Sí.

MARISA: ¿Y silveira?

GUZMAN: No es viudo.

MARISA: ¿Está casado?

GUZMAN: No lo sé.

MARISA: ¡Oh! ¿De qué hablan cuando están juntos?

GUZMAN: De todo; menos de si estamos casados o no.

MARISA: Perdóneme. Las mujeres somos muy tontas. No sabemos hablar de cosas interesantes. Por lo menos no nos interesan las cosas de que suelen hablar los hombres...

SILVEIRA (VOZ ALGO LEJANA) !Guzmán! ¡Ya puedes venir!

GUZMAN: (NORMAL) Algo ocurre. Silveira no hablaría tan alto si todo estuviese en orden. (ALTO) ¿Qué has descubierto?

SILVEIRA (IRONICO Y DURO) El tercer muerto del día. No cabe duda de que en Montecito la vida resulta muy difícil

GUZMAN: ¿A quién le ha tocado ésta vez?

SILVEIRA: Al telegrafista. Te vas a quedar sin saber si llegó o no un telegrama.

SONIDO FINAL.

Han escuchado ustedes el 69º episodio de DOS HOMBRERES BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS

oooooooooooooooooooo

70º episodio.

NARRADOR: Los dos hombres buenos, con Marisa Luengo, han llegado a la estafeta de Telegrafos de Montecito, para comprobar si durante el día habíase recibido un telegrama que pudiese haber anunciado la llegada de ambos, justificándose, así, hasta cierto punto, el asesinato de Juanzxx Galvez. Pero cuando Silveira se adelanta para ver si hay algun peligro en la Estafeta, lo único que descubre es que el telegrafista ha muerto.

GUZMAN: Pero... ¿Le han asesinado?

SILVEIRA: A simple vista no lo parece. Habrá que mirar mejor y llamar al médico. Avisale tu mientras yo estudio el terreno.

GUZMAN: Seguramente debe de haber copia de cada telegrama...

SILVEIRA: Si las había han desaparecido. Ahí dentro sólo hay el cadáver de un viejo, unos aparatos telegráficos y una botella de whisky vacía... ¡Oh! Ahí viene la señorita Cleo.

SONIDO: PASOS VIVOS DE MUJER. LUEGO abrirse de la puerta de cristales.

CLEO: ¿Vienen a husmear o a imponer un telegrama? ¿O tres telegramas?

GUZMAN: Pregunta usted como si fuese una autoridad en Montecito.

CLEO: Donde no existe ni sombra de autoridad, cualquiera puede hacerse cargo de ella. (PAUSA Y LUEGO INDIFERENTE A MEDIAS)

¿Qué le pasa a mi padre? ¿Ya ha pillado otro?

SILVEIRA: ¿Es su padre?

CLEO: Sí. El telegrafista es mi padre. ¿Le extraña que tenga padre?

SILVEIRA: Me extrañaría que aún lo tuviese.

CLEO: ¿Es una ofensa deliberada o... una idiotez?

SILVEIRA: El telegrafista ha muerto.

CLEO: ¡No! (LUEGO SONRÍE) ¡Ah, ya comprendo! Han creído... No, no. Será una de sus borracheras. Por desgracia...

SILVEIRA: Si es una borrachera, debe de ser de nuevo tipo. El corazón ha dejado de latir y el cuerpo está casi frío.

CLEO (ASUSTADA) ¡No! No puede ser.

SONIDO: PASOS, RUIDOS AL SACUDIR AL MUERTO=

CLEO: ¡Padre! ¡Contes te!

SILVEIRA (BONDADOSO) Ya le he dicho que es inútil. Ha muerto. Veníamos a hacerle unas preguntas y lo hemos encontrado así.

CLEO: ¡Le han asesinado!

GUZMAN: ¿Nosotros? ¿Por qué íbamos a hacerlo?

CLEO: ¡No, no! Perdonen. Les he visto en el Cocodrilo. Les he seguido. No han tenido tiempo ni oportunidad. Perdonen. Estoy tan atontada... (SUAVE) ¡Papá! Por favor, hálame... ¡Oh! ¡Dios mío!

SILVEIRA: Si se bebió todo lo que falta de ésta botella... no me extrañe que haya muerto.

CLEO: ¡Maldito licor!

SONIDO: BOTELLA ESTRELLADA CONTRA EL SUELO. CRISTALES ROTOS.

CLEO: He hecho todo lo posible por alejarle de la bebida. Yo no sé de donde sacaba el dinero para comprarse más. El doctor me lo ha dicho infinidad de veces. ¡Un día pillaré una borrachera tan grande que será la última!. ¡Ya ha llegado ese día! (PAUSA) ¿Qué mira? ¿Qué está buscando?

SILVEIRA: Alguna herida. Pudiera ser que la botella sólo fuese un disfraz de una situación mucho peor.

CLEO: No han podido asesinarle. Nadie le odiaba ...

GUZMAN: No sólo se mata por odio. A veces se asesina para ~~eliminar~~ eliminar a un testigo peligroso. Tal vez su padre sabía demasiado.

SILVEIRA: No hay herida. Murió por beber demasiado de una vez.

Pero nos hubiese gustado hacerle una sola pregunta y que él hubiera podido contestar.

CLEO: Tal vez yo... pueda responder por él.

GUZMAN: Era acerca de un telegrama.

CLEO: ¿Qué quieren saber de ese telegrama?

GUZMAN: ¿De cuál?

CLEO: De... (SE CORTA .ALGO TURBADA SIGUE) ¡Oh! Me pareció que habían dicho de un telegrama...

GUZMAN: Eso es. Hemos hablado de un telegrama. Pero no hemos dicho de cual.

CLEO (AMARGAMENTE): Ahora me habla usted como me creyera culpable de la muerte de mi padre.

GUZMAN: Tiene razón. Creo que esa sospecha ha pasado, involuntariamente, por mi cerebro. Perdóneme. Se trata de un telegrama que que se pudo haber recibido hoy. Un telegrama anunciando que mi amigo y yo llegábamos a Montecito. Un telegrama que pudo ser causa de que el señor Galvez muriese por ir vestido de negro, y a Jo Winthrop lo hiriesen por el mismo motivo.

CLEO: No se recibió ningún telegrama anunciando su llegada. Lo sé porque estuve aquí casi toda la mañana. Mi padre había pillado una leve borrachera y, como en el Cocodrilo el trabajo no empieza hasta las tres, le ayudé ocupando su sitio ante el pulsador.

SILVEIRA: ¿Conoce usted el mecanismo de éstos chismes?

CLEO: Nací en una estafeta telegráfica (RIE AMARGAMENTE)! Pobre papá! Entonces tenía ambiciones e ilusiones. Estaba seguro de que con el tiempo llegaría a Presidente de la Western Union. Durante la guerra hasta le dieron una medalla por el valor demostrado al permanecer en su puesto mientras

las balas silbaban sobre su cabeza y él manejaba el ~~pulsa~~ dor tras una barricada de sacos de arena. Hubo un momento en que la estafeta quedó entre dos fuegos. Luego los Federales volvieron a avanzar y a papá le condecoraron. Le dieron una medalla de oro (SE LE QUIEBRA LA VOZ) y Hace tiempo la cambió por ~~mazzhatazz~~ dos botellas de whisky. Ya no queda nada del héroe.

SILVEIRA: Para usted siempre lo será.

CLEO: Sí... para mí siempre será... papá. Ahora no servía para nada. Era un cachivache, un pelele. Un motivo de risa para los chicos del pueblo. Pero yo no le recuerdo así. Miro atrás y le veo como cuando era más fuerte que yo y me protegía, me mimaba y me compraba tonterías que indignaban a mamá. A ella le gustaba lo práctico y lo necesario. Por eso no recuerdo ni uno solo de sus regalos y, en cambio, conservo en la memoria cada uno de los que me hizo papá. (SUSPIRA PROF) Luego la vida se puso difícil. Murió mamá. Él empezó a beber tratando de justificarse diciendo que era para olvidar. No. Era por eso. Le gustaba. Y cuando yo me gané la vida, no tuve la energía de mamá. No sólo le dejé beber, sino que además le di dinero para que no tuviera que ir mendigando por los bares o bebiéndose lo que otros habían olvidado en sus vasos.

MARISA: ¡Pobrecita! Yo la comprendo.

CLEO: No me puedes comprender, muchacha. Eres demasiado joven y vives rodeada de honradez. Yo no. Vivo en un mal ambiente. Camino hacia un abismo. Por eso lo voy a echar tanto de menos. El no servía de nada; pero yo tenía un padre. Eso sorprendía a la gente. "¿Es posible que Cleo tenga un padre?" (Risa) Les sorprendía tanto, que en un momento me convertía en una mujer más buena. Ahora, ya nadie se asombrará. Seré como todos me creen. Sin familia. ¡Pobre papá! Te has ido. Si

fué a caballo de una borrachera, espero que el viaje te resulte grato y que Dios no se fije sólo en tus pobres vicios. A la hora de juzgarte... estoy segura de que El sabrá apreciar todo el oro que escondías en tu corazón.
(CONTIENE UN SOLLOZO) Bien... Ahora que termina tu vida en la mía empieza una nueva etapa de la mía. ¿Necesitan imponer algún telegrama?

GUZMAN: No es necesario. Y tenga la seguridad de que no sospechamos de usted. Mañana habrá que enterrar a dos padres en el cementerio... Vamos, Silveira. Vamos, señorita Luengo, ¿Quiere que enviemos a alguien, señorita Cleo?

CLEO: No. Muchas gracias. Yo atenderé a mi padre. Mientras pueda estar con él... sola... me parecerá que aún le tengo dormido en mis brazos... Como tantas veces... desde hace tantos años.
(SUSPIRO) Llegaba a casa, cayéndose; incapaz de conservar el equilibrio. Y al cruzar el umbral se desplomaba. A veces yo le preparaba unas mantas en el suelo, para que no se hiciera daño. Luego le apoyaba la cabeza en mi regazo y le acariciaba... así... la cabeza... Y le cantaba...

MARISA: ¿Una canci'on de cuna?

CLEO (AMARGAMENTE): No... Eso ya no lo entendía. Y si llegaba a captar lo que era, sentía vergüenza y lloraba. Porque recordaba el hogar, a mamá y toda la dignidad que se fué quedando atrás, ahogada en botellas de whisky. Le cantaba cosas de taberna... como...

SONIDO: CLEO DEBE CANTAR EL HOMBRE DEL TRAPECIO VOLANTE Y SI NO AQUELLO DE
IT'S A JOLLY GOOD FELLOW. (Buscar contraste amargo entre alegre
Y TRAGICO. FUNDIENDO CON EN...

NARRADOR: Estamos en el cementerio de MONTECITO. Hace un rato fué enterrado, ~~buñzxx~~ el pistolero que murió a manos de Silveira. Sólo el franciscano de la vieja misión, construída hace casi tres siglos por los españoles, acompañó en su

6

ultimo viaje terrestre, al hombre que vivió y murió en la violencia. Ahora ese mismo franciscano ha pronunciado las oraciones en favor del alma del padre de Cleo. Está a punto de bendecir el féretro para que sea descendido al fondo de la roja ~~fossez~~ tumba, cuando...

SILVEIRA: Por favor: Un momento, padre.

FRANCISCANO: ¿Deseas decir algo?

SILVEIRA: Sí. Usted, padre, ha dicho todas las palabras que se tenían que decir; pero yo ^{quisiera} ~~quisiera~~ repetir las que pronunció cierta persona...

SONIDO: LEJANO GALOPE QUE SE APROXIMA RAPIDO.

SILVEIRA: Pero ya llega mi amigo. El hablará mejor que yo.

CRISTINA: ¿Dónde estaba Guzman?

SILVEIRA: Fué a buscar algo... Debo de haber galopado doce horas seguidas...

SONIDO: CESA GALOPE. RELINCHO= PASOS QUE SE ACERCAN HACIENDO CRUJIR GRAVILLA.

SILVEIRA: Por poco llegas demasiado tarde. ¿Lo encontraste?

GUZMAN (RESPIRANDO HONDO) Sí. (PAUSA) Buenos días, Cleo. Hola Cristina.

¿Qué tal, Marisa? ¡Hola, Jo! No debió haberse levantado.

Max Buenos días, coronel. A usted no esperaba verle aquí.

FALON: Era usted el que se debía haber marchado. Creí que me había hecho caso.

GUZMAN: Nunca obedezco ordenes demasiado imperiosas. Pero hablemos del muerto. Que a eso hemos venido aquí (ELEVA LA VOZ) Como dijo su hija, anoche, al encontrarlo sin vida, hemos de confiar en que la mirada del Juez Supremo, llegue, a la hora de juzgar a ese pobre pecador, hasta lo más profundo de su corazón. Era un hombre bueno... con debilidades. Si no las hubiese tenido, no habría sido humano. Durante la guerra sirvió a su patria y a sus ideales. No usó de las armas. Se va de éste mundo con ellas limpias, sin una gota de sangre hermana. Eso sólo ha de valer mucho en ~~max~~ cuando se exami-

ne su vida pasada. Pero en nuestra insignificancia, nos atrevemos a pretender ayudar a Dios. Queremos que Su Mirada encuentre fácilmente el camino del corazón de éste hombre. Por ello... (PAUSA Y CAMBIO DE TONO) Por favor: Abren el ataúd.

CLEO: Pero...

GUZMAN: Es un favor que pido. Apártese usted... No es necesario...

SONIDO: RUIDO DE UN ATAUD AL SER ABIERTO= Gemir madera O COSA ASI.

GUZMAN: Gracias. Hace años, por un acto de heroísmo sencillo, profundo, sin la ~~menor~~ menor aparatosidad, un general que luego debía llegar a Presidente de los Estados Unidos, concedió a éste hombre la medalla de oro del Valor. Más tarde, esa medalla se perdió... No. No sé perdió. Se ~~dió~~ a cambio de dos botellas de licor. ¡Las dos botellas más caras que se han conocido! Pero aquí tenemos aquella medalla y me honro en colocarla de nuevo sobre el corazón que la ganó. Así... (PAUSA)

SONIDO: (ALEJADOS : SOLLOZOS DE CLEO)

GUZMAN: Ya está de nuevo donde debía estar. Cuando el Señor vea éste pedazo de oro, comprenderá que debajo hay mucho más y, si algo tenía que perdonarle a James Warner, se lo perdonará en seguida, cuando vea la riqueza del corazón que latió debajo de ésta medalla.

SONIDO: CRECEN SOLLOZOS DE CLEO.

~~GUZMAN~~ FRANCISCANO: ¿Podemos seguir?

GUZMAN (AFECTADO): Sí... Yo ya terminé...

FRANCISCANO: Pueden cerrar la caja y...

SONIDO: CIERRE DE CAJA. Bajarla con cuerdas QUE GIMEN AL FONDO, LUEGO RUIDO DE PALA EN TIERRA Y CAYENDO TIERRA Y PEDRUSCOS SOBRE ATAUD MIENTRAS SIGUEN SOLLOZOS DE CLEO

SILVEIRA: ¿Era la misma medalla u otra?

GUZMAN: La misma. Estaba donde nos dijeron.

SILVEIRA:¿Te costó mucho?

GUZMAN(RIE AMARGAMENTE) No.Fuí alx adonde estaba el dueño de la taberna y puse ante él las dos botellas de whisky.Las que compré un momento antes en su propio establecimiento.Y le dije Vengo a comprarle una medalla de oro al Valor que usted adquirió por dos botellas,hace ~~trece~~ unos años. Si quiere intereses... (RIE) Cuando vió que llevaba la mano al revólver soltó la medalla sin intereses y casi me obligó a que me llevara las botellas. Lo más difícil fué el viaje.

CLEO:Gracias, señor Guzmán.Nunca podré pagarle lo que ha hecho usted hoy por...(SOLLOZO) Por mi padre. Pero lo intentaré tantas veces como me sea posible. Gracias...(SOLLOZA MAS)Muchas gracias.

SONIDO: TERMINA CON LA MUSICA DE EL HOMBRE DEL TRAPECIO VOLANTE O LA DE IT'S A JOILY GOOD FELLOW SOBRE FONDO DE SOLLOZOS DE CLEO. NO IMPORTA QUE SEA CANTADO A CORO.CASI MEJOR ASI.

LOCUTOR HAN OIDO USTEDES EL 70º capitulo de DOS HOMBRÉS BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
o o o o o o o o o o

EPISODIO 71 ^a

NARRADOR: El padre de Cleo ha sido enterrado ~~con la condecoración de oro~~ llevando, sobre el pecho, aquella condecoración de oro que años antes le fué concedida por su valor. Guzmán la consiguió a tiempo y con ~~gran~~ esfuerzo. Ahora, al volver del cementerio, Marisa le dice a Cleo:

MARISA: Se va a sentir muy sola sin su padre ¿verdad?

CLEO: Mucho. Es como si se hubiera roto el lazo que me sujetaba a la orilla... Quiero decir que es como si se hubiese hundido el puente que unía dos épocas de mi vida. La buena y la mala. Ahora sólo quedará la mala. (LENTA Y AMARGA)! Si me hubiesen dicho que llegaría un día en que echara de menos a mi padre...! Creo que me habría ~~reído~~ reído!

MARISA: Yo lo comprendo.

CLEO: No. Usted no puede comprenderlo, señorita Luengo. Usted se halla en esa época de la vida en que una cree que los padres no son ya necesarios. Cuando una casi los cree un estorbo. Ya parecen haber quedado atrás los tiempos en que una no se atreve a moverse sin tenerlos a ellos al lado. Una ya es mujer. Luego pasan unos cuantos años y volvemos a necesitarlos. Mi padre no servía para nada. Pero yo lo necesitaba. Tenía que estar a su lado porque no podía dejarlo. Sin mi... se hubiese hundido en seguida.

MARISA: Conozco esa sensación. Yo también he pasado por ella. Mi madre estaba enferma y nos necesitaba a todos; pero ahora, después de su muerte, nos damos cuenta de lo mucho que la necesitábamos...

CLEO: Es lo mismo que de niña, cuando jugaba con una de mis amigas,

EPISODIO 71
(FALTAN PÁGINAS 2 Y 3)

pasadas desde que ella ha muerto. No hay compensación entre el placer de vivir veinte años con su madre y dos días sin ella.

MARISA: ¿Por qué ~~tantas~~ me habla así, señor Silveira? No me importa que los demás insistan en engañarme. Pero usted... no lo haga. No soy ya una niña. Soy una mujer y conozco toda la verdad.

SILVEIRA (SORPRENDIDO): ¿Qué verdad?

MARISA: La mía. La de mi vida. ¿Cree que en todos estos años no he abierto los ojos?

SILVEIRA (APURADO): No sé de que me habla...

MARISA: ¡Sí que lo sabe! Mi madre se lo dijo antes de morir. Ya vé que digo mi madre y esto no es sólo una palabra. Es un sentimiento muy profundo e intenso. Ella siempre será mi madre. No mi segunda madre, sino MI MADRE. De la verdadera no sé nada. Creo que murió cuando yo tenía escasamente un mes o dos. Luego ~~fué~~ quedé al cuidado de la segunda y de Sara.

SILVEIRA: --Creo que no se da cuenta de lo que dice...

MARISA: Sé lo que digo. Los mayores se acostumbran a que los niños no oyen y luego no se dan cuenta de que empiezan a oír y a comprender.

SILVEIRA: ¿Acaso no se portaron bien con usted?

MARISA (RIE): Precisamente por eso. Se portaron demasiado bien, siempre. Sara me ha pegado muchos cachetes. Hubiera podido ser mi madre; pero el color de la piel es distinto. En cambio mi madre... nunca me ha puesto la mano encima. Alguna vez estuvo a punto de hacerlo; pero... algo la ~~contenía~~ contuvo siempre. Muchas veces noté que sobrándole motivos para darme una azotaina, no lo hacía. ¿Por qué?

SILVEIRA: Por bondad...

MARISA: No. Había otro motivo. Y eso lo noté mucho más cuando Charo se hizo mayor. Con ella fué distinta. Si hubiese sido mejor, lo habría encontrado natural. Lo que nunca me pareció lógico, fué que Charo, sin ser ~~mejor~~ peor que yo, recibiese más ~~mit~~

fué que Charo, sin ser peor que yo, recibiera más rifas y más zurras. Abrí los oídos y escuché. Poco a poco fui uniendo unos datos con otros. Saqué conclusiones, comprendí muchas cosas, hasta tener la seguridad de que los Luengo no eran mis padres. Eso me dió un poco de pena; pero nunca pude acusarlos de haberme tratado mal. Siempre fueron demasiado buenos. Y les quiero tanto como se pueda querer a los padres físicos. Sin embargo me gustaría saber quienes fueron. Hubo un tiempo en que pensé que vivían. Ahora ya no lo creo ni lo deseo... (VACILACION) En realidad... Sí que lo deseo. Pero me dá miedo. Si ahora reapareciesen mis padres... no sabría como portarme con ellos... sin ofender a la que fué mi madre y al que sigue siendo mi padre.

SILVEIRA: Creo que los dos murieron, Marisa. Sara se lo podrá explicar todo mucho mejor que yo.

MARISA: ¡Usted no conoce a Sara! Si yo le fuese con preguntas, me soltaría un cachete muy fuerte, me llamaría descarada o algo peor y se pondría tan furiosa que... (RISA) ¡No me atrevo a preguntarle nada acerca de eso!

SILVEIRA: En realidad la única que sabe toda la historia, es Sara.

MARISA: Pero usted sabe si soy hija de personas importantes o no ¿verdad?

SILVEIRA: Sus padres eran... importantes. Pero lo esencial es que usted sea como es. Lo otro es lo de menos.

MARISA: ¿A usted le gustaría que yo fuese hija de unos campesinos ignorantes? O de unos mestizos...

SILVEIRA: Si yo tuviera que escoger... miraría las cualidades propias, no las que pueden o no heredarse.

MARISA: Es como si dijese que nunca pensaría en una chica como yo.

SILVEIRA: El caso no es éste. No es preciso escoger. Usted no me aceptaría

MARISA: ¿Cómo lo sabe?

SILVEIRA: Yo vivo una vida y usted otra. Seguimos distintos caminos.

MARISA: Pero nos hemos encontrado

SILVEIRA: No nos hemos encontrado. Hemos tropezado y ahora usted seguirá por un sendero y yo por otro.

MARISA: -Soy demasiado chiquilla ¿no?

SILVEIRA: ¿Qué intenta? ¿Qué espera obtener de mí?

MARISA: No intento nada. ¿Qué piensa? ¿Por qué me habla así?

SILVEIRA: -Porque tengo la sospecha de que trata de jugar conmigo.

MARISA: No... Eso no. Además... ¿Jugar? ¿Cómo podría hacerlo yo?

SILVEIRA: No me haga caso. Me he dejado llevar de la imaginación. A veces me porto como un tonto. Pienso cosas y... sólo porque se me han ocurrido, ya me parece que son realidad.

MARISA (SENCILLAMENTE): ¿Qué se le ha ocurrido?

SILVEIRA: Una idea vanidosa. No tiene ninguna importancia.

MARISA: ¿No está enfadado conmigo?

SILVEIRA: Esa pregunta debiera hacérsela yo.

MARISA: ¿Por qué?

SILVEIRA: Porque temo haberla molestado.

MARISA: Eso es imposible. ¿Somos amigos?

SILVEIRA: Desde luego.

MARISA: Ahí viene Sara. Me marcho. Estoy segura de que viene a refirmarme. Frénela usted un poco... (A DISTANCIA) ¡Adiós!

SILVEIRA (Tras BREVE PAUSA) Hola, Sara. ¿Adónde va tan de prisa?

SARA: ¿Qué le estaba diciendo ese diablo de Marisa?

SILVEIRA: -Hablabamos de lo ocurrido.

SARA: Es usted mal mentiroso. Sara sospecha algo de su vida ¿No?

SILVEIRA: ¿De la vida de quién?

SARA: De ella. ¿De quien va a ser?

SILVEIRA: Puede que sienta algunas inquietudes. Algunas sospechas indefinidas. Cree que usted no es sincera con ella.

SARA (LENTA Y PREOCUPADA) Perc... ¿Tiene ideas acerca de algo?

SILVEIRA: -No. Sólo inquietudes. Sospechas vagas que nacen de la diferencia de trato que los Luengo han tenido con ella y Charo.

SARA (INDIGNADA) A Marisa no la han podido tratar mejor. ¿Qué de malo

puede reprocharles?

SILVEIRA:--Precisamente, lo que la ha desconcertado e inquietado ha sido el que a Charo la hayan tratado peor que a ella.

SARA: ¡Charo ha sido siempre un diablo! (SUAVIZÁNDOSE) Un encantador y querido dablillo. ¡Ha merecido mucho palo!

SILVEIRA:--¿Usted la ha zurrado más que a Marisa?

SARA: ¡No! Han sido distintas. Marisa... ha sido más mia... porque me ha ocasionado mayores sufrimientos. Charo me ha dado más alegrías. Nunca se quiere tanto a quien nos ~~hazaxz~~ produce sólo felicidad.

SILVEIRA:--Marisa ha notado que ~~xxx~~ los Luengo nunca la pegaron. Nunca la rñieron violentamente. Jamás se atrevieron a enfadarse con ella como se enfadaron ^(después) ~~inaxz~~ con Charo. En cambio, aunque no lo dijo, supongo que debió de notar que ~~entraz~~ usted tenía menos libertad con Charo que con ella. Es difícil no establecer diferencias entre quienes son diferentes.

SARA: ¡Cogeré a esa chiquilla y le daré...! (SE CONTIENE) ¡Oh! ¿Por qué ha de ser tan difícil y complicada la vida?

SILVEIRA:--Sin duda se hizo así para que no nos aburriésemos al vivir. No le diga nada; pero conteste a una pregunta:

SARA: ¿Qué pregunta?

SILVEIRA: ¿Vive el padre de Marisa?

SARA (RAPIDA) No. (PAUSA) ¿Es que ella cree...?

SILVEIRA : No cree nada. Yo soy quien sospecha que Ernesto Garay puede estar vivo. Y si viviera... estoy seguro de que se hubiese puesto en contacto con usted.

SARA: No lo habría hecho. Me ~~txaxz txaxz~~ tiene miedo, porque juré que... (PAUSA)

SILVEIRA: ¿Qué fue lo que usted juró, Sara?

SARA: Que le mataría si antes no le mataban los de Campbell.

SILVEIRA (SORPREDIDO) ¿Usted dijo eso?

SARA: Sí. La niña no tenía culpa de nada. Era tan pequeña... tan

619

poquita cosa....! Ella no tenía noción de nada. Pero su padre era distinto. El sabía la existencia de mi niña. El sabía que mi hija quedaba atrás, en Austin. Sin casi nadie que velara por ella. El sabía que la misma señorita Fiona, le enviaba a su hija para que él huyese; pero no conmigo. Pero Ernesto Garay fingió no comprender nada. Yo esperaba de él que me dijese: "Anda, Sara, vuelve con tu niña. Te está necesitando. Yo encontraré la solución para Marisa!" Si me hubiera dicho eso, yo me hubiera quedado igualmente. Por Marisa y por la señorita Fiona; pero él no me dejó escoger. Quería salvar a su hija y no quiso pensar en la niña negra que se quedaba solita, atrás, en la casa de los Campbell. Yo le decía que no podía ir con él; pero me suplicaba un poco más de paciencia... Hasta que llegamos a Nuevo Méjico y entonces, cuando se vió acorralado y nos dejó con los Luengo, yo le dije: "Señorito Ernesto: usted ha hecho que mi niña se quede solita en Austin!" El inclinó la cabeza y me pidió que le perdonase. "Le perdono, señorito Ernesto, porque sé que los de Campbell le van a matar a usted" le dije yo. "Pero si no le matasen ellos y mi niña hubiera sufrido algo por culpa de usted, señorito Ernesto... Le juro que le mataré yo." Y el señorito Ernesto Garay, inclinó la cabeza y me dijo: "Harás bien, Sara. Harás muy bien" Y se fué a que lo matasen.

SILVEIRA: Y cuando usted pudo volver a Austin su hija... ¿había muerto?

SARA: Sí. Mi niña había muerto porque no tuvo junto a ella a la madre que le quitó otra niña. Pero esa otra niña, ¡pobrecita mía! no sabía nada. No había maldad ni egoísmo en ella. Sólo hubo eso en los mayores. En ella no.

SILVEIRA: Y al señor Campbell... ¿Le odia?

SARA: No, pobre señor. En él no hubo maldad alguna. Sólo torpeza y grandes errores. Si hubiera hablado a tiempo...

SONIDO: FINAL

Locutor: Han oído ustedes el 71º episodio de DOS HOMBRÉS BUENOS.

DOS HOMBRES BUENOS
O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O-O

Episodio 72º

NARRADOR: Cuando Silveira pregunta a Sara si no hubo maldad en Arch Campbell, el ~~abuelo~~ padre de Fiona y abuelo de Marisa, Sara responde que no hubo maldad. Sólo errores. Y añade:

SARA: Si hubiera hablado a tiempo, se habrían evitado muchos males, para todos. Pero el viejo señor prefirió callar creyendo que hacía un bien a la señorita Fiona. Sólo él conocía la verdad. Los otros no sabíamos nada.

SILVEIRA: ¿Qué ~~fué~~ era lo que sólo sabía el padre de Fiona Campbell?

SARA: La señorita Fiona no debía casarse hasta ser muy mayor. Tenía que esperar hasta que los doctores dijese que ya podía celebrarse la boda sin peligro para la señorita. El señor Campbell no lo dijo nunca. Nosotros lo supimos cuando ya era muy tarde. Nació Marisa; pero su mamá, la señorita Fiona, quedó condenada a muerte. Y tenía que morir. El pobre señor Campbell se desesperó, porque amaba mucho a su hija. Por eso no quería que ella se casara con el señor Garay. Pero en vez de decir cuales eran sus motivos, prefirió callar, porque no quería asustar a su niña. Cuando fué a nacer Marisa, el señor Campbell estaba desesperado, sabiendo que la señorita Fiona se moriría en seguida. Por eso odió tanto al señorito Ernesto. Pero se debiera haber odiado él.

SILVEIRA: Pero luego buscó a su nieta. ¿No es cierto?

SARA: Sí. Pero no buscaba a su nieta. Buscaba a su hija repetida en Marisa. Y, sobre todo... buscaba alguien sobre quien decargar toda su riqueza.

SILVEIRA: ¿No merece Marisa esa fortuna?

SARA: Muchas veces me lo pregunto y nunca sé encontrar la respuesta.

No es fácil decidir las vidas ajenas.

SILVEIRA: ¿Hizo algo el abuelo de Marisa por la hija de usted?

SARA: Cuando supo que la niña estaba enferma, procuró salvarla; pero ya era tarde.

SILVEIRA: ¿Murió con Ernesto Garay el odio que Arch Cambell sentía^f le profesaba?

SARA: El señor Campbell es dueño de largas pasiones. Su odio vivirá tanto como él.

SILVEIRA: Me gustaría saber hasta donde llegan sus verdades, Sara, y dónde empiezan sus mentiras.

SARA: Yo no he dicho mentiras... ¡Oh! Allí viene su amigo el señor Guzmán. Por favor... no animen a la niña Marisa en sus dudas. No es bueno dudar. Don Francisco quiere que salgamos pronto hacia donde están las nuevas tierras. ¡Adiós!

SILVEIRA: -Adiós (SUSPIRA. PAUSA) ¡Hola, Guzmán! ¿Qué tal, doctor?

DOCTOR: Mal. Su amigo me ha puesto enfermo. No me gusta verme en líos.

GUZMAN: Le he hecho unas preguntas, Silveira, y ha contestado sensatamente. El padre de Cleo estaba alcoholizado. Para emborracharse, sólo necesitaba una copita de licor. Era incapaz, materialmente, de beber toda una botella. Mucho antes de llegar a la quinta parte... hubiera caído sin sentido.

DOCTOR (APURADO) Existen excepciones... En algunos casos...

GUZMAN: En ningún caso, un alcoholizado se beberá tres cuartos de litro de whisky. No los puede resistir. No los necesita. En cuanto el alcohol le llega al estómago, se emborracha. ¿Si o no, doctor?

DOCTOR: Sí... creo que sí.

GUZMAN: Entonces... el padre de Cleo nunca hubiera bebido medio litro de whisky de un trago.

DOCTOR: (CANSADO) Supongo que no...

GUZMAN: Pero bebió más de medio litro y eso le produjo la muerte.

DOCTOR: Cometió una imprudencia...

SILVEIRA: O se la hicieron cometer ¿no?

GUZMAN: Creo que alguien le dio primero un trago y luego le obligó a be

ber el resto del licor. Y lo hizo sabiendo que lo mataba.

SILVEIRA:--¿Quién pudo ser?

GUZMAN: El mismo que hizo asesinar a Galvez, creyendo que nos hacía matar a nosotros.

DOCTOR:¿Quién fué?

GUZMAN:No lo sabemos. Y es mejor que usted no lo averigüe . No hable con nadie.Si el asesino sospecha que le seguimos la pista, tratará de deshacerse de todos los que saben algo.HY usted es uno de ellos.

DOCTOR:¡Pero, yo no sé nada! Lo poco que he descubierto me lo han dicho ustedes!

SILVEIRA: De todas formas, no hable de ello.

DOCTOR:No siento el menor deseo de hablar.¿Puedo irme ya?

GUZMAN:Claro. Adi'os.

SONIDO: PASOS QUE SE ALEJAN.

SILVEIRA: ¿Qué piensa hacer Cristina?

GUZMAN:De momento llevará el cuerpo de su padre a su hacienda.El señor Galvez siempre quiso que lo enterrasen junto a su mujer.

SILVEIRA:¿Y luego?

GUZMAN: No sé.Tengo que hablar con ella.Me ha pedido que obtenga de Fálon los medios de transporte del cadáver hasta la hacienda.

SILVEIRA:--Ya sabes que no trato de ser curioso en lo que a tus asuntos se refiere.Nunca he hecho preguntas.¿Crees que puedo empezar ?

GUZMAN:No te garantizo la respuesta.

SILVEIRA:No hay mucha simpatía entre Fálon y tú.

GUZMAN:Ninguna.Pero tampoco hay odio.

SILVEIRA: Desde el momento en que sigue con vida,estoy seguro de q no puedes odiarle mucho.¿Qué sucedió entre vosotros?

GUZMAN:Eramos amigos.Pero...cuando mataron a Gloria...me impidi'ó

que empezase allí mismo mi venganza.

SILVEIRA: ¿Qué motivos tuvo para ello? ¿Personales?

Guzmán: No enteramente personales. Quería evitar violencias que pudiesen perjudicarlo en su carrera. Su intervención dió alguna ventaja a los culpables y... retrasó la venganza en cinco años. Al fin y al cabo... puede que me hiciese favor. En aquellos momentos yo estaba como loco y ellos eran demasiados. No los conocía y quizá me hubiesen matado... ¿Quieres acompañarme? No deseo estar a solas con él. Temo los recuerdos.

SILVEIRA: Vamos. Será la primera vez que hagade espantadorderecuerdos.

NARRADOR: El coronel Fálon está en su ~~stxx~~ alojamiento. ~~sumido en la~~ ~~concentración~~. Sentado al piano deja correr los dedos sobre las teclas mientras, fuera, Guzmán y Silveira piden al centinela que anuncie su visita.

SONIDO: COMPASES AL PIANO DE ALGO DE LISZT O CHOPIN. HASTA QUE SUENA LLAMADA EN LA PUERTA DE LA ESTANCIA. ENTONCES INTERROMPE INTERPRETACION Y ORDENA:

FALON: ¡Adelante!

SOLDADO: Mi coronel: El señor Guzmán y el señor Silveira ~~quieren hablar~~ solicitan hablar con usted.

FALON (TRAS VACILACION) Que pasen.

SONIDO: PASOS DE SOLDADO QUE SE ALEJA. Notas DEL PIANO. Pasos QUE LLEGAN

FALON: Entren. ¿Qué le trae por aquí, Guzmán?

GUZMAN: Pedirle un favor. Veo que sigue aficionado al piano.

FALON: En estas soledades uno tiene que sujetarse a algo que le mantenga en contacto con la Civilización. Unos escriben sus memorias. Otros pintan o dibujan. Yo toco el piano. Usted... en su casa, conserva un piano magnífico, Guzmán.

GUZMAN: Demasiado bueno para estar condenado al silencio.

FALON: ¿No ha vuelto a sonar desde que... murió su esposa?

GUZMAN: No.

FALON: Yo se lo quise comprar.

GUZMAN: Los recuerdos no se venden.

FALON: Recuerdo que hace cinco años me dijo eso mismo. ¿Qué favor puedo hacerle?

GUZMAN: --No es precisamente a mí, sino a la señorita Galvez. Pide una ambulancia militar para conducir hasta su hacienda el cuerpo de su padre.

FALON: ¿Qué motivos tiene para pedir una ambulancia? ¿Por qué no un coche...?

GUZMAN: ~~Expresamente~~ No quiere que se llame demasiado la atención. Un ataúd sobre un coche corriente, es demasiado visible. Ella ha de ~~viajar~~ viajar con el cadáver y desea pasar lo más inadvertida posible. Siente horror a la ~~curiosidad~~ morbosa curiosidad de las gentes. Una ambulancia militar le parece el medio más discreto y más respetuoso...

FALON: Está bien. Daré orden ~~in~~ en seguida para que pongan una de las dos ambulancias que tenemos, al servicio de la señorita Galvez. ¿Puedo hacerle algún otro favor?

GUZMAN: Ninguno más. Gracias, coronel Fálon.

FALON: Hace años que he deseado llegara el momento de poder borrar la mala impresión que produjo...

GUZMAN (SECO): No es preciso que desenterremos viejos recuerdos.

FALON: Temí que se produjese una pequeña guerra civil. Quise evitar unas violencias que, sinceramente, me asustaban por lo que podían perjudicarme. El egoísmo es un defecto muy extendido. Luego, cuando todo quedó lejos, me arrepentí y me hubiera gustado no cerrarle el camino hacia la venganza.

GUZMAN: Todo pasó ya. Todo está enterrado. Dejémoslo así. No he buscado este encuentro. Por mi gusto lo habría evitado. Ignoraba que estuviera usted aquí. Y sabiéndole tan amante de la paz y del orden... (IRONIA) jamás hubiese creído que usted gobernase este territorio. Las violencias están a la orden del día.

FALON: Desgraciadamente tiene usted razón; pero mi autoridad aquí es muy relativa. Este es territorio civil. Yo soy militar. No puedo intervenir en los asuntos ~~privados~~ cuya solución corresponde a las autoridades federales. Dentro de unos días salgo hacia el Nuevo Territorio que se va a abrir a la colonización. Desde allí pasaré a un puesto más importante. ¿Y usted, Guzmán? ¿Adónde piensa dirigirse?

GUZMAN: Tal vez me decida a tomar parte en la carrera...! Oh! Veo que también recibe ordenes de capturar. Creí que eso únicamente lo recibían las autoridades civiles.

NARRADOR: Guzmán se ha acercado a la pared junto a la mesa escritorio del coronel. Colgando de un gancho de alambre, se ven numerosos avisos ofreciendo premios por la captura de toda clase de delincuentes. Los avisos más antiguos están descoloridos por el tiempo y saturados de polvo. Hay una visible gradación en la tonalidad de esos avisos. QUE VA DEL amarillo ocre de los más antiguos, al gris blanco de los últimos. Guzmán los examina curiosamente...

SONIDO: CRUIR DE LOS PAPELES .

FALON (IRONICO) No están ustedes si es eso lo que busca, Guzmán.

SILVEIRA: A lo mejor, mi amigo, le buscaba a usted, coronel Fálon.

En esos avisos uno encuentra a veces nombres inesperados.

FALON: Si se cree usted gracioso, señor Silveira, puedo asegurarle que su opinión no está compartida por mí. Su comentario no me ha hecho gracia.

SILVEIRA: No he pretendido que le hiciera gracia.

FALON: Entonces... ¿quería insultarme?

SILVEIRA (FRIO) Le he insultado.

GUZMAN: Por favor, Silveira. Hemos venido a pedir algo en beneficio de una amiga. El coronel Fálon ha sido muy amable. No me gusta corresponder así a quienes me ayudan.

SILVEIRA: Me irritan las personas que saben gastar bromas a los demás.

pero no son capaces de aguantar las que les gastan a ellas. Al coronel le ha parecido gracioso que nuestros nombres pudieran haber estado ahí, emparedados entre asesinos, cuatreros y ladrones de bancos o salteadores de diligencias. Pero no le ha gustado mi respuesta.

FALON: No me ha gustado; pero ya que está presentando usted sus excusas, las acepto...

SILVEIRA: ¡Alto ahí, coronel Fálon! No he presentado ni pienso presentar excusa alguna...

GUZMAN: Fíjate en esto, Silveira. ¿Puedo arrancar éste boletín, coronel?

FALON (TENSO): Sí... puede arrancarlos todos, si quiere...

SONIDO: RUIDO PAPEL ROTO AL TIRAR Y ARRANCARLO DEL GANCHO. LUEGO SOPLIDO PARA QUITAR POLVO Y SONIDO PROPIO DE PAPEL APLANADO SOBRE MESA.

GUZMAN: ¡Cuánto polvo! Mira, Silveira. ¿Qué te parece? (COMO SI LEYERA)

Se ofrecen mil quinientos dólares por la captura, o muerte, del llamado D A G O. No se conoce su verdadero nombre; pero se sabe que es tejano. Que tiene algo más de cuarenta años, cabello negro, ojos también negros y alrededor de un metro setenta y seis de estatura. Maneja habilmente todas las armas y es muy peligroso. No se deben correr innecesarios riesgos con él. Los representantes de la Ley deberán disparar en seguida, sin esforzarse en capturarlo vivo. Estos mil quinientos dólares se pagaran igualmente por los informes que permitan a los representantes de la Ley la captura o muerte del reclamado. Esta oferta es válida en ~~en~~ el Estado de Texas y en los territorios de Nuevo Méjico y Arizona. Como los delitos que ha cometido Dago no son de los llamados Federales, su captura y o muerte no pueden recomendarse en los restantes estados o territorios de la Union.

FALON: ¿Conocen a Dago?

GUZMAN: No. Hemos oído hablar de él. Parece un tipo peligroso.

MATEXZ FALON: Sí. Hace años que lleva de cabeza a las autoridades del

Territorio de Nuevo México. Parece sentir una especial atracción por estas tierras.

GUZMAN: Es raro que no ofrezcan más dinero por su captura. Este aviso es bastante antiguo ¿no?

FALON: Sí. Es bastante antiguo. ¿Y qué?

GUZMAN: Supongo que deben de haberse emitido otros avisos con mejor oferta.

FALON: Probablemente.

GUZMAN: Aquí no están.

FALON.: No. No están.

SILVEIRA: ¿Por qué?

FALON: Porque yo los he retirado. Sé donde encontrar a Dago. Y cuando le encuentre, le mataré. Lo prometí hace años. Y ahora, les ruego que me dejen. Tenga la orden para la ambulancia. Dígale a la señorita Galvez que me la devuelva lo antes posible. Es material del Ejército y si hubiera una inspección... me crearía un conflicto si no la encontraban aquí. (PAUSA)

SONIDO: PAPEL Y ESCRIBIR EN EL SI SE PUEDE HACER. 1

FALON: Tenga la orden, Guzmán. Y en cuanto a su amigo Silveira. Dentro de poco le pediré una satisfacción por lo que hoy ha dicho ~~con~~ ^{mi}.

SILVEIRA: Tendré un gran placer en concederle esa... satisfacción.

GUZMAN: Vamos, Silveira. Repito las gracias, Fálon.

SONIDO: SALIDA DE LOS 2 HB. PASOS DE FALON .LUEGO EMPIEZA PIANO. HASTA QUE

SUENAN APLAUSOS DE UNA SOLA PERSONA Y DICE:

DAGO: ¡Magnífico, coronel, magnífico! ¡No se mueva! Quédese como está. Así, con las manos sobre las teclas del piano y lo más lejos posible de su revólver. Puede que con el tiempo me decida a hacerlo; pero hoy aún no he venido a matarle.

FALON: (RONDAAMENTE) ¿Quién es?

DAGO: ¿No conoce mi voz?

FALON: Si la conociese no preguntaría tanto.

DAGO: SOY DAGO. !Hexxx

SONIDO: LA EM CION HA HECHO MOVER LOS DEDOS DE FALON. SUENAN TRES NOTAS DEL PIANO.

DAGO: No se asuste. No le mataré... Y si le preocupa su buen nombre, tranquilícese. Usted dijo que me matará el día ~~que~~ en que dé conmigo. Hoy he dado yo con usted. Por lo tanto no está obligado a cumplir su promesa.

FALON: ¿A qué ha venido?

DAGO: A hablar con usted. Nada más.

SONIDO: FINAL

Locutor: Han escuchado ustedes el 72º episodio de DOS HOMBRES BUENOS

41

SONIDO: UNAS NOTAS DE PIANO DE TEMA REPETIDO. FUERTE. (ES UNA SEÑAL)

FALON: Esto es fácil. Cualquiera puede hacerlo perfectamente. Pero no es más que el punto de partida. La meta puede ser esta...

SONIDO: PRIMEROS COMPASES DE GRAN POLONESA DE CHOPIN AL PIANO.

~~Estxx~~ FALON: Esto es mejor, Es el principio de una meta. Siempre puede irse más lejos sin salir de la misma composición.

DAGO: Hace un rato sonó en El Alegre Cocodrilo una Marcha Fúnebre de Chopin. Era una señal ¿no? Y esto también ¿O no?

FALON: Es posible que en éstos momentos todas las salidas ~~posiblx~~ estén cerradas para usted. ¿Ofrece algo por su vida?

DAGO: Podría decirle que ofrezco la suya. ¿Le interesa?

FALON: No ganará nada matándome .

DAGO: No ganaré nada y no le mataré, aún. Pero deje en paz a Marisa Luengo y a los suyos. Protéjalos. Ayúdelos. ¿O quiere que su amiga Cleo sepa quien hizo beber a su padre una excesiva cantidad de licor?

FALON: Ahora es usted el que sabe demasiado, Dago. Mire hacia la x ventana por donde ha entrado. Le están apuntando con un fusil. ¿No es cierto?

DAGO (SERENO) Es cierto que hay un fusil en manos de un hombre junto a la ventana. ¿Y qué?

FALON (TRIUNFANTE) Suelte el revólver y entréguese, Dago. Tenía razón al decir que las notas del piano eran una señal. Todos los triunfos están en mis manos. ¡Suelte el revólver!

DAGO: ¿Y si no quiero?

FALON (INDIFERENTE) ¿No quiere?

DAGO: No quiero solter el revólver.

FALON: (IMPERIOSO) ¡Dispare sobre él! (TRAS UNA PAUSA Y DESCONCEN
TADO) ¡Dispare soldado!

VOZ DESDE VENTANA: ¿Disparo sobre él, jefe?

DAGO: Aún no.

FALON (SOBRESALTADO) ¿Qué significa...?

DAGO: Se confundió, Fálon. No es uno de sus soldados, sino uno de mis hombres. No me arriesgo nunca a meterme en un agujero del cual no tenga, de antemano, asegurada la salida. No conozco exactamente sus propósitos, Fálon. No sé lo que busca. Debería acabar con usted; pero estoy seguro de que de su persona sale una pista que conduce a algún lugar importante. Si le mato, esa pista se disuelve en el aire como un ~~capaz~~ poco de humo. Por eso le dejo vivir. Pero todo el que intente causar daño a Marisa Luengo y a sus amigos, correrá un doble riesgo: el representado por Guzmán y Silveira y el que representamos mis hombres y yo. Y en cuanto a usted, el día en que descubra adonde se llega partiendo del coronel Fálon, su vida dejará de ser necesaria y...

SONIDO: AL PIANO PRIMER COMPAS DE MARCHA FUNEBRE DE CHOPIN.

DAGO: Yo también sé tocar el piano. Y también conozco la marcha Fúnebre de ese compositor polaco. Esté atento a ella. El día en que vuelva ~~an~~ oírla... Su fin estará muy próximo. (PAUSA) ¡Ah! No trate de lanzar a sus soldados en pos de nosotros. Le daríamos un susto y a usted un disgusto.

SONIDO: AL PIANO EL ESTRIBILLO DE LA CUCARACHA. PERO QUE SEA AL PIANO.

DAGO: Yo también tengo una señal de alarma o de llamada. ¿Oye a mis hombres?

SONIDO: CABALLOS ACERCANDOSE.

VOZ DESDE VENTANA: ¡Cuándo usted quiera, Jefe!

DAGO: ¡Vámonos! Adi'os, Fálon. ¿No me desea buen viaje?

FALON: Se lo desearé cuando volvamos a encontrarnos.

DAGO: RISA! ¡Já, já, já! Pues entonces...! hasta la vista!

SONIDO: GALOPADA ALEJANDOSE Y CANCION LA CUCARACHA. ,DISOLVIENDO EN:

NARRADOR: Durante varios minutos, Fálon sigue inmóvil junto al

piano. Ya se apagaron los ecos de la canción de los hombres de Dago. ¿Por qué ~~mezclazatazázéstatx~~ se conformó el forajido con una simple advertencia? ¿Acaso conoce toda la verdad? No es posible. Una llamada a la puerta interrumpe ~~ex~~ sus caviñaciones. Es Cleo.

SONIDO: LLAMADA A LA PUERTA. LUEGO ABRIRSE Y CERRARSE.

CLEO: Hola. Supongo que no me esperabas ¿verdad?

FALON: No te esperaba; mas no me ofende que hayas venido. ¿Qué necesitas?

CLEO: Vengo a despedirme.

FALON: (INDIFERENTE) ¿Por qué?

CLEO: Porque ~~me~~marcho. Tendrás que encargar o otro de la dirección del Cocodrilo.

FALON (IRONICO): ¿Tratas de obtener un aumento de sueldo?

CLEO: -Sólo trato de irme lejos de aquí. Habiendo muerto mi padre ya nada me retiene en el pueblo.

FALON: ¿Lo dices esperando que yo te ~~hagaxquexarx~~ suplique?

CLEO: -Tal vez en el fondo haya una ligera esperanza de eso; pero sé que eres capaz de resistir cualquier tentación de esa clase. Voy a intentar una nueva vida.

FALON: ¿X Con quien?

CLEO: Sola. Con otro no sería una vida nueva, sino lo mismo de antes.

FALON: Como quieras. Si alguna vez cambias de opinión y me necesitas, siempre estaré dispuesto a ayudarte.

CLEO: Gracias por tu amabilidad. Supongo que las cuentas del Cocodrilo estarán algo confusas. He dejado dinero en caja o sea que no lo he gastado todo. Es más de lo que esperabas ¿no?

FALON: Puedes llevártelo todo. ¿Adónde vas?

CLEO: Puede que al Nuevo Territorio. Conquistaré un trocito de terreno, si me dejan.

FALON: Buen cambio de vida. Pero... En el nuevo territorio harán falta establecimientos como el Cocodrilo. ¿Sabes lo que puedes hacer? Llévate el Cocodrilo y establece te allí. Te regalo el local y todo lo que hay en él. Puedes desmontarlo y cargarlo en cuatro o cinco carros.

CLEO: ¿Hablas en serio?

FALON: Sí. Voy a marcharme de aquí. También tengo proyectos de nueva vida. Si no llevo conmigo el Cocodrilo no sé a quien dejárselo. Venderlo no es fácil. Te lo regalo..

CLEO (VACILANTE): No sé qué opinar... Sospecho que no juegas limpio; pero acepto.

FALON: En la caja encontrarás todos los títulos de propiedad. Los nombres están en blanco. Pon el tuyo. Y no digas a nadie, que alguna vez fui propietario de eso. Ahora no me conviene que se sepa.

CLEO: Gracias por tu generosidad. Empezaré a desmontarlo todo y esta misma noche me iré de aquí. Creo que hay una especie de campamento ciudad junto a la frontera del Nuevo Territorio. Puede que me instale allí hasta después de la carrera.

FALON: ¡Qué tengas mucha suerte, Cleo! Y... procura olvidar lo que sabes acerca de mi.

CLEO: Si no vuelves a intentar nada contra Guzmán, lo olvidaré todo; pero si tratas de deshacerte de él o de su amigo, hablaré.

FALON: ¿Agradecimiento por lo de la medalla de tu padre?

CLEO: --¿Te extraña?

FALON: No. Es muy propio de ti. Supongo que ellos lo hicieron con ese fin.

CLEO: (VIVAMENTE. RETADORA) ¿Cuál?

FALON: --Con el de conmoverte. Les interesa tu amistad. No te confíes demasiado, Cleo. Nadie hace nada por nada. Hasta los bue-

nos, al serlo, piensan en el cielo.

CLEO CLEO: ¡Eres odioso!

FALON: Y tú eres encantadora. Adi'os.

SONIDO: PASOS HACIA LA PUERTA. SE ABRE. Y ANTES DE CERRARSE CLEO DICE:

CLEO: ¡Adiós!

FALON (RIE)

SONIDO: PASOS HACIA EL PIANO Y LUEGO UNAS NOTAS QUE SE FUNDEN CON RUIDOS DE TRASLADO DE COSAS Y PASOS FIRMES SOBRE ENTARIMADO.

NARRADOR: Ha empezado el traslado del Alegre Cocodrilo. Primero se han sacado los muebles. Luego las botellas de licor y los barriles de. Ahora están bajando el disecado cocodrilo. Cara de Caballo, el borrachín, protesta:

CARA DE CABALLO: ¡Es un crimen, Cleo, es un crimen!

CLEO (FASTIDIADA) No digas tonterías.

CARA DE CABALLO: No tienes derecho a hacer esto. ¡Levarte el Cocodrilo! ¿Adónde?

CLEO: Al Nuevo Territorio. Esto se está quedando solitario.

CARA DE CABALLO: Pero a mí me gusta. ¿Por qué me has de obligar a ir al Nuevo Territorio?

CLEO: Nadie te obliga, Cara de Caballo.

CARA DE CABALLO: Me obligas porque juré que nunca bebería en otro sitio que no fuese el Alegre Cocodrilo. Por lo tanto adonde él vaya iré yo.

CLEO: Allá tú con esas ideas, Cara de Caballo.

CARA DE CABALLO: Por lo menos déjame viajar en tu carro. En cualquiera de ellos. Por ejemplo... Podría ir en el de las botellas.

CLEO: Para que llegasen todas vacías ¿no? Irás en el del cocodrilo. Echa una mano a los hombres y ayúdalos a trabajar. No esperes viajar gratis.

CARA DE CABALLO: ¡Yuppppiiii!

CLEO: (A GRITOS) ¡Cuidado con el cocodrilo!! Cuidado! ¡Lo voy a matar!

vais a romper! Tened cuidado. Está completamente seco.

SONIDO: RUIDOS DE BAJAR COSAS.

HOMBRE: Oiga, Cleo. ¿Dónde metemos el piano?

CLEO: En ningún sitio. No quiero llevarlo. Sacadlo fuera y dejadlo debajo de cualquier árbol. Y si alguien lo quiere que se lo lleve.

HOMBRE (ASOMBRADO) Pero... Ese piano vale un dineral.

CLEO: Lo debe de valer; pero a mi no me gusta. ¡Lo odio!

HOMBRE: Como quiera. Usted manda. ¡Eh, tú, ven a ayudarme!

OTRA VOZ: ¿A qué?

HOMBRE: A sacar al aire libre un piano. ven

SONIDO: PASOS.

HOMBRE: Este es. ¿Te imaginas no querer un piano tan estupendo?

OTRA VOZ: -¿Para qué sirve un piano?

HOMBRE: PARA hacer música. Mira:

SONIDO: TAPA DEL PIANO AL SER LEVANTADA. DEDOS CORRIENDO SOBRE TECLAS= DO RE MI FA SOL LA SI DO Y AL REVES.

OTRA VOZ: ¿Y eso es música? Pues no me suena nada bien.

HOMBRE: ¡Idiota! Primero se aprende y luego se tocan cosas buenas

OTRA VOZ: ¡Anda! ¡Jé! Si hay que aprender... ¡Vaya!

HOMBRE: Ayúdame. Coge por ese lado y yo por el otro...

SONIDO: CRUIR MADERAS. SE CIERRA TAPA. BUENAS NOTAS. JADEOS. DE CUANDO EN CUANDO CHOQUES Y SONIDO NOTAS DENTRO PIANO. AL FIN LO DEJAN CAER Y RESUENA.

HOMBRE: ¡Ya está! (JADEA) Si supiese tocarlo me lo quedaba.

OTRA VOZ: Abulta demasiado.

SILVEIRA: ¿Es que van a dar un concierto al aire libre?

HOMBRE: No, señor. Es que trasladan el Cocodrilo y ~~ix~~ Cleo no quiere el piano.

SILVEIRA: ¿Por qué no lo quiere?

HOMBRE: ¡Cualquiera sabe! Las mujeres nunca tienen ideas claras. Hacen las cosas porque sí.

SILVEIRA: Me ha convencido, amigo.. Ya sé algo más acerca de las

mujeres. Es un lindo piano.

SONIDO: TAPA AL LEVANTARSE Y TINTAN TON en las teclas.

SILVEIRA: Nunca he conseguido sacar nada de un piano.

MARISA NARRADOR: Marisa Luengo se ha acercado a Silveira. Sus finos dedos juegan sobre las teclas.

SONIDO: COMPASES DE ALGUNA PIEZA SENCILLA AL PIANO.

SILVEIRA: ¡Oh, señorita Luengo! Ignoraba que usted su piera esto.

MARISA: Apenas sé cuatro piezas que aprendí de oído. ¿Y Guzman?

SILVEIRA: Se fué a ayudar a enterrar al pobre Galvez. Volverá mañana.

MARISA: Cristina está enamorada de él ¿verdad?

SILVEIRA: Tal vez crea estarlo.

MARISA: ¿Y él de ella?

SILVEIRA: Se esfuerza en no rendirse.

MARISA: ¿Por qué? Ella es muy atractiva y le quiere.

SILVEIRA: Pero él tuvo un gran amor. Fué el primero y los amoríos primeros son muy malos de olvidar.

MARISA: ¿Lo sabe por él?

SILVEIRA: (SORPRENDIDO) Creo que lo sé por... No sé.

MARISA: ¿Existe también en su vida un amor primero? ¿Un amor inolvidable?

SILVEIRA: Hace usted unas preguntas difíciles de responder. No hay amores en mi vida. Hubo uno y fué cruel. Creo que está olvidado.

MARISA: ¿No lo sabe?

SILVEIRA: Creo que ha muerto; pero aún no lo he puesto frente a un nuevo amor.

MARISA: ¡Pobre piano! Da pena dejarlo aquí, silencioso para siempre o diciendo tonterías como éstas...

SONIDO: NOTAS SUELTAS SIN SENTIDO

MARISA: En cambio... acariciado por manos amorosas, podría hablar así:

SONIDO: SUEÑO DE AMOR DE LISZT AL PIANO Y FIN

oooooooooooooooooooooooooooo

Episodio 74º

NARRADOR: Marisa Luengo está junto al piano que por orden de Cleo se deja al pie de^{un} árbol, junto al Alegre Cocodrilo, que está siendo desmontado para llevarlo al campamento junto al Nuevo Territorio. Sus hábiles manos arrancan bellas armonías...

SONIDO: NOTAS Y COMPASES DE SUEÑO DE AMOR , DE LISZT DISOLVIENDO EN

SILVEIRA: ¿Quién le enseñó a tocar así el piano?

MARISA: Aprendí un poco de un pianista que vivía en el pueblo; pero lo principal sale de mí. Me gusta. Nunca hemos tenido ~~pianaz~~ un buen piano.

SILVEIRA: ¿Quiere que nos llevemos éste? Realmente da pena dejarlo lo aquí.

SARA% : ¿Por qué tocabas eso, mi niña?

SILVEIRA: ¡Oh! No la hemos oído llegar, Sara.

SARA: No he llegado, señor Silveira. Estaba aquí desde hace rato. Escuchando.

MARISA: Eso no está bien, Sara. Cuando se quiere escuchar hay que pedir permiso.

SARA: Cuando se pusieron ustedes a hablar no pidieron permiso a nadie. Y no te pongas a dar lecciones a tu negra Sara, porque te voy a dar unos azotes.

MARISA: ~~Tax~~ Eres muy mandona, Sara. Ya soy mayor y no me gusta que me vigilen continuamente y me den órdenes.

SARA: Si no estuviera delante el señor Silveira, además de ordenes te habría dado unos cachetes. ¡La muy mocosa! ¡Ya te estás yendo con tu hermana! Tu padre estaba inquieto y me dijo que te buscara. Mañana temprano hemos de marcharnos. ¡Ale, ale! ¡Vaya con la niña! ¡Subiéndose a

las barbas de su negra Sara!

MARISA(RIENDO)!No tienes barbas, Sara!

SARA:!Vete con tu padre!

MARISA: Hasta luego, señor Silveira.¿Vienes, Sara?

SARA: No.Me quedo a ver el piano. Vete solita.!Pronto!

SILVEIRA : -Adiós, señorita Luengo.

MARISA (A DISTANCIA)!Hasta mañana!

SARA [TRAS PAUSA]:La niña tiene muchas ilusiones en el tejado.

SILVEIRA: Es joven.A su edad florecen las ilusiones que luego dan frutos amargos.

SARA:Yo quiero proteger a mi niña de esas amarguras, señor.Usted es el primer hombre que siendo mayor que ella aún no es lo bastante viejo como para ser su padre.

SILVEIRA:Hay en el mundo millones de hombres que reúnen esas condiciones, Sara.

SARA:Pero usted es el primero que está cerca de ella. Perdóneme si hago preguntas indiscretas.

SILVEIRA:Haga esas indiscretas preguntas, Sara.¿Qué pasa?

SARA: ¿Está enamorado de ella?

SILVEIRA(SORPRENDIDO) ¿De Marisa?(PAUSA) No sé. Creo que no. No he pensado en ella...así.

SARA%:Hace un rato ella le preguntaba si en la vida de usted ha habido un amor primero.Uno de esos amores inolvidables.

SILVEIRA:¿Y qué? Fué una simple pregunta.Y yo respondí a ella.

SARA:Marisa nunca hace preguntas simples.Y usted dijo, además, que no había enfrentado aquel amor primero con otros amores nuevos.¿Por qué se lo dijo?

SILVEIRA (INCOMODO) Algo tenía que responder, Sara.Me había hecho una pregunta y...Creo que el silencio hubiera sido peor que la respuesta.

SARA:Tengo miedo de que Marisa empiece a sufrir demasiado pronto.!Sería horrible que se enamorase de un hombre como

más complicada parece.

SILVEIRA :Se han dicho bastantes mentiras hace tiempo.Se sembraron y ahora nacen ¿no?

SARA:Si es una pregunta,no quiero contestar a ella.

SILVEIRA:¿Está segura de que el padre de Marisa murió aquella noche?

SARA: Murió.

SILVEIRA:Yo no ~~taxzxxxx~~ estoy tan seguro.

SARA: (LENTAMENTE) ¿Por qué?

SILVEIRA:Porque ~~maxx~~ alguien protege a Marisa Luengo.¿Quién puede conservar durante tantos años un afecto tan profundo?

SARA:No he visto ese afecto por ninguna parte.

SILVEIRA:¿Y el dinero que todos los años se ha ido recibiendo?

La señora Luengo y ~~y~~ su marido lo han confesado. Todos los años alguien ha traído unos miles de dólares para Marisa.¿Quién ha sido ese generoso donante que no ha querido dar su nombre?¿Por qué no ha enviado el dinero por un medio más lógico? ¿Por qué ha utilizado siempre mensajeros que tenían casi aspecto de bandidos. Y... ya sabe en quien estoy pensando ¿no?

SARA(DEBILMENTE)Por favor...no pregunte más.Está usted equivocado. Le aseguro que ~~xxx~~ comete un error;pero no puedo decirle más.

SILVEIRA:Está bien (BREVE RISA) No insisto,Sara.La admiro demasiado para hallar placer en amargarle ésta hermosa noche.Iré a ver si queda algo que beber en el Cocodrilo.

SARA:Gracias...por no insistir...

SONIDO:PASOS EN GRAVILLA;ALEJÁNDOSE.

NARRADOR: Al cabo de varios minutos de inmovilidad a poca distancia del piano, Sara se vuelve, lentamente y se aleja de aquel lugar. Va bordeando el pueblo hasta llegar a

una casa de adobes ante la cual se detiene, llamando luego a la puerta...

SONIDO: DOS LLAMADAS CON LOS NUDILLOS SOBRE UNA PUERTA Y LUEGO OTRA, PAUSA BREVE Y OTRA LLAMADA, EN SEGUIDA VOZ DESDE EL OTRO LADO:

VOZ: ¿Quién?

SARA: Soy yo. Soy Sara.

DAGO: (VOZ SUENA DENTRO Y ALGO ALEJADA) Puedes abrir, Lucio. Es ~~la~~
~~negra~~ el ama.

VOZ: Así a oscuras no se ve nada de ella. Entra, negra.

SONIDO: NIIIC DE LA PUERTA AL ABRIRSE.

DAGO: No vuelvas a hablarle así a esa mujer, Lucio.

VOZ: No he dicho nada malo...

SARA: No tiene importancia. Soy negra tanto si me lo llaman como si no.

DAGO: Lo que me ha molestado ha sido el tono, Sara. ¿Qué pasa?

SARA: ¿No podemos hablar a solas?

DAGO: Sí. (Elevando la voz) Sal un momento, Lucio. No te vayas lejos.

SONIDO: SALIDA PASOS Y CERRAR PUERTA.

DAGO: Bien, Sara. ¿Un nuevo problema?

SARA: ¿Hay alguna necesidad de que Marisa se convierta en dueña de esa mina que a lo mejor ni siquiera existe?

DAGO: Existe. La he visto yo. Sé dónde está; pero no puedo ir personalmente a ocuparla en el Nuevo Territorio. Tiene que ser para ella. No puedo confiar esa misión a otra persona. No sé de nadie que fuese capaz de ocupar la mina, ponerla a su nombre y luego traspasarla gratuitamente a Marisa Luengo. El que se viese en posesión de semejante fortuna no la soltaría por nada del mundo. La Mina del Fraile colocará a la muchacha en el lugar que le corresponde.

SARA: ¡Hay tantos peligros!

DAGO (RIENDO): No te preocupes por ellos, Sara. Mientras yo esté cerca, ella se librará de todos...

SONIDO: LLAMADA A LA PUERTA Y VOZ de

LUCIO: ¿Puedo entrar?

DAGO: ¿Qué pasa? ¡Entra!

LUCIO: El médico ha llegado. Está en la diligencia. Murias ha traído la noticia. Viene con él desde Santa Fe.

DAGO: Tengo que irme, Sara. Es muy importante. Seguid hacia el Nuevo Territorio. Inscribíos en la carrera. No os separéis de esos dos hombres. De Guzmán y Silveira, ya sabes. Ellos os ayudarán...

SARA: (ANSIOSA) Es que Silveira...

DAGO (IMPACIENTE) No puedo entretenerme más, Sara. Si me he quedado aquí ha sido en espera de ese hombre. No puedo dejarle escapar. En cuanto empiece a hacer preguntas estamos perdidos. Adiós. Procura arreglarlo todo sin necesidad de recurrir a mí.

SARA (RESIGNADA): Está bien. Si no se puede evitar el peligro, caeremos en él. Todos saldremos perdiendo.

DAGO (RIENDO) Eres muy alarmista. Tienes la piel oscura y todo lo ves del mismo color. Adiós. ¡Vamos, Lucio!

PXSEX SONIDO: PASOS. RELINCHOS, SONAR CADENITAS CABALLOS. LUEGO GALOPE ALEJ.

NARRADOR: En el parador acaba de detenerse la diligencia que viene de Santa Fe. Trae un solo viajero. Un hombre delgado, de unos cincuenta años, menudo, ~~en~~ vestido de negro, ~~en~~ tiene el cabello entrecano y la mirada muy viva. En el momento en que desciende de la diligencia, el conductor le dice:

CONDUCTOR: No baje, doctor. Los criados de don Antonio están llegando.

DOCTOR: (ACENTO ALEMAN; PERO SERIO) (QUE NO SE PAREZCA AL DE KLEIN)
--¿Por qué no han llegado ya?

CONDUCTOR: ¡Ahí vienen!! Mire!

SONIDO: COCHE QUE SE ACERCA DE PRISA. FRENO Y VOZ DE

LUCIO: !Sóóóóóóóó! (ALTO)!Hola, Murias!

CONDUCTOR: !Aquí está el viajero! (CAMBIO TONO)!Doctor! Aquí vienen a recogerle de casa de don Antonio. !Yo le ayudo a llevar el equipaje!

DOCTOR: Tenga cuidado. Hay instrumentos muy importantes...

SONIDO: El adecuado del traslado de objetos Y COLOCACION DE ELLOS SOBRE OTRO CARRUAJE.

LUCIO: Ponlos ahí, Murias.

SONIDO: GOLPE DE OBJETO PESADO. LUEGO, AL SUBIR DOCTOR, SONIDO MUELLES CARRO.

LUCIO: !Bien! (PAUSA) Síntese ahí, doctor.

DOCTOR% : ¿Tenemos que ir muy lejos?

LUCIO: No mucho.

SONIDO: RESTALLAR LATIVO Y SONIDO COCHE ALEJÁNDOSE. LUEGO PASOS EN GRAVILLA

VOZ HOMBRE: ¿Qui'n era ese viajero?, Murias?

CONDUCTOR: -Uno que tenía que ir a no sé donde y le esperaban ya.
voz : Pero ¿no sabes quien era?

CONDUCTOR: Sonaba a alemán .Ya sabes que yo no hago preguntas.

VO Z: SERá desde hoy, porque antes preguntabas mucho. ¿Traes el correo?

CONDUCTOR: Ahora te lo doy. Ven...

SONIDO: creciente GALOPE CABALLO Y RODAR COCHE

NARRADOR: El coche conducido por Lucio se aleja del pueblo. Un jinete se ha colocado ~~xxxxxx~~ a su altura y sa luda al doctor, luego ordena:

DAGO: !Alto, Lucio!

SONIDO: EL ADECUADO A DETENERSE COCHE

LUCIO: !Sóóóóóóóóóó!

DOCTOR: (ALARMADO) ¿Qué pasa?

DAGO: No se asuste, doctor. Sólo quería saludarle y preguntar si necesita algo. El viaje será bastante largo. Nos desviaremos para detenernos en una posada y cenar. Como yo iré delante para encargarme la cena , dígame si hay algo que

le guste especialmente o que le moleste?

DOCTOR: Me gusta el pollo y los huevos, la leche de vaca y el pan de trigo. El café bueno y los cigarros de verdad. Supongo que de todo eso debe de haber aquí ¿no?

DAGO: Cuente con ello. ¡Hasta luego, doctor!

DOCTOR: Un momento. ¿Quié'n es ese don Antonio?

DAGO: Un enfermo que le está esperando desde hace muchos años. Será un buen cliente. Me adelanto a encargarme un pollo frito y una tortilla de primera calidad.

DOCTOR: ¡No olvide el café y los cigarros!

DAGO: Aunque tengamos que ir a por ellos a Cuba, los tendrá, al terminar la cena. ¡Hasta luego!

SONIDO: GALOPE QUE SE ALEJA. COCHE SIGUE LUEGO.

NARRADOR: En la posada, donde el doctor ha cenado ~~en~~ pollo frito, ^y café con tortilla, dos vasos de leche y ~~varias tazas de café~~, nadie parece tener prisa por reanudar el viaje. Extrañado el doctor pregunta:

DOCTOR: ¿Es que no continuamos el viaje?

DAGO (IRONICO): Tiene mucha prisa, doctor Gunther?

DOCTOR: Creí que ustedes la tenían. Si he de curar a un enfermo...

DAGO: Usted no verá a ningún enfermo, doctor Gunther.

DOCTOR: (ALARMADO) ¿Por qué?

DAGO: Porque no confío en su capacidad como cirujano. Sospecho que si tuviera que cortar carne humana lo haría muy mal.

DOCTOR (DESCONCERTADO): ¿Por qué dice eso? ¿Por qué he de hacer mal una cosa así?

DAGO: Por muchos motivos; pero, sobre todo, porque no es usted el doctor Gunther.

SONIDO: MOVIMIENTO BRUSCO CORTADO POR LA ORDEN DE:

DAGO: ¡Cuidado con lo que hace, amigo! ¡Cuidado porque ésta podría ser su última cena!

DOCTOR: (ASUSTADISIMO Y CON MAL ACENTO ALEMÁN) No me explico lo que usted dice de mí...

DAGO: Ni yo me explico por que no he disparado ya sobre usted. Hace varios minutos que vive usted de prestado. (RISA AMENAZADORA) Exactamente...desde que mezcló el café con la leche. Si hay algún que, positivamente, no le gusta al doctor Gunther: esa algo es el café con leche. Levante las manos hasta su cabeza y no las baje si no quiere que le visite una bala de plomo.

SONIDO: FINAL.

NARRADOR: El doctor que llegó en la diligencia se encuentra ahora frente a la amenaza de un revólver, mientras el que lo empuña repite:

DAGO: ~~¿Ex~~ El doctor Gunther odia el café con leche. ¿No se lo advertieron?

DOCTOR (DEBIL)! Yo soy el doctor Gunther! (HABLA SIN ACENTO)

DAGO: Olvidó usted el acento alemán.

DOCTOR: ¡Oh! (RECUPERA ACENTO) Usted comete un error...

DAGO: Ahórrese la comedia. ¿Qué pretendía? ¿Quién trataba de averiguar? Si habla sin obligarnos a ponernos desagradables, se ahorrará muchas molestias. Si quiere callar sólo conseguirá complicarse la vida y, al fin, decirlo todo.

DOCTOR: ¡Les aseguro que cometen un error ...!

SONIDO: Golpe Y GRITO DE DOLOR.

DOCTOR: ¡Ayyyyy!

DAGO: No hemos venido a bromear ni a perder el tiempo. ¿Quién le ha enviado en lugar del doctor Gunther?

DOCTOR: (TRAS PAUSA y DEBIL) El señor ~~Gunther~~ Campbell.

DAGO: (RISA) Bien por el señor Campbell. Insiste en meter las narices donde nadie le llama. ¿Y el doctor?

DOCTOR: No sé.

SONIDO: GOLPE VIOLENTO Y NUEVO ALARIDO DEL DOCTOR

DAGO: ¿Dónde está?

DOCTOR: Tomó la diligencia del Overland.

DAGO: Vamo a comprobarlo. Si es verdad usted saldrá ganando. Si es mentira... se enterará de lo desagradable que puede resultar la existencia. ¡Vamos! Vosotros os quedáis aquí con éste. Si os molesta podéis sacudirle todo el polvo que tiene en el cerebro.

SONIDO: PASOS.MOVER SILLAS=LUEGO CABALLOS Y AL FIN ABUNDANTE GALOPE.

NARRADOR: Veinte hombres cabalgan por el llano hasta las primeras estribaciones de los montes. En vez de irlos bordeando, suben por una difícil senda hasta alcanzar un paso entre dos picachos. Luego se derraman ladera abajo hacia un lejano punto negro que avanza dejando en pos un denso penacho de polvo. ¡Es la diligencia del Overland!

SONIDO: ADECUADO A LO ANTERIOR. Galopes, bajadas, rodar piedras; RELINCHOS SAL-
GOS,

DAGO: ¡Allí~~te~~ la tenemos! Vosotros cortadle el camino antes de los abedules. Los demás, seguidme!

SONIDO: GALOPES. UNO MAS PROLONGADO. Y ~~XXXXXXXXXXXX~~ RUEDAS DILIGENCIA CON
GEMIR FRENOS CUANDO DAGO ORDENA:

DAGO (POR ENCIMA RUIDOS) ¡Alto!

NARRADOR: Los jinetes rodean la diligencia y disparan al aire para asustar al conductor y a los viajeros...

SONIDO: DISPAROS Y EN SEGUIDA DILIGENCIA DETENIÉNDOSE Y CESANDO GALOPES=

CONDUCTOR: Me parece que se haⁿ equivocado. ~~Así~~ En 'ste viaje no traemos nada de valor.

DAGO: ¡Cierra el pico! Nosotros sabremos encontrar algo de verdadero valor. ¡Está entre los viajeros un tal doctor Gunther
GUNTHER (CON LEVE ACENTO ALEMAN=MUY LEVE) ¿Qué quieren? Yo soy el doctor Gunther?

DAGO: Le necesitamos para que atienda a uno de los nuestros. Por favor: Acompáñenos.

SONIDO: SE ABRE PORTEZUELA DILIGENCIA.

DAGO: ¡Cuidado, doctor! El estribo está un poco alto.

SONIDO: SALTO AL SUELO. GEMIR MUELLES. CIERRE PORTEZUELA

GUNTHER: ¿Dónde está el herido?

DAGO: Un poco lejos. Díganos cual es su equipaje. Nos lo llevaremos.
¿Sabe montar a caballo?

GUNTHER (RIENDO) Si el caballo me ayuda, sé sostenerme encima.

DAGO: Tenemos un caballo dispuesto a colaborar con usted, doctor Gunther. (CAMBIO TONO) ¡Conductor! Baja el equipaje del doctor Gunther. Trátalo con cuidado. Supongo que lleva algún instrumental ¿no?

GUNTHER: Sí. Bastante.

CONDUCTOR: ¿Hemos de esperar aquí?

DAGO: No es necesario. Nosotros dejaremos en sitio seguro al doctor. Puede decirle al sheriff que no se moleste en hacerlo buscar. Perdería el tiempo y una noche de sueño.

CONDUCTOR: Ya se lo diré; pero como le gusta mucho armar a la gente y echarse al monte en busca de emociones, no creo que mis palabras le contengan. No descansará si no alborota a todos los conejos de los alrededores. ¡Adiós! ¿No quiere algún encargo especial, doctor?

GUNTHER: Confío en que éstos señores sean unos caballeros y lo demuestren. ¡Buen viaje!

CONDUCTOR: ¡HASTA la vista!

SONIDO: RESTALLAR LATIGO. ARRANQUE VEHICULO CON SONIDO CABALLOS ALEJANDOSE.

GUNTHER: ¿Pueden decirme para qué me necesitan?

DAGO: ¿Recibió una carta de Don Antonio?

GUNTHER: Sí: ~~Profiz~~ Iba a reunirme con él. Pero si ustedes no quieren...

DAGO: Al contrario. Queremos llevarle junto a don Antonio. ¿Por qué cambió de diligencia?

GUNTHER: Porque me lo indicaron. Recibí una carta ...

DAGO: Lo imaginaba, doctor Gunther. Otro hombre con acento alemán llegó adonde le esperábamos. Usó el nombre de usted y estaba dispuesto a hacer la operación o cometer el asesinato. Vamos. ¿Se cree capaz de permanecer seis horas a caballo?

GUNTHER: No. Eso es imposible para mí.

DAGO: Dentro de seis horas habrá cambiado de opinión.

GUNTHER: Hagamos la prueba; pero no se fie mucho de sus dotes de dotes de convicción. (RIE) Hace muchos años que no voy a caballo.

SONIDO: CABALGADA PROLONGADA. QUE SE TRANSFORMA EN PASO DE DOS CABALLOS:

NARRADOR: Hace horas que el doctor Gunther llegó, a caballo, sin derrumbarse, a su destino. Ya es ~~mediodía~~ pleno día. Desde otro punto de Nuevo Méjico, Guzmán y Cristina Galvez regresan en busca de sus amigos. La triste misión que fueron a cumplir, ha terminado. Ahora se hallan en lo alto de una colina, contemplando el ~~mar~~ amplio y bello paisaje de rojizas cumbres en torno a las cuales se cife la verde vegetación:

CRISTINA: Es muy hermoso todo ésto. Si ~~tuvieras~~ fuese una mujer sensata no seguiría adelante.

nuestras vidas. Ni tú ni yo hemos buscado éste encuentro. (COMO SOSPECHANDO UNA ILUSIONADA POSIBILIDAD) ¿O acaso tú ~~me~~ sí lo buscaste?

GUZMAN (APENADO) No. Fué la casualidad.

CRISTINA: Estabas en Arizona. Pudiste marchar hacia California o descender a Méjico o subir hacia Nevada o Colorado. ¿Por qué escogiste Nuevo Méjico? Yo no estaba en California, ni en Méjico, ni en Nevada. Yo estaba aquí, esperando sin esperanzas. Pero tú viniste a Nuevo Méjico, donde yo estaba. ¿Por qué?

GUZMAN: Es difícil que dos personas se encuentren en un pueblo. Es más difícil que tropiecen ~~entre~~ la una con la otra, sin proponérselo, en una región. Que lleguen a encontrarse en un territorio es casi un milagro. No creí que nuestros caminos se cruzaran, Cristina.

CRISTINA: Pero el que ha trazado nuestros caminos sabía que éstos se cruzaban en un punto. No fué el azar el que nos reunió. Tiene que existir una fuerza más poderosa, un Destino superior... contra él luchamos inútilmente... (LEVE RISA AMARGA) O luchas tú, Cesar, porque yo dejé de luchar el día en que me echaste de Los Cedros. ¿O era una noche?

GUZMAN: Creo que era una noche, Cristina.

CRISTINA: Desde entonces... todo ha sido noche para mí. Perdóname. Me porto como si no tuviese dignidad.

GUZMAN: Debes serenarte. (ESTA VIOLENTISIMO). Yo no quiero hacerte daño. No quiero que mis palabras te ofendan, Cristina.

CRISTINA: Tú no puedes ofenderme. Aunque llegases a insultarme, tus insultos serían caricias. Estoy luchando por un amor y por unos sentimientos dignos de que se padezca por ellos. Y sé que tú me quieres.

GUZMAN: (RONCAMENTE) ¡Cristina, por favor! ~~Mentame~~ Sigamos el viaje. Los caballos ya han descansado. Te ayudaré a

montar...

SONIDO: TINTINEO ~~EXLX~~ HIERROS CABALLO; RESOPLIDO; CASCOS SOBRE SUELO=

GUZMÁN(AL CABALLO)!Quieto, pequeño, quieto!

SONIDO: RESOPLIDOS CABALLO, 1 SUAVES.

NARRADOR: Por fin se ha inmovilizado el caballo. Despacio, con los ojos nublados por la angustia, Cristina Galvez se acerca. Sus manos se tienden hacia la silla del caballo. Alza el pie izquierdo en busca del estribo. Guzmán se inclina para ayudarla y... sus rostros han quedado casi juntos. En un instante se rompen todas las murallas y todas las barreras que los separaban...

SONIDO: MUSICA ADECUADA QUE HABLE DE PASION. ALGO DE LA APASIONADA DE BEET-

HOVEN. ELEVARLO HASTA ATRONAR Y; BRUSCAMENTE; SILENCIO ABSOLUTO=

GUZMAN (TRAS PAUSA SILENCIOSA) Perdóname, Cristina. (ESTÁ ABRUMADO)

CRISTINA (SUAVISIMA) Te podría perdonar el daño que me hicieras.

Todo el ~~quezmexhxx~~ dolor del mundo te perdonaría. Mas...

¿cómo se puede perdonar la felicidad que me has dado?

GUZMAN: ¿Ha sido un instante de locura. Desde que empezamos a hablar sólo tuve un deseo intenso...

CRISTINA: ¿Cuál?

GUZMAN: Poder dominar mis deseos de besarte.

CRISTINA (CKXNZ INFANTILMENTE ALEGRE) Ese deseo era un mal deseo y por eso no lo realizaste...

GUZMAN: Cristina::: Es imposible. Acabo de hacerlo y yame siento despreciable.

CRISTINA: No pienses en mi. No me has causado ningún daño. Aunque por muy pocos segundos, me has hecho feliz.

GUZMAN: No estoy pensando en ti. Ni en Gloria. Pienso en mi. La emoción que me ha dominado ha revuelto amarguras, no ha generado alegrías. La capacidad de amar como tú mereces que te amen, Cristina, ha muerto en mí. Existen otras pasiones que me humillan, porque no quisiera tenerla ni sentirlas.

Tú no las mereces. El amor que yo quisiera darte, se fué hace cinco años. Es el que sólo florece una vez y vive tanto como el otro ser a quien se otorga. Puede perdurar durante muchos años. Puede marchitarse en unos días.

CRISTINA: (MUY AMARGAMENTE) Ella tiene mucha más fuerza que yo.

~~¡¡~~ (Apasionada) ¡La odio, Guzmán!

GUZMAN% ¡Por Dios, Cristina!! No digas eso! ¡Hablas de una muerta!

CRISTINA (DESESPERADA)! Ya lo sé! Pero la odio con toda mi alma, porque ni siquiera tengo el derecho de odiarla. Las piedras que tire contra ella rebotarán contra mí y me causarán daño a mí, no a ella. No la odio por mala (CASI SOLLOZANDO) ¡La odio porque es buena, porque te quiso tanto y por lo mucho que tú la sigues queriendo!! La odio porque sé que al odiarla cometo un pecado! ~~Pezque~~ (SE VA APLACANDO, AGOTADA) Porque siendo lo más débil que se puede ser, aún es más fuerte que tú y que yo. ^{si'endolo} Porque sin ser ya nada, sigue ~~siempre~~ todo en tu vida. Es una sombra casi tangible, proyectada por ~~mi~~ un cuerpo que ya no existe. ¿Siempre será así?

GUZMAN: Si de mí dependiese... siempre sería así. Por lo menos ya que ni ella, ni tú ni yo podemos ser eternos, que haya algo que dure más que nosotros mismos. (PAUSA) Además... la quiero, Cristina. Hay momentos en que cerrando los ojos tengo la sensación de que está a mi lado y me habla con tus palabras. Y entonces... siento que te quiero ~~pequeñax~~ con locura (PAUSA Y LUEGO MAS SUAVE Y FLOJO)... Mas la quiero a ella, Cristina. Sin por un momento parece que olvido... No... No es olvido: Es recuerdo más intenso. Si me dejase cegar y te llevase conmigo, al quererte la querría a ella. Al buscar tus labios, mi pensamiento buscaría los de ella. Sería horrible para ti...

CRISTINA(DULCE Y TRISTE PERO APASIONADA) :No pienses en mi.No me importa que la heses a ella cuando me besas a mi.Si pudiera ponerme sus ropas, su carne y su alma,me lo pondría para que tu fueses dichoso de nuevo y olvidaras todas esas amarguras que te hacen sombrío y ~~amargozo~~ taciturno.Mi dicha sería reflejo de la tuya.

GUZMAN(VACILANTE)Yo no sería feliz con ese engaño...

CRISTINA:Al fin,amandola a ella en mi, acabarías amándome a mi en ella.Sería como (LA VOZ SE HACE RONCA Y SUAVISIMA) si aprendieses de nuevo a amar. Yo...esperaré todo el tiempo que sea necesario.Un año...diez...o toda la vida.

GUZMÁN: !Cristina!

CRISTINA: Guzmán...Cesar...Ce... (EL EL NOMBRE QUEDA CORTADO PORQUE SE SUPONE QUE EL LA BESA)

SONIDO: APASIONATA DE BEETHOVEN A RITMO CRECIENTE Y ARROLLADOR.

FINAL.